

**2AS. JORNADAS DE TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO
GERONTOLÓGICO
Carrera de Trabajo Social (FCS-UBA)**

REFLEXIONES EN TORNO AL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO GERONTOLÓGICO

Tránsitos, miradas e interrogantes

Compiladores

Jorge Paola

Paula Danel

Romina Manes

Auspiciadas por:

Secretaría de Extensión de la Facultad de Trabajo Social (UNLP), el

Consejo Profesional de Graduados en SS o TS – CABA

Colegio Profesional de AS o TS de la Provincia de Buenos Aires

Reflexiones en torno al trabajo social en el campo gerontológico : tránsitos, miradas e interrogantes / Jorge Paola ... [et.al.] ; compilado por Jorge Pedro Paola ; Paula Mara Danel ; Romina Manes. - 1a ed. - Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires, 2012.
E-Book.

ISBN 978-950-29-1363-6

1. Trabajo Social. 2. Gerontología. 3. enseñanza Superior. I. Paola, Jorge II. Paola, Jorge Pedro, comp. III. Danel, Paula Mara, comp. IV. Manes, Romina, comp.
CDD 362.607 11

Comité Organizador:

Equipo Cátedra Nivel de Intervención 1 (Prof. Titular Jorge Paola)
Carrera de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales – UBA

Mariana Núñez
Gisela Manero
Florencia Gallaman
Verónica Cimatti
Tamara Eichenbla
Paula Masciángelo
Ana Criado
Cecilia Molina

Comité Académico:

Lic. Romina Manes (UBA)
Lic. Natalia Samter (UBA)
Mg. María del Carmen Ludi (UNER)
Mg. Paula Danel (UNLP)
Lic. David Zolotow (UBA)
Mg. Jorge P. Paola (UBA)

Índice

Pronunciamento.....	6
Capítulo 1. Los desafíos de la intervención Profesional del Trabajo Social en el actual contexto... Jorge Paola	11
Capítulo 2. Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos para la Intervención Profesional del Trabajo Social	26
Paula Danel	
Capítulo 3. <i>Claves, problemáticas y desafíos para Trabajo Social en el campo de la Vejez</i>	43
María del Carmen Ludi	
Capítulo 4. <i>Viejos. Una mirada reflexiva desde el Trabajo Social</i>	60
Alicia Alaiz y Nélide Olivera	
Capítulo 5. <i>La educación debe dejar de ser un momento en la vida para transformarse en una dimensión de la vida</i>	72
David Zolotow	
Capítulo 6. <i>Puentes Educativos para Mayores: La experiencia de la UNLa</i>	86
Jimena Ramírez	
Capítulo 7. <i>El taller literario en el Hogar de Día N° 17. Área Programática del Hospital J.M. Ramos Mejía</i>	95
María José Bórquez. Lucila Gurman, Verónica Paniagua Fernández, Andrea Portela.	
Capítulo 8. <i>De mayor a menor. Una experiencia de intervención en la Ciudad de Buenos Aires</i> ..	112
Martín Domecq. Dina Astourian. Daniela Azulay. Claudia Zenobi. Leticia Alonso Castro. Malena Dondo	
Capítulo 9. <i>El Trabajo Social en el campo Gerontológico, un espacio de lucha por validar la situación de la vejez en la Argentina</i>	121
Laura Lagouarde	
Capítulo 10. Los centros de día para adultos mayores como alternativa validad a la institucionalizacion geriátrica	127
Eliana Epelbaum y Tamara Kaplan	
Capítulo 11. Método de comparaciones constantes.....	137
Natalia Samter	

Capítulo 12. La investigación cualitativa y sus influencias teórico-metodológicas en el trabajo social.....	152
Romina Manes	
Capítulo 13. Construyendo la fiscalización de residencias para adultos mayores como asunto de derechos humanos.....	162
Silvia Caballero, Pablo Binaagi, Diego Torino, Ana Brandan, Juan Medina y Paula Danel	
Capítulo 14. Trabajo social y gestión.....	168
Alicia García.	
Capítulo 15. El taller de noticias: un espacio para la construcción de ciudadanía y el envejecimiento activo.....	175
Teresita Reboa	
Capítulo 16. La canasta básica de los jubilados.....	187
Eugenio Semino	
Capítulo 17. Vejez y discapacidad en la formación actual de trabajadores sociales.....	193
Ana Criado, Verónica Cimatti y Paula Danel	

Pronunciamiento

El presente pronunciamiento ha sido redactado por un grupo de Trabajadoras/es Sociales que conforman los Comités de Organización y Académico de las 2das. Jornadas de Trabajo Social en el campo Gerontológico desarrolladas con los auspicios de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

1 - En un mundo donde la brecha económica entre los países ricos y los empobrecidos es cada vez mayor, en donde es dable constatar a su vez la diversidad regional de los estados nacionales en el marco de la globalización económica, diferentes estudios realizados en nuestro medio y en distintos países de la región, difundidos ampliamente en distintas jornadas, encuentros y congresos auspiciados por el gobierno nacional y/o por distintas sociedades científicas han puesto de manifiesto que la población del planeta y las de nuestros países van envejeciendo rápidamente, han manifestado y alertado respecto a los desafíos que esto implica para los gobiernos, en cuanto a las condiciones de vida de las personas. Este contexto poblacional enfrenta a los científicos y profesionales de diferentes disciplinas constitutivas del campo de la Gerontología a adquirir un compromiso personal y profesional como forma de dar respuesta a estas demandas desde acciones basadas en el reconocimiento de la dignidad de las personas y por sobre todo acciones basadas en los derechos, que incluye a todos, independientemente de la edad.

2 - Los procesos de envejecimiento se construyen singular y colectivamente. Cada sociedad, cada cultura, cada época, construye un determinado modo de envejecer. Singularmente, mientras desde los procesos biológicos existe una disminución de los potenciales y un aumento del declive con la edad, desde los procesos psicológicos y sociales el envejecimiento puede implicar crecimiento y aumento de los potenciales en estas áreas. De esta forma, la vejez se constituye en una etapa del desarrollo humano donde, con ganancias y pérdidas, existe una mayor multiplicidad de factores determinantes y gran variedad interpersonal en sus dimensiones y manifestaciones, siendo necesario para su análisis y configuración una perspectiva compleja, que incluya el proceso de envejecimiento en sus diferentes dimensiones.

3 - En América Latina, desde la perspectiva colectiva, el envejecimiento tiene la característica de darse en poblaciones que presentan una gran diversidad cultural y altos índices de pobreza,

vinculados fundamentalmente a la desigualdad en la distribución de la riqueza. La diversidad cultural que constituye un potencial para el desenvolvimiento de los potenciales de las personas y sus colectivos, se ve muchas veces lesionada por la imposición de pautas culturales hegemónicas propias de los sistemas de producción capitalista, las leyes de mercado globales y la apuesta al individualismo. Por su parte, la pobreza y la desigualdad social, producto de estos hegemonismos, constituyen un severo riesgo para la humanidad.

4 - Varios estudios en el área efectuados desde la perspectiva de la teoría social han puesto de manifiesto como las múltiples exclusiones a las que se ven actualmente condenados millones de personas - sean estas por desigualdad social, por discriminación según edad o raza, por carencias afectivas o por imposición colonización cultural - producen devastadores efectos sobre los cuerpos y sobre los vínculos. La desesperanza, la marginación y exclusión, la falta de proyectos de vida, constituyen actualmente realidades cotidianas para millones de personas, tanto en los países empobrecidos como en los desarrollados económicamente. También se ha incrementado entre nosotros la violencia hacia distintos grupos etarios, pero que en la situación de los mayores se ha visto difundido con mayor énfasis en los últimos tiempos.

5 - En este marco, cualquier intervención en el área social o de la salud, si pretende superar un simple adaptacionismo acrítico y producir cambios con el objetivo de modificar las condiciones de existencia de las personas y favorecer sus potencialidades, no puede dejar de tener en cuenta estas realidades como inherentes a la cotidianeidad de las personas y no sólo como un dato de contexto. Desde esta perspectiva, la teoría social y las intervenciones profesionales no pueden plantearse de manera aséptica, tal como fuera denunciado por la reconceptualización del Trabajo Social en décadas pasadas. Tampoco bajo formas desideologizadas de acción, pues eso constituye en sí mismo una postura altamente ideologizada, implícitamente servil a las relaciones de poder hegemónicas.

6 - Teniendo en cuenta lo anterior, proponemos un Trabajo Social en el campo Gerontológico participativo y crítico, que en sus estudios e intervenciones incluya la perspectiva de las personas involucradas, teniendo presente en dicha incorporación las sujeciones y relaciones productivas, sociales e institucionales de las personas mayores, como constitutivas de las mismas. Planteamos la construcción de un Trabajo Social que incluya en su análisis la dimensión ético- política del conocimiento como bien público y su contribución a los procesos transformadores que son inherentes al pleno ejercicio de los derechos humanos.

7 - Desde este posicionamiento y compromiso ético, concebimos a la Gerontología, como un campo interdisciplinario y de encuentro epistemológico, de producción de conocimientos y herramientas de intervención en el campo del envejecimiento, Desde esta perspectiva, la Gerontología es por definición un espacio de encuentro interdisciplinario, de confluencia de teorías y saberes convocados por su objeto de investigación e intervención y no por las disciplinas individuales. Esto implica una actitud y aptitud antidogmática y antihegemónica, abierta a los nuevos descubrimientos teóricos y técnicos a que nos desafían centralmente los fenómenos de producción de sentido de nuestras prácticas desde la óptica social.

8 - Consideramos el envejecimiento y la vejez como un complejo proceso multicausal y multidimensional de ganancias y pérdidas, que implica para los profesionales que en él intervenimos un posicionamiento abierto a los nuevos paradigmas científicos, desde una visión compleja de las personas en constante situación de envejecimiento y encuentro con otros, El Trabajo Social realiza sus aportes tanto desde los aspectos de promoción de salud y calidad de vida en el proceso de envejecimiento, como en el estudio e intervención en situaciones de poblaciones de mayores en situación de dependencia.

Algunas propuestas para profundizar los desempeño del Trabajo Social en el campo Gerontológico:

1.- Es necesaria una mayor inversión en el desarrollo de procesos de investigación, de producción de conocimientos y herramientas de intervención, a la altura de las nuevas realidades del envejecimiento y los desafíos que suscita, impulsando la ampliación de un trabajo abierto a estudiar e intervenir desde la complejidad y diversidad humana.

Resulta imprescindible un posicionamiento personal-profesional-institucional antidogmático, que logre superar las hegemonías y los paradigmas absolutos, como forma de habilitar el surgimiento de nuevos modos de conocer y construir las realidades sociales trascendiendo los modelos explicativos tradicionales. Precisamente esta complejidad y la realidad dinámica de las personas y las sociedades requieren el compromiso de los investigadores y las instituciones locales y estatales, en el desarrollo de investigaciones de carácter longitudinal y transversal que favorezcan el conocimiento y ofrezcan pautas sólidas para la acción.

2 - Intercambio a partir del desarrollo de nuevas redes de comunicación. Es necesario superar el aislamiento regional e institucional y promover la visibilidad y sistematización de las experiencias locales, que habilite una mayor integración de los diferentes saberes en este campo. Se debe

romper el aislamiento entre los diferentes profesionales y equipos que están trabajando en el campo del Trabajo Social en el ámbito de la Gerontología. Tan importante y enriquecedor como producir conocimientos es comunicarlos. Es necesario lograr una nueva circulación del conocimiento que no pase exclusivamente por los lugares hegemónicos instituidos. La circulación del conocimiento y el intercambio será la base que permitirá la interdisciplinariedad del trabajo de investigadores y profesionales, la optimización de los recursos y las sinergias, con un consecuente impacto positivo sobre las sociedades y los ciudadanos de todas las edades, especialmente los mayores.

Acciones a desarrollar en el período 2011 - 2013

Para comenzar a viabilizar las líneas de desarrollo antes mencionadas, se proponen las siguientes acciones:

- Realizar en el año 2013 las 3ras. Jornadas de Trabajo Social en el campo Gerontológico a desarrollarse bajo los auspicios de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Plata (UNLP).
- Constituir un Grupo inter- Carreras/Facultades de profesionales que se desempeñan en Trabajo Social en el campo Gerontológico. Este grupo autorregulará su forma de funcionamiento, sobre la base de la horizontalidad en las relaciones y la claridad en las responsabilidades.
- Dentro de este grupo deberían constituirse diferentes comisiones temáticas. (A modo de ejemplo: Trabajo Social en el campo Gerontológico Comunitario, Institucional, en el campo de la gerontagogía “de y con” adultos mayores; estudios culturales, de género e intergeneracionales; salud mental y vejez; etc.).
- El desarrollo de estos grupos podría constituir en la medida de su consolidación una Red Iberoamericana de Trabajo Social en el campo Gerontológico. Esta Red debería tener un carácter institucional formal, a partir de la concreción de convenios formales de cooperación y desarrollo, que habilitaran la movilidad e intercambio docente y de las producciones.
- Apoyados en las dos instancias anteriores, desarrollar propuestas de investigación multicéntricas en función de intereses comunes. Asimismo, se propone impulsar el desarrollo de publicaciones con carácter también multicéntrico, como forma de democratizar y colectivizar los conocimientos en este campo.

- Ampliar este espacio a los efectos de dar cabida a los compañeros trabajadores sociales que actualmente están desvinculados de los ámbitos académicos.
- Abrir los espacios de intercambio de conocimiento a todos y todas los y las profesionales y estudiantes interesados en la temática.
- Reconocer que los saberes son construidos desde escenarios diferenciales y que debe socializarse aquellos saberes construidos desde los procesos de intervención en pos de crecer en el campo de la Gerontología.
- Incorporar las discusiones propias del trabajo social a los espacios gerontológicos.
- Incluir en las carreras de grado las discusiones de envejecimiento y vejez

CAPÍTULO 1

Los desafíos de la intervención Profesional del Trabajo Social en el actual contexto

Autor

Mg. Jorge Paola

Buscando una conceptualización del proceso de envejecimiento y de vejez

Envejecimiento y vejez son temas centrales en la investigación gerontológica¹ actual, pero parece una paradoja que al tratar de analizarlos científicamente nos encontremos, de entrada, con una dificultad que es la orfandad de una conceptualización universalmente aceptada sobre los términos en cuestión.

Nosotros creemos que en nuestra América Latina han existido diversos intentos de brindar respuestas a la problemática de la población adulta mayor², y que esos intentos se han inscripto centralmente en el campo de las políticas de salud, dada la incidencia de la ciencia médica sobre el tratamiento prioritariamente biológico de los mayores, pero que los enfoques que la gerontología ha ido instrumentando en estos últimos cuarenta años no han sido incorporados como un verdadero “*corpus teórico - práctico*” a las distintas políticas específicas, que han podido incluirse en las agendas de gobierno.

Muy diversas son las causas de ese desencuentro entre las ideas del pensamiento gerontológico y el marco de las decisiones políticas, en un principio observamos dificultades propias de nuestro campo como el hecho de no encontrar un acuerdo certero para la denominación de los mayores, de nuestro sujeto- objeto de preocupaciones cotidianas: ¿Viejos?, ¿Adultos mayores?, ¿Gerontes?, ¿Ancianos?...

En primer lugar debemos mencionar que el envejecimiento es un proceso dinámico y multidimensional que opera a lo largo de la vida de los seres humanos y se encuentra influido por diversos factores endógenos y exógenos por sobre las personas que, en su conjunto, contribuyen a incrementar progresivamente la tasa de mortalidad específica para la edad. Esto implica aceptar que el envejecimiento no configura una enfermedad, ni un error evolutivo, sino un proceso con

¹ Metchnikov, sucesor de Luis Pasteur en la dirección del Instituto francés que lleva su nombre, premio Nóbel en 1908, fue el primero en denominar gerontología a los estudios sobre el envejecimiento, aportando a los mismos su teoría de la “autointoxicación” (1901).

La denominación de Metchnikov va a pasar a la posteridad, por sus contribuciones fisiológicas al campo del envejecimiento, no por los contenidos actuales que la gerontología ha abarcado más relacionados con los aspectos socioeconómicos y psicosociales y culturales de la construcción humana.

² Se debe distinguir el envejecimiento poblacional o demográfico del envejecimiento individual o personal. Se denomina envejecimiento poblacional al proceso de transformación de la estructura de edad de la población por el cual aumenta la población en edades avanzadas. A los efectos de lograr un lenguaje unificado para este trabajo hemos acordado seguir las recomendaciones del INDEC (Instituto Nacional de estadísticas y Censos de la Argentina) adoptando los 60 años como el límite inferior para hablar de la población adulta mayor, la que identificamos con la sigla PAM.

múltiples causas cuyo resultado, la vejez, es tan heterogéneo en sus manifestaciones unitarias como lo son los seres humanos sujetos de las mismas.

Es sumamente dificultoso responder a preguntas tan simples como: ¿Qué es un viejo?, ¿cuándo se es viejo? O... ¿cuándo comienza la vejez?

Desde una perspectiva quizás biológica es factible de distinguir cuatro variedades básicas de envejecimiento: normal, primario o envejecimiento usual, exitoso o envejecimiento óptimo, patológico o envejecimiento secundario y terciario.

El envejecimiento normal o usual, refiere al de las personas que llevan habitualmente una vida activa en la comunidad, sin sufrir enfermedades o procesos patológicos.

El envejecimiento exitoso refiere al envejecimiento óptimo, en el cual solamente puede observarse cierto decremento funcional y sensorial atribuible al proceso de envejecimiento.

Rowe y Khan (1987) sugieren que abarca tres aspectos: ausencia de enfermedad o discapacidad, mantenimiento de un alto nivel funcional tanto físico como cognitivo y participación en actividades sociales y productivas.

El envejecimiento secundario o patológico se sitúa en el extremo opuesto, mostrando enfermedades crónicas degenerativas y cardiovasculares, acompañado por un marcado deterioro del estado de salud que acompaña al envejecimiento.

El envejecimiento terciario puede manifestarse hacia el final de la vida, como un deterioro funcional acelerado durante los meses que preceden a la muerte.

De todas las disponibles, una de las conceptualizaciones que pueden dar alguna luz acerca de estas formulaciones la encontramos, desde el punto de vista biológico en Birren y Renner (1977): *“El envejecimiento se refiere a cambios regulares, que ocurren en organismos maduros, genéticamente representativos, que viven bajo condiciones ambientales representativas y que se presentan con el avance de la edad cronológica³”*.

³ Esta referencia es obtenida de los comentarios efectuados por la Lic. María Julieta Oddone y del Dr. Leopoldo Salvarezza en el Capítulo 4to. “Caracterización psicossial de la vejez” en el “Informe sobre tercera edad en la Argentina” publicado en el año 2.000 por la entonces Secretaría de Tercera Edad y Acción Social del Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente.

Esta conceptualización no agota el problema, pero permite otorgar cierta universalidad al envejecimiento; deja abierto el considerar los temas sociales que indican que cada sociedad produce su propio tipo de envejecimiento y a su vez sustrae al mismo de los aspectos patológicos. Lo más significativo de esta conceptualización es que no recurre a la edad cronológica como “un marcador” al que se debe recurrir permanentemente.

En el decir de Berenice Neugarten (1994) *“El fenómeno del envejecimiento no comienza cuando las personas cumplen 60 años. Comienza cuando las personas fueron concebidas y se desarrolla durante toda la vida, por lo tanto la edad cronológica no es un concepto utilizable ni en la investigación ni en la educación”*.

A partir de la Asamblea Mundial del Envejecimiento, realizada en Viena en 1982, se denomina anciano a toda persona mayor de 60 años. Se trata de la definición que más generaliza el concepto de viejo y el que se adopta, a partir de allí, para estudiar la problemática de la vejez. Esta afirmación cuando se refiere a cuestiones geográficas y entran a considerarse la situación de la pobreza encuentra serias limitaciones dado que es un hecho común que se defina por viejo a personas más jóvenes. En esas comunidades, tanto los roles sociales que se les asigna a esas personas (jubilados, abuelos, etc.), como un proceso biológico de desgaste, lleva a producir personas que se consideran viejas a edades más tempranas que la referida (Oddone, M. J., 1995). Desde el constructivismo social se rechaza la idea del envejecimiento como algo “natural”, un principio establecido, argumentando que cada experiencia individual se encuentra transversalizada por factores socioculturales.

Vejez posee connotaciones distintas de acuerdo a los diferentes períodos históricos y culturales. De manera similar las condiciones materiales de existencia durante la infancia o las conductas saludables a lo largo de las distintas etapas vitales tengan impactos diferenciales sobre las posibilidades de longevidad. Mientras tanto, los interaccionistas simbólicos sostienen que la vida social depende de nuestra capacidad para imaginarnos a nosotros mismos en otros roles sociales, en este caso en el rol del viejo que vamos a ser.

Teniendo en cuenta la edad cronológica, surgió la clasificación que divide al grupo de personas mayores entre los “*viejos- jóvenes*” (60-74 años) y los “*viejos- viejos*” (75 y más). Esta definición supone distintos grados de autonomía, al explicitar que los primeros son los más activos y los segundos los más dependientes y enfermos (Neugarten, B. 1994). El inconveniente de esta

definición es que separa las categorías dentro del par salud- enfermedad y liga estrechamente a la vejez con ésta última.

Por todo ello resulta interesante la propuesta de la denominada “Declaración de Buenos Aires” del Congreso Latinoamericano de Psicogerontología de la Universidad Maimónides realizado en Buenos Aires en noviembre de 2005, que en su 2do. Y 3er. Ítem expresan:

“...En América Latina, desde la perspectiva colectiva, el envejecimiento tiene la característica de darse en poblaciones que presentan una gran diversidad cultural y altos índices de pobreza, vinculados fundamentalmente a la desigualdad en la distribución de la riqueza. La diversidad cultural que constituye un potencial para el desarrollo a escala humana de los potenciales de las personas y sus colectivos, se ve muchas veces lesionada por la imposición de pautas culturales hegemónicas propias de los sistemas de producción capitalista, las leyes de mercado globales y la apuesta al individualismo. Por su parte, la pobreza y la desigualdad social, producto de estos hegemonismos, constituyen un severo riesgo para la humanidad...”.

Otra mirada sobre el proceso de envejecimiento establecen que “puede contemplarse como la historia de los roles cambiantes en el curso de la vida. Los que entendemos como adolescencia, madurez joven, mediana edad y avanzada edad, no son sino distintas fases caracterizadas por algunos cambios importantes en los roles sociales. La ancianidad se asocia en particular con el retiro o el abandono de los roles del trabajo, pero también se asocia con cambios en otros papeles, sobre todo en relación con la familia. Cualquiera sea la edad que adopte la legislación jubilatoria, ésta es siempre el resultado de una compleja relación de fuerzas sociales y económicas, pero una vez establecida como parámetro, todos coinciden en denominar ancianidad al período afectado”.

Cuando el modelo de la máquina que tipifica a la sociedad industrial se había impuesto se era viejo cuando la persona no estaba en condiciones de seguir desempeñando su puesto de trabajo, comandando o dirigiendo. Mientras se estaba en condiciones de producir no se era viejo, en cambio en la actualidad la vejez viene determinada por decisiones legales que son independientes de la capacidad personal de seguir siendo productivo, y con una marcada indiferencia burocrática por las características personales. Tal vez por eso se ha dado en denominar a la vejez “tercera edad” como una manera más sofisticada que connota taxonomías burocráticas.

El proceso de envejecimiento no es idéntico para cada persona que lo transita; *“Cada sociedad produce su propio proceso de envejecimiento”* (Salvarezza, L. 1998) surgen diferencias según la clase social, el nivel educacional, su autonomía personal, su género, las cargas de trabajo y las problemáticas vitales que han soportado a lo largo de su existencia o el estilo cultural intrínseco al contexto ecológico y social en donde cada uno ha desarrollado su vida.

La propuesta de nuestro enfoque trata justamente de entrelazar el campo del trabajo social como disciplina de las ciencias sociales y el campo - red de la interdisciplina que configura la gerontología. El trabajo social ha aportado y aporta al ensanchamiento del campo interdisciplinario gerontológico y forma parte de la red profesional e institucional que se ha conformado en torno a sus particulares enfoques.

Es notable como el campo gerontológico, que como refiriésemos anteriormente nació vinculado a la fisiología, ha ido tornando en *“geriatria interdisciplinaria”* para centrarse en trastocar sus preocupaciones *“biológicas”* en *“biográficas”*, dada la incidencia de las ciencias *“psi”* y *“sociales”* en los últimos años.

Los problemas del proceso de envejecimiento, tal como afirmáramos anteriormente, dependen del proceso histórico y cultural de cada una de nuestras sociedades, de cada uno de sus cuadriláteros históricos de formación de sus raíces: tal como lo hace valer el enfoque historicista de Anouar Abdel Maleck⁴ acerca de la particular estructura de producción de la economía de cada región o sociedad local, de sus valores para garantizar la reproducción de la vida, de sus principios éticos y de la configuración de su sistema de relaciones políticas.

“Toda sociedad tiende a vivir, a sobrevivir; exalta el vigor y la fecundidad ligadas a la juventud; rechaza el deterioro y la esterilidad de la vejez”; esta afirmación de Simone de Beauvoir en el estudio que efectúa respecto de aquellas sociedades occidentales para las cuales no hubo lo que podríamos denominar *“períodos dorados de respeto y consideración hacia los viejos”*. En términos generales la historia de la humanidad se encuentra signada por una visión pesimista respecto de la vejez: *“dichosa tal vez desde fuera, pero muy amarga para la conciencia del que la vive”*. *“Esta es nuestra síntesis después de haber recorrido los distintos períodos históricos (...)”*, expresa George

⁴ La idea central, propone este autor, es la construcción de una estructura conceptual basada en las nociones de *“modo de mantenimiento societal”* y de *“profundidad del campo histórico”* en donde cada sociedad se articula sobre la base de una matriz de los cuatro factores mencionados.

Minois en su *“Historia de la vejez”*, aunque su trabajo de investigación abarca desde la antigüedad hasta el siglo XVI exclusivamente, *“donde aquellos viejos que tuvieron la oportunidad de habitar en sociedades de mayor envergadura legal, aparece su temática con algún grado de consideración”*, aunque luego ha de afirmar contradictoriamente que no son los períodos históricos más estructurados los que han ofrecido mayores oportunidades de defensa y protección hacia los adultos mayores. El autor afirma al concluir su trabajo que existen cuatro factores que definen el estatuto social de los mayores: El primero, menciona, *“es la fragilidad física”*, *“la condición de los viejos será peor en las sociedades en las que prevalece la ley del más fuerte”*, Un segundo factor lo constituye el conocimiento y la experiencia que se derivan de la duración de la vida. *“Las civilizaciones más favorables a los ancianos serán las que se basan en la tradición oral y las costumbres, en ellas los viejos desempeñan el papel de resolver los vínculos entre las generaciones y el rescate de la memoria colectiva”*. Un tercer factor lo constituye la exaltación a los rasgos físicos. *“Las sociedades que practican el culto a la belleza corporal, tienden a menospreciar la vejez; esto fue especialmente evidente en Grecia y durante el Renacimiento”*. Un cuarto factor, en este caso favorable hacia los mayores, lo identifica con la *“la posibilidad de los viejos de contar con años y perdurar”*, dado que ello aumenta el parentesco y por lo tanto las civilizaciones que conocieron *“la familia amplia y patriarcal, que era capaz de hacerse cargo de los miembros incapaces de trabajar, ayudaron más a los viejos”*. Estas referencias nos permiten afirmar, como lo efectuáramos anteriormente que la *“cuestión de la vejez”* es de larga data y que para asumir el trabajo con mayores en nuestra sociedad hay que tener claridad respecto de la desventajosa posición social de los mayores asumiendo que levantar los principios de reconocimiento y respeto hacia los viejos de nuestra sociedad implica poseer la energía suficiente como para entregarse a *“remar contra la corriente”* y persistir frente a esta herencia cultural que impregna los constatables estilos de la época.

Nuestro trabajo se encuentra centrado en el desempeño de los trabajadores sociales respecto del campo gerontológico, centralmente en estos últimos y cambiantes cuarenta años.

Las problemáticas concretas relacionadas con el proceso de envejecimiento se han afrontado, históricamente en nuestro medio, desde distintas prácticas sociales y estilos de trabajo. Podemos decir que nuestra sociedad no presenta un carácter *“gerontofóbico”*⁵, sin embargo pueden

⁵ El gerontopsiquiatra argentino Mario Strejilevich solía preguntar , en las distintas actividades de capacitación que realizaba, si la sociedad argentina era *“gerontofóbica”* o *“gerontofílica”*, poniendo la tensión en ambos polos del par

evidenciarse en la práctica social de distintos períodos históricos actitudes disímiles respecto del tema.

La representación social que se tiene de la vejez está todavía muy condicionada por una serie de mitos y prejuicios que influyen en los que toman decisiones, en profesionales, en jóvenes, en adultos y en los mismos mayores⁶.

En torno a los cambios biológicos ocurridos al envejecer, se configuró el llamado modelo médico tradicional que conceptualizó a la vejez en términos de déficit y de involución acentuando la percepción de la vejez como un proceso degenerativo y de decrepitud.

Respecto a la vejez se han desarrollado una variedad de mitos. El primero se refiere a la expectativa de que ser viejo significa estar enfermo (Verbrugge, 1984). Al respecto, una encuesta realizada en 1994 encontró que entre las personas de 65 y 74 años, 89% no presenta invalidez alguna. Para las personas entre 75 y 84 años, esta cifra fue del 73% y entre aquellos sobre 85 años, fue del 40% (Rowe y Khan, 1998).

Un aspecto adicional es la concepción que se asume respecto al binomio salud - enfermedad: La "biomedicina", pone particular énfasis en la observación de la salud humana, centrando el diagnóstico y tratamiento de la enfermedad en los aspectos fisiológicos y patofisiológicos del cuerpo humano. El reduccionismo de la salud y la enfermedad a los aspectos corporales de la experiencia humana es coherente con la moderna separación entre cuerpo y alma, siendo sólo el primero ámbito de acción e intervención para las ciencias médicas racionales. Desde este paradigma, que considera el cuerpo como una máquina que funciona fisiológicamente según patrones constantes y cuantificables, y a la enfermedad como una alteración física de ese funcionamiento, lo que corresponde para mantener la salud es conocer dicha fisiología, conocer sus alteraciones e intervenir para restablecer el normal funcionamiento del cuerpo. En consecuencia, otros aspectos de la experiencia humana, sociales, culturales, ecológicos, emocionales o afectivos, nada tiene que ver con la salud ni la enfermedad del sujeto. Este acercamiento reduccionista del bienestar y la salud a su expresión corporal y fisiológica se manifiesta también en la fuerte tendencia a la medicalización de una serie de procesos humanos

contradictorio...para luego posibilitar avanzar sobre los distintos matices y circunstancias de la vida cotidiana que ubican la cuestión en otros marcos de opciones no tan drásticos y terminantes.

⁶ Pochtar, Nora, "La tan temida ancianidad". Documento N° 14. Centro de documentación en políticas sociales". 1999.

altamente complejos, tales como el embarazo y parto, la obesidad, el stress, sexualidad o las adicciones, el envejecimiento, experiencias que son marcadas de terminologías patológicas y tratamientos centrados en la corporalidad de estos procesos.

El segundo mito se refiere a que existen límites en la capacidad de aprendizaje. Una serie de habilidades como el procesamiento, el aprendizaje y la recuperación de nueva información, la solución de problemas y la rapidez de respuesta, parecen sufrir un enlentecimiento en la vejez con respecto a etapas previas de la vida.

Una tercera creencia o mito implica que el envejecimiento conlleva necesariamente un deterioro continuo y progresivo. Sin embargo, gran parte de las funciones perdidas pueden recuperarse y en algunas instancias lograr niveles superiores a los previos.

Una cuarta creencia señala que la genética es el factor determinante en el cómo envejecemos. Sin embargo, se estima que sólo el 30% del envejecimiento físico puede ser atribuido a factores genéticos, aún más, se cree que a medida que envejecemos la importancia de la genética es cada vez menor. La forma en que vivimos (estilos de vida) y dónde vivimos (ambiente) son los factores más importantes en determinar los cambios relacionados con el corazón, el sistema inmunológico, los pulmones, los huesos, el cerebro y los riñones.

El quinto mito se refiere a dificultades en la respuesta sexual. Al respecto, se constata una gran variabilidad individual. Considerándose que, aquellos individuos que han sido sexualmente activos toda su vida es probable que continúen siéndolo durante su vejez. También parece necesario señalar que es muy probable que el repertorio sexual se amplíe a medida que envejecemos. Es decir, los viejos practican una gama más amplia de comportamientos sexuales, en donde el acariciarse, abrazarse y sentirse amado son más importantes que la penetración y el alcanzar el orgasmo (Salvarezza, L. 1998).

Un sexto mito se relaciona con la creencia de que los viejos son una carga para los otros grupos etáreos y que no participan en actividades productivas. Lo cierto es que, una buena parte de los mayores están preparados y dispuestos a trabajar, o trabajan; lo que ocurre es que en el mercado laboral son discriminados, cuando se trata de contrataciones o ascensos.

De otro lado, el retiro como negación del derecho al trabajo. La retirada de los sistemas de producción se traduce en un cambio radical en el estilo de vida de las personas, a una disminución considerable de su poder adquisitivo se le añade la pérdida de los ambientes sociales en los que habitualmente se desenvolvía, la disminución de funciones y roles sociales, la obligada reestructuración de su tiempo, etc.

No obstante, debemos prestar atención a los procesos que normalmente están asociados al envejecimiento, y que nos indican cuáles son los problemas que se presentan hoy en día:

Por una parte, desde la mirada de los actores afectados: la incompreensión y la falta de adaptabilidad a situaciones nuevas que colocan a las personas mayores en una situación de inferioridad en un mundo turbulento y rápidamente cambiante.

Por otro lado desde el análisis de carácter general: frente a la realidad de contar con una población envejecida, los patrones de enfermedad e incapacidad deben ser considerados con criterios totalmente distintos, adquiriendo los correspondientes a la salud mental por ejemplo un papel relevante. Los sistemas socioeconómicos diseñados para una población joven y en crecimiento no podrán sobrevivir dado que su sustento aparecerá paradójico y contradictorio.

Algunas consideraciones acerca de la orientación temática de nuestra mirada

La producción reciente se refiere fundamentalmente a su articulación con proyectos más amplios que permitan encuadrar la acción profesional hacia una transformación social más profunda y trascendente, como por ejemplo la construcción de ciudadanía, debate que hacia fines de la década de 1990 adquirió relevancia en la región.

En la veterana concepción de Marshall *“ciudadanía se entiende como plena pertenencia a una comunidad”*, donde pertenencia implica participación de los individuos en la determinación de las condiciones de su propia asociación (Marshall 1973 3ra. Pp.70). La ciudadanía es un status que garantiza a los individuos iguales derechos y deberes, libertades y restricciones, poderes y responsabilidades”.

Al reconocer históricamente a través de la narrativa anglosajona la secuencia: *“Ciudadanía civil, política y social”* como un *“corredor - sumatoria automática”* que la historia conduce en

occidente. Evidentemente al hablar de ciudadanía social en la situación puntual de los mayores en nuestra sociedad estamos haciendo referencia a los derechos al pleno acceso a la salud, la educación y la vivienda digna que los viejos poseen como ciudadanos, y no a situaciones meramente virtuales.

Pero en disímiles interpretaciones observamos también que la traducción de esos derechos podría hacerse o interpretarse desde una perspectiva individualista y liberal en donde el Estado requeriría de un ciudadano que cumpla a través del pago de sus contribuciones tributarias su deber de solidaridad social. Le impondría al mismo hacerse cargo de la asistencia de sus mayores ante el quiebre del sistema previsional, que asuma las obligaciones que antes recaían en las empresas y en el Estado.

Ante estas interpretaciones nosotros afirmamos que los mayores no son solamente sujetos de derechos desde una concepción de ciudadanía meramente formal, sino que deben constituirse en hacedores constructivos de su propia vida cotidiana en el marco de un consenso generacional, tal como Jürgen Habermas lo sugiere⁷.

En el plano internacional existen desde hace tiempo recomendaciones acerca de la necesidad de brindar atención integral a los mayores. En referencia a los documentos de las Asambleas Mundiales del Envejecimiento Humano de Viena en 1982 y de Madrid en 2002 como muestras de la preocupación internacional en el tema nos parece necesario a manera de marco del presente capítulo, incorporar lo expresado en diciembre de 1991, en la Asamblea General de las Naciones Unidas en donde se adoptaron mediante la Resolución 46/91, los principios básicos que toda nación debe contemplar en beneficio de las personas de edad. Estos son:

- Gozar de una jubilación y/ o pensión que satisfaga sus necesidades
- Acceso a la alimentación, vivienda y vestido
- Oportunidades para desempeñarse laboralmente
- Espacios de participación

⁷ Habermas ha planteado en lo que denomina la crisis de la legitimación de la sociedad industrial desarrollada” la necesidad de lograr acuerdos intergeneracionales en bien de lo que denomina “mundo de la vida” Siguiendo la línea de pensamiento vinculada a la ética del medio ambiente, argumenta que los debates acerca de la longevidad (¿Hasta dónde es factible prolongar la vida humana?), así como también el crecimiento económico... “El bien común y las necesidades de las generaciones futuras son valores que sostienen la limitación de la longevidad en cualquier generación. Una política de asignación de recursos y cuidados de la salud en la vejez deben incluir tales valores al favorecer programas sociales, tales como cuidados de salud hospitalarios o domiciliarios, en contra de las intervenciones de alta tecnología médica”.

- Vivir en entornos seguros según sus preferencias y necesidades
- Residir en su propio domicilio todo el tiempo posible
- Favorecer la integración social
- Disfrutar de los cuidados familiares y contención por parte de la comunidad
- Tener acceso a medios adecuados de protección institucional, propiciando tareas preventivas
- Aprovechar y rescatar sus potencialidades
- Acceder a una vivienda digna y segura
- Contar con una cobertura de salud

Nosotros afirmamos que no hay política social sin un movimiento social que la respalde (Pierre Bourdieu - 1998) , en el sentido que no basta que la política social manifieste en su discurso que garantiza los derechos ciudadanos de los mayores, dado que gran parte de las mismas no cumplen en los hechos con esa proclama. Sino que a partir del reconocimiento que los mayores son actores sociales imprescindibles en la construcción colectiva del reconocimiento de sus derechos, deben hacerse cumplir con hechos concretos las acciones que sostengan el “mundo de la vida”.

Se puede hablar hoy “de una nueva vejez” que debe afrontar nuevos desafíos, que podemos visualizar en los caminos de la transición de una población que pierde progresivamente la “seguridad social”, brindada por un sistema socioeconómico que podríamos decir se desarrollaba mediante condiciones relativamente favorables de empleabilidad, y que producía un retiro jubilatorio que permitía una vejez con un potencial “ocio productivo”, a una realidad quasi futura, marcada por la creciente y sentida necesidad de no perder el potencial de trabajo adquirido, dado que las personas mayores de cincuenta años se encuentran enfrentadas a la alternativa de sucumbir ante la competencia de un mercado laboral achicado, en donde luchan por ubicarse en franca desventaja frente a los prejuicios sociales negativos y los procesos de precarización laboral vigentes, comenzándose en la actualidad a avizorar un nuevo panorama en el cual uno de sus síntomas es el de aferrarse a la capacidad productiva que le fue factible alcanzar.

A su vez nos encontramos ante una población de adultos mayores que crece más rápido que la población total y este hecho se observa acompañado por un proceso simultáneo de envejecimiento y feminización del colectivo.

Será necesaria una extensión de la cobertura de las redes de seguridad social y se convertirá en necesidad social que las promesas de la cooperación internacional pasen de las recomendaciones

a la convocatoria concreta para asistir con recursos financieros y experiencia al colectivo de los adultos mayores, a la vez que deberán articularse acieitadamente los distintos sectores y jurisdicciones estatales con las posibles acciones que emprenda la sociedad civil.

Y tal cual lo expresa Jorge Aromando⁸ a través de la Red de Adultos Mayores, ese emprendimiento que a través de la página en la web que sostiene genera intercambios y debates en esa línea:

“Se tratará de formular recomendaciones conducentes a elaborar propuestas de desarrollo activo del colectivo de adultos mayores, mediante acciones tendientes a soluciones intergeneracionales que tengan en cuenta:

- *Mayor potencial humano disponible con alto nivel de desarrollo.*
- *Nuevos estándares de salud.*
- *Extensión de la esperanza de vida que redefine el concepto de ancianidad en donde las mujeres serán predominantes entre los adultos mayores*
- *El empleo será variable crítica y ocasionará cambios profundos en los roles sociales.*
- *Serán imprescindibles formular cambios relevantes en los sistemas educativos.*
- *Cambios de magnitud en los sistemas previsionales conocidos.*

Esto nos lleva a formular el empleo del análisis sociodemográfico en proyectos que promuevan los beneficios sociales del desarrollo educativo y cultural del colectivo de adultos mayores y adicionalmente, capacitar a profesionales y técnicos nacionales en el uso de información especializada como también desarrollar programas de capacitación cultural y micro emprendimientos productivos”.

Los cambios y transformaciones sociales que se produjeron al finalizar el siglo XX provocaron nuevas situaciones que implican riesgos que tienen impacto especial por sus consecuencias a diferentes niveles en el contexto de los cambios operados en el Estado Protector. El compromiso de solidaridad colectiva que se propugna requiere formas de participación que deben ser diferentes a las actualmente conocidas y que es necesario promover en la actualidad anticipándose a los tiempos.

⁸ La .”Red de Adultos Mayores” desde 1999 posee una página la cual es factible de consultar <http://www.redadultosmayores.com.ar>

Nuevas definiciones políticas constituirán las bases de una diferente concepción del pacto fiscal para la seguridad social, como elemento conducente hacia una sociedad más equitativa, que considere a todos los adultos mayores sin exclusiones.

Si bien es cierto que desde hace años los efectos de la feminización del envejecimiento se ha recordado en jornadas y encuentros, a la hora de definir planes esas recomendaciones parecen no ser tenidas en cuenta, por ello se hace hoy necesario:

- Cuestionar los estereotipos vigentes. Lo que significa tomar conciencia y difundir la significativa contribución de la mujer mayor a nuestra sociedad
- Reunir más información para comprender la relación entre pobreza, envejecimiento y género
- Mejorar las condiciones de vida y de seguridad económica de las mujeres mayores, implementando programas para garantizar la continuidad laboral, acceder a créditos, cuenten con derechos hereditarios igualitarios y se eliminen las discriminaciones en los planes de pensiones.
- Mejorar el bienestar y la salud de las mujeres de edad, capacitando al personal de salud para que reconozca y satisfaga las necesidades específicas de las mujeres adultas mayores.
- Fomentar la educación permanente de las mujeres, como una forma de mantener la mujer mayor actualizada.
- Mejorar las condiciones de bienestar de las mujeres que atienden a otras personas, reconocer su trabajo y por tanto su asistencia en esa tarea como lo constituyen: la ayuda doméstica, el impulso a grupos de autoayuda, el asesoramiento especializado y la capacitación para el mejor uso del tiempo liberado.

No hay dudas que el lograr una descriptiva general de las líneas de acción que proponemos desde el trabajo social no se agotan en esta propuesta, sino que simplemente nos encontramos llamando la atención acerca de algunas temáticas que necesitan reflexión y profundización para su tratamiento colectivo.

No hay dudas que desde la perspectiva de la renovación teórico- metodológica el trabajo social ha vuelto la mirada hacia marcos teóricos sustentadores de principios no deterministas y no apriorísticos, fundamentados en concepciones que señalan el carácter probabilístico del conocimiento social.

Las ciencias sociales redescubren su interés por los procesos sociales de la interacción cotidiana (Guber, Rosana. 1994).

Resulta ingenuo considerar categorías sanitarias superestructuradas y por fuera de la relación de los viejos con su medio ambiente cultural y socio- histórico.

Es imprescindible redimensionar el objeto, los instrumentos de trabajo y las actividades a emprender considerando su vinculación dialéctica con la totalidad social, lo que nos brinda apertura para trabajar en el campo de lo social con una perspectiva distinta.

El trabajo social en el campo gerontológico se encuentra frente a la necesidad de optar por un nuevo paradigma como un campo científico con capacidad de lanzarse a prácticas innovadoras. La tarea más urgente es la de encontrar los medios materiales y también intelectuales para incitar a todos los investigadores, a todos los científicos sociales a ingresar a esta óptica del análisis de la situación de los mayores y lograr su difusión e intentar una nueva manera de incorporar esta percepción casi fanática por el campo problemático de la vejez en la agenda pública de las preocupaciones ciudadanas.

CAPÍTULO 2

Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos para la Intervención Profesional del Trabajo Social

Autora

Mg. Paula Danel

El presente trabajo pondrá el acento en algunas de las características que asumen los escenarios en los que construimos nuestras intervenciones profesionales los trabajadores sociales en este siglo XXI. En ese sentido, plantearé las implicancias de envejecer en el actual contexto, implicancias que he intentado recuperar tanto desde mi condición de docente investigadora de la UNLP como (fundamentalmente) desde mi práctica profesional en el ámbito de la política social asistencial. Previamente propongo que explicitemos la noción de contexto que subyace de nuestros pareceres y afirmaciones que mencionaremos en estas jornadas. Uno de los aportes teóricos que mayor incidencia ha tenido en mi acotada producción académica ha sido el de Pierre Bourdieu quien desde su perspectiva relacional nos propone analizar las relaciones que establecemos entre individuo y sociedad. Entiendo que uno de los riesgos teóricos que debemos evitar es creer que el contexto social asume una relación de externalidad con los agentes sociales, algo así como un simple telón de fondo. Junto con las categorías de habitus y campo podemos acercarnos a dilucidar la compleja construcción que suponen las relaciones sociales. Traer a escena las ideas de Bourdieu nos posibilita comprender aquello de que la estructura social vive en las cosas y en los cuerpos.

Entonces, pensar en cómo se envejece en el actual contexto nos permitirá trazar itinerarios reflexivos en torno a la intervención de los trabajadores sociales en la contemporaneidad.

Retomo aquello que con el Prof. Paola planteábamos para pensar los modelos de gestión, trayendo el concepto de escenario “El escenario de la acción se define como un espacio social, el cual puede o no contener un espacio físico, que no debe ser definido a partir de este último. Quiere decir que hay una mutua implicación entre las categorías actor social, acción social (o práctica social) y espacio social, que no puede entenderse de manera autónoma, aislada una de otra. El espacio social es una relación entre actores, que se gesta al desarrollarse una acción. El espacio social puede ser caracterizado como un campo de fuerzas.” (Paola, Danel: 2009:45)

La noción de escenario será central para avanzar en la caracterización / interpretación de la categoría intervención profesional en el actual contexto en el campo gerontológico.

Ahora bien, la realidad asume características de externalidad? Algo así como el ambiente social? Pensar al contexto supone entender aquello que no es intrínseco del sujeto ¿no? Pero si entendemos a los agentes sociales tanto en su capacidad de agencia (hacer - transformar) como en su constitución a partir del discurso social y fundamentalmente de la mirada del otro. Individuo

sujetado a la estructura social y a sus propios deseos, que tiene capacidad de agencia por lo tanto reproduce el “estado de cosas” y tiene potencia para transformarlo. Señalando que estos agentes están desigualmente dotados. Ahora bien, ¿El contexto le es externo?

Tal vez debiéramos apelar a la idea de límites categoriales, cuyo fin es heurístico. Es decir, pensar en sujetos envejecientes, sujetos que ejercen su profesión con y para los mayores emerge la necesidad de apelar a una metáfora que simule un exterior, un contexto, un escenario a los fines de comprender e interpretar.

Algo en relación a los límites categoriales podría ser pensado desde los aportes de lo que se denomina como “antropología de las edades”, “Una de las claves de la aproximación antropológica a la edad es su consideración como construcción cultural. Todos los individuos experimentan a lo largo de su vida un desarrollo fisiológico y mental determinado por su naturaleza, y todas las culturas compartimentan el curso de la biografía en períodos a los que atribuyen propiedades, lo que sirve para categorizar a los individuos y pautar su comportamiento en cada etapa.” (Feixa: 1996: 2)

Violencia intergeneracional, ritos de paso, áreas de vacancia en términos de formación de grado y de investigaciones financiadas dan pistas de ciertas carencias a ser captadas desde las organizaciones académicas.

✓ **Intervención como campo problemático**

La intervención la analizaré desde la categoría de campo problemático que nos propone la Dra. Margarita Rozas (2004). En tal sentido, partimos de reconocer que la intervención se construye a partir de las manifestaciones de la cuestión social, y las mismas corresponden a las coordenadas que estructuran el campo problemático. Por ello, este tipo de conceptualización nos permite bucear en la identificación de las coordenadas que lo configuran.

Pensar la intervención, es analizar las trayectorias vitales de aquellos sujetos con los que trabajamos lo que nos permite recuperar la idea de dotación desigual y diversa de capital social, económico, político y simbólico.

El “ámbito gerontológico” se constituye en un espacio socio ocupacional emergente del quehacer profesional. A partir del reconocimiento de la creciente demanda de Trabajadores Sociales para el campo específico. En tal sentido se constituye en un elemento fundamental la reflexión sobre las concepciones que arraigamos de vejez a los fines de desatar interrogantes sobre la intervención.

La recuperación de la construcción socio - histórica de la vejez se torna en un aporte central para los procesos de intervención profesional en este campo. Ya que nos permite identificar ciertas continuidades y rupturas en la forma de intervenir en lo social.

“La intervención de Trabajo Social se entrelaza al mecanismo más abarcativo que la sociedad deefine en cada época para dar respuesta a las manifestaciones de la cuestión social, y lo hace como especialista de lo social asistencial. Se trata de una práctica profesional específica - no la única - sostenida por un conjunto de saberes fundados y argumentados teóricamente que le permiten comprender /decir / hacer, desplegando su intervención en los espacios públicos estatales y públicos societales, lugares estos que se estructuran como aspectos de la institucionalidad social de cada momento histórico” (Cazzaniga, 2007:87)

Nos interesa en esta presentación dar cuenta de algunas particularidades del actual contexto, al que podríamos polémicamente denominar como “post neoliberal” o neo intervencionista estatal. En tal sentido, algunos rasgos que identificamos son: una evidente ampliación de los mecanismos de seguridad social, para el grupo etéreo que nos convoca, con las políticas de inclusión previsional que posibilitaron la inscripción en la agenda pública de las necesidades de aquellos adultos mayores que han visto signada su trayectoria vital por la exclusión del mercado formal de trabajo. Y la consecuente ampliación de cobertura en salud, con un claro ejemplo de la mejora de los servicios del Pami.

Habiendo marcado la ampliación de los mecanismos de seguridad social, es necesario traer a escena las trayectorias vitales de aquellos con quienes compartimos nuestra cotidianeidad. ¿Qué particularidades del proceso de envejecimiento se ha impuesto a los escenarios de intervención del trabajo social? Allí, diremos que Pobreza por ingresos, soledad y situación de dependencia funcional se constituyen un experiencias de vulnerabilidad y padecimiento que nos interpela en los las intervenciones. ¿qué características asume el trabajo social frente a estas necesidades de los sujetos con los que trabajamos?

Mucho se ha dicho en relación a las potencialidades que tiene el trabajo con los adultos mayores colectivizados. Se ha puesto en agenda los beneficios de las actividades creativas, recreativas, de movimiento, y hasta estas virtudes fueron cooptadas por la hegemonía médica en tanto imposición de un discurso que biologiza las relaciones sociales, económicas, y políticas. Poco hemos dicho en relación a los desafíos que nos impone la situación de dependencia en adultos mayores. Existe consenso en cuanto a la necesidad de desarrollar desde la política pública dispositivos de cuidados progresivos. Ahora bien, qué singularidad adquiere la dependencia en los procesos de intervención que en nuestra cotidianeidad desplegamos.

Aquí traeré los formidables aportes de Butler (2002) quien en su libro “Cuerpos que importan” para identificar la noción de sujeto, cuerpo y la de performatividad. En tal sentido, junto con compañeros del equipo de investigación en el que participo venimos analizando la cuestión de cómo en los procesos de intervención profesional moldeábamos a los sujetos en pos de intentar que entren, encajen en nuestras categorías conformadas previamente. Algunas categorizaciones provenían de los “tipos de usuarios” que prevén las organizaciones en las que trabajamos (que podríamos bucear de la lectura de los reglamentos y normativas de cada organización). Pero existen otras categorías, que responden a formas de pensar a los sujetos más allá y más acá de nuestras intervenciones.

Podríamos iniciar con la categoría de Ideal regulatorio, que propone Foucault. Esto nos permitiría identificar aquellas prácticas en las que intentamos modificar las prácticas sociales del “otro” a un ideal constituido desde “nuestro punto de vista como actor” (Guber, 2004)

¿Qué sucede cuando ese ideal regulatorio se expresa en demarcaciones entre aquello que es considerado normal / anormal? ¿Bello o feo? Estéticamente aceptable / inaceptable (traducido en joven / viejo) REGIMEN DE LA MIRADA.

La ciencia del hombre no sólo ha sido etnocéntrica y androcéntrica, sino que también ha sido *adultocéntrica*. Pero mientras la crítica relativista y feminista hace tiempo que ha hecho mella en la consideración de la diversidad cultural, la crítica generacional no ha conseguido todavía deconstruir los estereotipos predominantes sobre los grupos de edad subalternos, percibidos a menudo como preparación al -o como regresión del- modelo adulto. (Feixa: pp 15)

Cómo estas demarcaciones se expresan en la configuración de nuestros procesos de intervención?

“El hombre del que se nos habla y al que se nos invita a liberar es ya en sí el efecto de un sometimiento mucho más profundo que él mismo. Un “alma” que lo habita y lo conduce a la existencia, que es una pieza en el dominio que el poder ejerce sobre el cuerpo. El alma, efecto e instrumento de una anatomía política; el alma prisión del cuerpo” (Foucault: 2005:36)

Anatomo - política y biopolítica como estrategias de producción de los sujetos. Moldeados a requerimiento del modo de producción capitalista, tanto los trabajadores sociales como los adultos mayores ponemos en evidencia tales molduras (de moldeado).

Butler nos plantea “El poder opera en la constitución de la materialidad misma del sujeto, en el principio que simultáneamente forma y regula al “sujeto” de la sujeción” (2010: 62)

Esto nos permite poner en cuestión la idea misma del déficit, de dependencia funcional. Cuando pensamos en las personas que portan un déficit como “con discapacidad”, lo hacemos en relación al contexto. Es decir, el déficit sólo se hace evidente frente a las barreras del entorno (físicas, comunicacionales, etc). Con esta postura, progresista en relación a las miradas tradicionales, damos por “dado” al déficit. Butler nos invita a pensar que estrategias discursivas y de poder operan en la constitución de la materialidad expresada en el déficit.

“Problematizar la materia de los cuerpos puede implicar una pérdida inicial de certeza epistemológica, pero una pérdida de certeza no es lo mismo que el nihilismo político. Por el contrario, esa pérdida bien puede indicar un cambio significativo y prometedor en el pensamiento político. Esta deslocalización de la materia puede entenderse como una manera de abrir nuevas posibilidades, de hacer que los cuerpos importen de otro modo” (Butler, 2010:57)

Regulación de los cuerpos, sujeción de los mismos, nos permiten ahondar en las coordenadas presentes en la configuración del campo problemático del Trabajo social en relación a la vejez en situación de discapacidad.

Nombrar a los sujetos con los que trabajamos por sus dependencias, cotidianamente, podría configurar cierta performatividad. Es decir, que nuestras prácticas reiterativas y referenciales mediante la cuales nuestros discursos producen los efectos que nombra. Si nuestras intervenciones consideran al “otro” como incapaz, heterónimo, seguramente configuraremos a los sujetos de nuestra práctica como dependientes de nuestras decisiones.

“Además, la producción de lo no simbolizable, de lo indecible, lo ilegible, es siempre, una estrategia de abyección social. ¿es siquiera posible distinguir entre las reglas socialmente contingentes de formación del sujeto, entendidas como producciones reguladoras del sujeto a través de la exclusión y la forclusión y un conjunto de “leyes” y “estructuras” que constituyen los mecanismos invariables de forclusión a través de los cuales cualquier sujeto llega a ser tal? (Butler: 2010: 271)

La discapacidad en la vejez ha ocupado un lugar silenciado, acallado, y ocultado en las producciones académicas del trabajo social. ¿Tendrá que ver con los sujetos que transitan nuestros espacios socio - ocupacionales? ¿O por como los constituimos?

¿Cómo opera el discurso médico en este tema? lo *biológico no es externo a sino que está dentro de la cultura*, y para discutir cómo la medicina clínica construye personas, pacientes, cuerpos, enfermedades y fisiología humana, empleo la frase “how medicine constructs its objects” para llamar la atención sobre aquellos “procesos formativos” distintivos a través de los cuales la medicina formula o constituye la dimensión del mundo a la cual el conocimiento médico se refiere. (Good, 1994)

La cuestión social en tanto vertebrador del campo profesional, nos invita a pensar la idea de reproducción de la fuerza de trabajo y las condiciones de reproducción de los seres humanos (Rozas pagaza, 2011)

Y en tal sentido, analizar las demarcaciones entre lo normal / anormal en tanto producción de sujetos concordantes con las necesidades del modo de producción, nos permite avanzar en la configuración de interrogantes que nos habiliten recorridos analíticos que abunden en profundidad.

“Al redefinir los criterios de normalidad - en un contexto en el cual el biopoder se cruza con la lógica del consumo y adquiere una nueva dinámica asociada al mercado -, la enfermedad también se redefine: es un error de programación que debe ser corregido para reactivar la salud del alma y el cuerpo, tanto individuales como colectivos. Ya no es necesario identificar un origen patológico para los síntomas: basta apenas verificar su distancia con respecto al modelo considerado normal” (Sibilia, 2009)

En tal sentido, el siglo XXI recrea la discapacidad, los déficits que la originan como algo inmanente que sólo aparece en escena en la medida que se aleja de aquello que se supone normal.

Pues entonces, no es desde la soledad profesional que se pueden dar respuestas a la multiplicidad de demandas que se presentan en las instituciones, como tampoco es posible mantener una posición subalterna dentro de los equipos de salud. (Cazzaniga, 2007)

Si el cuerpo normal, con funcionamientos normales es quien actúa como condición de posibilidad de estar/ siendo en el mundo contemporáneo claramente es el discurso médico el que hegemoniza las demarcaciones en disputa.

En esta misma línea argumentativa se inscribe el desarrollo del trabajo social feminista, quienes plantean que una mirada igualitarista debiera atravesar las principales actividades que incumben al trabajo social: definición de problemas sociales, trabajo en comunidad, asesoramiento y trabajo social institucional (Dominelli y Mc.Leod: 29).

Aquí se abren claramente algunas de las coordenadas que se ponen en juego en la configuración del campo problemático de intervención, y las que propongo sean analizadas desde esta cartografía conceptual:

- idea de **familia**, relaciones interpersonales, el orden de lo vincular. Por una parte podríamos identificar cuestiones de tipo moralizantes, o normalizadoras expresadas en la creer que existe un modelo de relación familiar (ideal regulatorio). Entender que aquello que se diferencia de estos tipos ideales familiares que construimos es deficitario. “estereotipos de conducta”. La familia como constructo se instituye en una de las coordenadas del campo problemático del trabajo social, por lo tanto planteamos que “Hablar de familia es hablar de estructura y dinámica. La característica que adopten ambos componentes del concepto, ayudan a dibujar la identidad de un grupo co- residente, en torno a la subsistencia y la reproducción social. En tanto estructura, la organización familiar constituye un campo de posiciones e intereses, que asume a una morfología contingente (histórica social) en el que se articulan las distintas posiciones de sus miembros de un sistema de uso, transferencia y control del poder en torno a actividades cotidianas. En tanto dinámica, la organización familiar va construyendo históricamente determinadas “reglas de juego” en base a las cuales explican la comunicación, el afecto, la insatisfacción, etc.la dinámica familiar

se estructura en un tiempo y espacio articulando a sus miembros desde el género y la generación” (Gattino, Aquin, 1999:14) Pensar en las familias desde esta perspectiva relacional nos habilitaría a generar rupturas con aquellas prácticas que en el desarrollo de mi tesis de maestría identifiqué como censoras del amor filial, que obviamente se inscribe en el concepto de “ideal regulatorio” foucaultiano.

- Las nociones de **género** que se imponen en el devenir de las intervenciones. Pareciera que por un lado, se naturalizara ciertas obligaciones femeninas de brindar asistencia a aquellos que requieren la ayuda permanente de terceros para el desarrollo de las actividades de la vida diaria. Pues entonces, configuramos estrategias de intervención desde el supuesto que la familia, en particular sus miembros femeninos (las hijas) están dispuestas (y deben) cambiar pañales, higienizar, etc. Danani plantea que “la familiarización del bienestar (y comunitarización) crea condiciones de potencial pérdida de autonomía de las mujeres frente a los hombres y de los ancianos Frente a los adultos jóvenes; potencial pérdida de autonomía que se concreta si se condiciona la satisfacción de necesidades a diversos modos de control, de distintos grados y estilos de formalización” Danani, 2009:45 Otro aporte necesario y pertinente a “tirar al ruedo” es el proveniente del Trabajo Social feminista, quienes plantean que el motivo dominante en la práctica institucional ha sido reforzar el rol de las mujeres como proveedoras de asistencia personal en el escenario doméstico. Problematizar las prácticas interventivas sustentadas desde miradas patriarcales debe respaldarse en el igualitarismo en todas sus dimensiones sociales.
- Categoría de **política social** en tanto “proceso socio político, institucional, económico y cultural, en el que se construyen el trabajo y la política y en el que una sociedad define los sujetos, objetos y medios legítimos para la satisfacción de necesidades” (Lindenboim y Danani, 2003) es decir que las disputas de sentido en torno a aquello que debiera ser resuelto en el ámbito público o aquello que se instituye en objeto legítimo de acción pública, intervención estatal). Con esto queda plasmado una idea de estado ampliado (gramsciano), algo así como arena de lucha.
- También se recrea el concepto de **gestión** cuando pensamos en las políticas sociales en tanto como campo complejo con múltiples dimensiones que se relacionan entre sí. A saber: políticas, económicas, culturales, institucionales, generacionales, género, etc. Gestión en el sentido que le asigna Chiara y Di Virgilio, es decir como articulación de recursos (humanos, financieros, técnicos, organizacionales y políticos) que persiguen la eficiencia y la eficacia. Y al mismo tiempo entendida, mirada, como los problemas políticos que se

suscitan en la dinámica de la gestión fundamentalmente pensado en la participación de agentes con intereses divergentes que operan para construir su demanda / agenda.

- Otra cuestión es la **gestión** situada en los escenarios de organizaciones que brindan estadía permanente a adultos mayores y planteamos que existen tres modelos de gestión en disputa (junto con Jorge Paola) el Asilar, el modernista y el de derechos Humanos.
- **Territorialidad** como noción permanente en nuestras argumentaciones de la intervención. Retomamos la idea de dimensión espacial, que al mismo tiempo nos interpela en la refutación hacia las teorías que entienden posible estudiar ciertos fenómenos y posteriormente ver su inscripción en el espacio. Espacio pensado desde la materialidad y la dimensión simbólica. (Catenazzi y Da Representacao: 2009, 1119) Ahora bien, se analiza un espacio que asume las particularidades de territorio por la apropiación y autorreferencia. Una señal de atención que creo pertinente marcar es cierta esencialización en la que podemos caer cuando pensamos en los atributos de la territorialidad. Claramente, el territorio en tanto espacio material y simbólico que se instituye en significativo a partir de ciertas prácticas sociales de adscripción identitaria. Pero se requiere el reconocimiento de las relaciones socio políticas que se desarrollan y expresan en el territorio. Lewcotivtz nos alertaba hace unos años que debíamos ser precavidos cuando planteábamos las intervenciones en clave de abordaje, es decir cual cuento de piratas que “bajan” al territorio a los fines de identificar necesidades (desde nuestra mirada producir sujetos de asistencia) y creer que nuestra claridad pueden “echar luz” a los procesos y ordenarlos. (en el sentido deponerlos en su lugar).
- Categoría de **poder**, en su acepción foucaultiana para destacar que las intervenciones profesionales (vía política social) producen las condiciones de vida y de reproducción pero sobre todo producen realidad en el sentido que construimos en nuestras intervenciones a los agentes como autónomos o heterónomos.
- Naciones sobre el cuerpo. Cuerpos que importan. Materialidad y performatividad.
- Categoría de riesgo, como escenario final de un proceso de vulneración. Clase, trayectoria vital y generación como predictores de ciertos riesgos que debieran evitarse, y ciertas vulneraciones que debieran prevenirse.

El cuerpo de las cuidadoras domiciliarias, a las que pareciera que las redes de seguridad social no las alcanza a proteger. ¿Sus cuerpo importan? Los adultos mayores que en estos últimos 8 años indiscutiblemente han visto ampliarse esa malla reticular de protección, en términos de

transferencia de ingresos, tratamientos médicos frente a sus padecimientos y oferta de espacios de participación y recreación. Qué ocurre cuando la funcionalidad no se acerca al cuerpo normal que impuso el orden social? Y un último punto, que si bien no ahondaré demasiado y que tiene que ver con el envejecimiento de los sujetos que portan las credenciales trabajadores sociales y ejercen sus profesiones en ámbitos gerontológicos. ¿Qué cuestiones del orden de las implicancias se inscriben en las prácticas profesionales?

Por último hay dos ejes que se constituyen en condición de posibilidad de generar análisis fundados a partir de las coordenadas de la diversidad y la desigualdad.

La idea de vejez frente a las homologaciones de idearios de vejez unívocos y el reconocimiento de la distribución desigual de bienes económicos, políticos, y simbólicos es imprescindible para iniciar procesos de intervención superadores.

Este aporte nos permite acercarnos a revisar las construcciones que de la “otredad” realizamos en los procesos de intervención. Es decir, cómo se construyen los límites entre las edades, entre los funcionamientos corporales, etc.

Al mismo tiempo, la idea de acompañar al otro nos coloca la discusión sobre la autonomía del sujeto ineludible si pretendemos avanzar en posturas superadoras.

✓ **Qué trabajos sociales interjuegan en los ámbitos gerontológicos.**

El trabajo social, en la primera década del año 2000 ha presentado algunos intentos por analizar las particularidades que adquiere nuestra profesión en la fase monopolista transnacional del modo de producción capitalista. De la mano de la globalización, y podríamos ubicar con mayor precisión de la mano del compadrazgo de ciertos imperialismos, se han ampliado los espacios de difusión y socialización de ciertos aportes académicos generados desde la “mirada del Trabajo Social”.

La comparatividad que supone el encuentro con experiencias extra continente del Trabajo social nos ha permitido afianzar ciertos rasgos del trabajo social en nuestra américa y por otra parte nos ha permitido pensar / soñar otros tránsitos posibles para el Trabajo social.

Esta posibilidad de intercambio e integración, no es “global” y en tal sentido Teresa Matus plantea que sólo es intra continental porque plantea que en Europa no leen producción de América Latina y en América del Norte no leen producción brasileña.

Lo que sí es cierto, es que esta posibilidad de lectura al interior del continente nos ha posibilitado generar aproximaciones a “otros trabajos sociales” a los que no conocíamos y ampliar puntos nodales comunes en la región al pulso de los derechos Humanos.

En tal sentido, aparece re editada la discusión en torno a la modernidad - posmodernidad y su expresión disciplinar. Recreando en el espacio gerontológico estos idearios podríamos reconocer que las ideas posmodernas nos invitarían a pensar la categoría de contingencia y la necesidad de ampliar las redes de seguridad social. ¿qué concepciones de género, familia, vejez sustentarán estas redes? Este interrogante con el claro objetivo de romper los grandes relatos que uniformaron. Frente a las nuevas condiciones es necesario desarrollar nuevas formas culturales con el fin de entender y comprometerse en estos tiempos inseguros. (Healy: 17)

Desde un posicionamiento moderno podríamos plantear que el envejecimiento es una de las experiencias vitales a las que se enfrenta la clase obrera, por lo que incluir en la agenda pública su protección se tornó necesario para generar la consolidación de estrategias de compensación estatal.

Podríamos traer a escena la experiencia del Trabajo social en Suiza, que al mismo tiempo es similar al español o francés. Es decir, existen 3 perfiles que se inscriben en la categoría profesional del Trabajo Social. Un servicio social ligado a los procesos de gestión / asistencia y control; otro vinculado a la educación social cuya finalidad es la integración social y la socialización y un tercer perfil ligado a la animación socio cultural.

La experiencia en nuestro país, en estos 40 años de Trabajo social en ámbitos gerontológicos nos brindan amplios ejemplos de estas tres dimensiones en que se expresa el TS desarrollados por compañeros formados como trabajadores o asistentes sociales y disputando espacios socio ocupacionales. La superación de una mirada clásica del trabajo social de caso, grupo y comunidad en los procesos formativos nos ha permitido entender que una profesión puede incrementar las estrategias de intervención, ser creativa en la puesta en juego de actividades y eso no implica pensarse como otro perfil socio profesional.

Otro caso que tal vez nos resuene es el del trabajo Social británico, que circunscribe las intervenciones a la “gestión de casos” de los usuarios de servicios, en una clara ampliación de políticas neoliberales (Healy: 12)

Trabajo Social Internacional, tal vez sea una nueva ilusión imperialista lo que sí es central reconocer que la intervención social del estado siempre ha seguido el pulso del movimiento del capital, pero no se agota en los intereses de burguesías trasnacionales.

La dinámica contradictoria que se genera en la relación sujeto - necesidad como expresión fundamental de la cuestión social, nos habilita a pensar la intervención. En tal sentido, nos abstraemos de miradas utilitaristas de qué hacemos para incluir aquello del para qué, por qué y cómo (hablamos de dimensión teórico - metodológica; operativa / instrumental y ético - política.

En ese sentido tomamos los aportes de Healy para identificar un TS crítico como aquel que tiene: compromiso con las poblaciones oprimidas y empobrecidas; apunta al diálogo entre trabajadores y usuarios de servicios y genera análisis reflexivos en pos de generar transformaciones.

Healy plantea que el trabajo social crítico, a nivel mundial está representado por el:

- trabajo social anti opresivo.
- Trabajo social radical comunitario,
- Trabajo social feminista,
- Trabajo social marxista,
- Trabajo social radical
- Trabajo social estructural.

A este conjunto de expresiones de la criticidad del TS, teresa Matus lanza una advertencia en torno a qué si todas las posturas teórico ´ - metodológicas del Trabajo Social se instituyen en críticas, se desdibuja aquello que quienes trabajamos en el ejercicio profesional podemos identificar como claramente conservadurismo en el TS.

Las posturas que se erigen en críticas, siguiendo a Matus son:

- Pensamiento anglosajón, radicalismo inglés, anti-opresivo. Su principio explicativo es la crítica.
- Crítico como dispositivo. Post-estructuralismo.
- Hermenéutica del TS: raíz paradójica, polémica. Gramática que puede, debe estabilizar el orden o generar una nueva gramática no haciéndole caso a las leyes de la ciudad. El TS trabaja con la palabra, si se estigmatiza con la palabra la lucha pasa por ese lado. Experiencia trágica.
- TS basado en la evidencia, su bandera es la crítica. Cambiar la suficiente evidencia crítica. Evidencia post-empirista.
- Funcionalista: En contra del pensamiento prescriptivo, aloja la crítica en un pensamiento de la contingencia (ni necesario ni imposible) ¿¿Luhmann?? Dialéctica funcionalizada.
- resignificación Marxista en el TS: pone a la crítica como su principio explicativo. No se puede reducir este pensamiento marxista a un pensamiento lukasiano, gramsciano, como un pensamiento fuerte cierta tradición de la Escuela de Frankfurt.

Ahora bien, ¿qué Trabajos Sociales están en pugna en el Trabajo Social Argentino? Obviamente no estamos en condiciones de responder cabal ni definitivamente a este interrogante, pero si podríamos trazar algunos itinerarios que hemos identificado del trabajo social en el campo gerontológico en nuestros escenarios próximos:

- Trabajo social conservador u ortodoxo, que persigue desde miradas esencialistas a los adultos mayores como objetos a conservar. Sostiene sus intervenciones afirmando que todos los adultos mayores son frágiles o vulnerables, y que tal vulnerabilidad es ocasionada por dificultades personales (individuales).
- Trabajo social funcionalista / moralizante: aquel que pone el acento en intervenciones normativas que sustentan idearios patriarcales en relación a las obligaciones familiares de asistencia. El funcionalismo expresado en un estructural funcionalismo parsoniano que propone miradas del todo social como armónico y equilibrado, entendiendo el conflicto como algo disruptivo y no como constitutivo de las relaciones sociales.
- Trabajo Social marxista ortodoxo: caracterizado por una explicación radical / estructural para todas las manifestaciones de la cuestión social, y el lugar que ocupan los sujetos en la estructura social explicaría cabalmente su situación.
- Trabajo Social crítico / participativo: es aquel que reconoce la dimensión política de la intervención, que asume su condición de asalariado estatal y constituye al sujeto de la práctica como autónomo.

Este trabajo se constituye sólo en un intento de análisis, de cartografía analítica para identificar puntos nodales de la intervención de los TS en el actual contexto.

Bibliografía

BARBERENA, Mariano (2001) Tesis de Maestría en Trabajo Social: Adultos mayores sin cobertura previsional en Argentina: de la negación de su visibilidad a la posibilidad de su construcción como problema social. Maestría En Servicio Social. Pontificia Universidad Católica de San Pablo.

BOURDIEU, Pierre (1991) “Estructuras, Habitus, Prácticas” En. El Sentido Práctico. Bs. As. Taurus Humanidades.

BOURDIEU, Pierre (1991) “Prefacio”. En: El Sentido Práctico. Bs. As. Taurus Humanidades.

BUTLER Judith CUERPOS QUE IMPORTAN. Sobre LO Slímites materiales y discursivos del sexo. Paidós editorial, Bs As

CLASES DE Dr.PARADA HENRY. Doctorado en Trabajo Social. UNLP, 2010

GOLPE, Laura (2003) “Edaísmo y trayectoria vital: Una encrucijada en la cultura”. En: GOLPE, BIDEGAIN y ARIAS (Comp.) Edaísmo Y Apoyo Social. Mar del Plata, Editorial Suárez.

Feixa, Carles Antropología de las edades. Biblioteca virtual de Ciencias Sociales. Pp 1 a 23.

GATTINO, Silvia, AQUIN, Nora “LAS FAMILIAS DE LA NUEVA POBREZA”. Espacio Editorial, Bs. As. 1999

GRAGLIA, Emilio (2005) Diseño y gestión de políticas publicas. Hacia un modelo relacional. Córdoba. Editorial Universidad Católica.

GUBER, Rosana (2004) EL SALVAJE METROPOLITANO. Editorial PAIdós. bS As

FEIXA, Carles (1996) “Antropología de las edades”. En: Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat. J. Prat & A. Martínez (eds.) pp. 319-335. Editorial Ariel / Barcelona, España

PAOLA, Jorge y DANIEL Paula MODELOS COMUNITARIOS E INSTITUCIONALES DE GESTIÓN GERONTOLÓGICA. Ministerio de Desarrollo Social y Universidad Nacional de mar del Plata.

ROZAS PAGAZA, Margarita (2004) La

Intervención Profesional En Relación Con La Cuestion Social. El Caso Del Trabajo Social. Bs As. Espacio Editorial.

CAPÍTULO 3

Claves, problemáticas y desafíos para Trabajo Social en el campo de la Vejez

Autora

Mg. María del Carmen Ludi

El objetivo de la presentación es compartir algunas reflexiones y nudos problemáticos acerca de la temática-problemática del envejecimiento; de las implicancias de envejecer en el actual contexto y desde allí qué problemáticas y desafíos construye y afronta Trabajo Social.

Consideramos de suma importancia el potencial de generación de conocimiento e intervención que tiene nuestra profesión en relación a la realidad social en que se inserta y de la cual forma parte.

Así, nos interesa mostrar:

La amplitud y complejidad del tema; las dimensiones de la problemática del envejecimiento y la vejez

Identificamos:

* Las Implicancias del Envejecimiento demográfico-poblacional:

-cada vez más número de personas mayores (en América Latina: Cuba - Uruguay - Argentina; en nuestro País: Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Ciudad de Buenos Aires)

-cada vez mayores requerimientos de bienes y servicios.

* Las principales problemáticas que surgen en relación al Envejecimiento personal:

Relacionadas a las Dimensiones: biológica; sociocultural; psicológica. Destacamos sobre todo: los atravesamientos de edad - género y clase. No da lo mismo, no es igual *envejecer* en condiciones materiales y simbólicas de vida adecuadas a una vida digna, que en un CONTEXTO adverso, de pobreza, de pobreza extrema. No es lo mismo envejecer siendo varón que mujer. Las mujeres presentan mayor expectativa de vida, pero a la vez en peores condiciones por su rol asignado de cuidadoras, de trabajadoras informales, entre otros. Luego, los desafíos actuales de la Gerontología como campo interdisciplinario, en el que ha habido grandes *avances*, estudios, investigaciones, congresos, formación de grado y pos grado.

Ya no es la mirada hegemónica del médico y de la geriatría, sino también de muchas otras disciplinas y profesiones que generan su INTERVENCION SOCIAL / PROFESIONAL con viejos.

En los últimos años se han generado propuestas interesantes que instalan concepciones de vejez desde dimensiones socio-histórico-culturales, más allá de lo biológico. Los Debates de hoy giran en relación a la tipificación por edades: Edad Cronológica, Edad Social, Edad Funcional.

Hay avances en tanto Organismos internacionales como nacionales, regionales y locales: convenciones, recomendaciones, programas, muchos aún expresados sólo en la “letra”, en discursos. Ha cobrado mayor énfasis la *Perspectiva* de envejecimiento saludable - activo - productivo, el que insta a la Revalorización de los *Viejos*, como sujetos activos en la construcción de ciudadanía, de ejercicio pleno de derechos. Hay *Tendencias* a lograr una mayor expectativa de vida; se generan procesos de inclusión de diferentes sectores socio-económicos.

Desde nuestra perspectiva, consideramos que la Vejez se construye social y culturalmente en cada espacio y tiempo, a partir de determinadas condiciones materiales y simbólicas de vida; adopta una multiplicidad de rostros, irreductibles los unos con los otros. Envejecer es un proceso particular y complejo que comprende factores biológicos, psicológicos, sociales; constituye una experiencia singular, concreta, “marcada” por las huellas de trayectorias de vida, de prácticas sociales. Diferenciamos dos dimensiones que adquieren mayor significación: una refiere a la concepción de vejez, su construcción y configuración socio-cultural, sus representaciones sociales, sus implicancias; la otra refiere a la vejez como condición humana, como proceso de envejecimiento y momento de la vida de una persona, con sus limitaciones y posibilidades de “adaptación activa” ante los cambios que lo posicionan en una situación diferente, nueva, desconocida; que lo sitúan en un espacio de tensión respecto de sus necesidades, posibilidades y contexto de satisfacción de las mismas; en cuya relación toman relevancia las manifestaciones de la cuestión social y las diferentes formas de protección social específicas.

Los modos de nombrar “el envejecimiento y la vejez” y a los portadores de la misma

Los conceptos son construcciones socio-culturales y contextuales; desde una perspectiva teórica - ideológica. Los profesionales del campo gerontológico, usamos indistintamente términos para nombrar a las personas viejas, añosas, con quienes trabajamos:

Al respecto destacamos entre los conceptos más usados: Ancianidad, Tercera Edad, Cuarta Edad, Senilidad, Adulto Mayor, Personas Mayores, Jubilados, Jóvenes de la Tercera Edad, Añoso, Geronte, Viejo. Algunos de estos términos provienen de la Medicina, otros de la Psicología, de la

Sociología, de la Antropología. Conceptos en su forma de nombrar están connotando, significando algo y en los que subyacen supuestos desde donde se originan.

El término *viejo* (de vejez) no gusta, hace ruido; aparecen imágenes no queridas: canas, arrugas, desventajas; proximidad a la muerte. Luego, la mayoría de los otros términos tratan de simular, atenuar, favorecer la significación bastante desvirtuada que tiene el término *viejo*, a través de eufemismos como Adulto Mayor, Personas de la Tercera Edad, Jóvenes de la Tercera Edad. Con su uso se intenta “agradar” al conjunto de la sociedad y a los propios viejos, quienes muchas veces también caen en discriminaciones usando peyorativamente el término *viejo* en tercera persona para referirse a otros, distanciándose de dicha condición.

En nuestro trabajo desde extensión universitaria, hemos abierto muchos espacios e instancias de reflexión relacionados al tema, ya sea con los propios viejos; con quienes trabajan con ellos y con interesados en el mismo. Muchas veces se generan resistencias, otras logran vencerse, optando cada uno, cada grupo, por cómo desea nombrarse o que lo nombren, como aspecto importante en la construcción de su identidad.

Estos términos aparecen usualmente en medios de comunicación, en programas sociales, actividades de distintas religiones, de organizaciones intermedias. Los medios de comunicación, por ejemplo las revistas, casi no muestran temáticas y problemáticas relacionadas a la vejez, sino que tratan de crear un nuevo actor, definiendo un nuevo mercado de consumo en que la promesa de la eterna juventud, a través de un nuevo vestuario, nuevas formas de ocio y de relación con el cuerpo, con la familia, con los amigos, puede alcanzarse.

Otra situación que comunmente suele darse, sobre todo en las residencias gerontológicas y geriátricas, es nombrar a las personas que allí viven: “abuelo”, “abuelita”, confundiendo de esta manera la condición de vejez con la de abuelidad. Esto lleva a que en la cotidianidad institucional se sume a las cuestiones de desarraigo la de pérdida de la identidad, ya que hay viejos que ven pasar sus días sin que nadie los “nombre”, contribuyendo a procesos de despersonalización que casi siempre sufren en dichos lugares. También se da mucho a nivel de la sociedad, o aún peor desde organismos del Estado, cuando desde el sentido común, se llama “abuelo” para evitar decir *viejo* o *anciano*, encerrando también muchas veces, una carga de “lástima”, de “pobrecito”, desde una perspectiva de tutela.

En los últimos años el término *Tercera Edad* es el que ha cobrado mayor significación y ha “pegado” más en nuestras sociedades, y más recientemente el término *Adultos Mayores*. En relación a ello consideramos importante conocer no sólo lo relacionado a la manera de nombrar en sí, sino sobre todo las implicancias sobre cuestiones que alrededor del término se originan.

Frente a esto, nuestro posicionamiento desde que comenzamos a trabajar en la temática, aún antes de tener mayor profundidad en sus fundamentos, comenzamos a “llamar a las cosas por su nombre”: *viejos*, aunque resultara difícil muchas veces poder dar cuenta y tratar, no de “convencer”, sino de ser respetados y comprendidos en nuestras razones. Así, en este largo camino seguimos retrabajando el planteo del Dr Salvareza; sosteniendo que el desafío es que podamos llamar a la *Vejez* y a los *Viejos* como tal, sin eufemismos, aportando a que no sigan cargando el grado de negatividad y discriminación que hoy tienen, porque si bien lo importante es la actitud y el respeto en el trato hacia ellos, los modos de nombrar nos posicionan en un determinado lugar y es importante que como profesionales tengamos posturas fundadas si trabajamos en este campo, ya sea en nuestras prácticas disciplinares, en nuestras investigaciones, en el diseño de políticas y programas sociales.

El análisis de Contexto en Trabajo Social como constitutivo de la Intervención Profesional

Según el Diccionario, *contexto* hace mención a: lugar, entorno físico o de situación: histórico, social, económico, cultural, en el cual se producen (construyen - ocurren) y consideran (reflexión, análisis e interpretación) los hechos (fenómenos - situaciones).

Desde allí consideramos que tanto Trabajo Social como la Intervención Profesional son pensados NO como una entidad autónoma, sino implicados en un todo más abarcativo. Luego, la necesidad, la importancia de pensar la IP en el CONTEXTO en que ésta se realiza.

Así, enmarcamos el análisis de contexto en los principales aspectos de la *Contemporaneidad*: sus crisis, avances, rupturas y continuidades; sus nudos problemáticos (Ver M. Iamamoto -2003- y C. Lera -2011- Ficha de Cátedra Asignatura *Trabajo Social Contemporáneo* - FTS/UNER).

En esta línea recuperamos la perspectiva de algunos pensadores del Trabajo Social Contemporáneo:

Margarita Rozas (1998) sostiene que el contexto se configura, se presenta fundamentalmente como la expresión de la Cuestión Social. La Intervención Profesional está ligada a la relación Sujeto ↔ Necesidad en los procesos de producción y reproducción social al interior de la Vida Cotidiana. Para la autora el Análisis de Contexto (permanente) cobra mayor énfasis en el momento de Inserción y construcción del campo problemático (Proceso teórico-metodológico) que sobredimensiona el conocer; investigar; indagar.

Marilda lamamoto (2003) plantea que articular la profesión y la realidad es uno de los principales desafíos del Servicio Social, ya que Trabajo Social no actúa sobre la realidad sino en la realidad, de allí que los Análisis de Coyuntura centrados en la Cuestión Social NO son apenas un Telón de Fondo que enmarca el Ejercicio Profesional, sino son partes constitutivas de la Configuración del TRABAJO del Servicio Social que adquiere centralidad en dicho ejercicio profesional. Para la autora en Análisis de Coyuntura es una herramienta que expresa el espíritu indagatorio; que posibilita la pesquisa.

Teresa Matus (1999) considera que la lectura e interpretación de las transformaciones del contexto NO son un referente descriptivo para Trabajo Social, sino un Núcleo Sustantivo que requiere investigación, indagación. En las nuevas maneras de nombrar el contexto de transformaciones se juegan las posibilidades de configuración profesional. De allí la necesidad de tener claridad en la concepción de realidad, de sujeto, de conocimiento, desde la que se plasman las formas de Investigación e Intervención.

Tener dominio al decir de Marilda lamamoto; tener expertez al decir de Inés Torcigliani; en tanto conocimiento de la realidad social, de las manifestaciones de la Cuestión Social (en tanto objeto de intervención) va a permitirnos la construcción, la generación de mejores propuestas de Intervención: innovadoras, propositivas.

Cómo pensar el análisis de contexto en este *Contexto*, en este aquí y ahora; en relación a la Contemporaneidad. No hay una única manera de realizar Análisis de Contexto. Nosotros

compartimos una herramienta que a la vez permita construir otras, desde una perspectiva socio-histórica, dialéctica; que posibilite hacer relaciones de asociación/contradicción. No hay análisis de contexto o de coyuntura neutro, siempre hay un posicionamiento ideológico-político-ético.

Identificamos como aspectos principales a caracterizar:

-ASPECTOS ESTRUCTURALES: hegemonía de una sociedad que adopta el sistema capitalista de producción/reproducción. Hacer lectura de la relación Estado/Sociedad civil; del lugar del Mercado; de los Modelos de Estado en lo político y de Gestión Social. Tener en cuenta la Dimensiones: Política Económica - Social - Cultural y realizar mediaciones que muestren movimiento: interrelaciones / sobredeterminaciones.

-ASPECTOS COYUNTURALES: diferenciar planos: orden mundial - nacional - provincial - regional - municipal - local, desde una lectura y comprensión de la interrelación macro / micro social. Específicamente: manifestaciones, expresiones de la Cuestión Social (Ver textos de Estela Grassi). Identificar momentos - énfasis - puntos de inflexión - campo y lógicas de políticas y programas (público/sociales). Escenarios y espacios de Intervención Profesional: público estatal; público societal y privado. Temáticas, problemáticas, e instituciones que atraviesan el campo; Organización Institucional: dependencia, carácter, niveles de complejidad, objetivos, acciones que desarrolla, hacia quienes, con quienes trabaja, recursos, presupuesto perspectivas de trabajo, espacio institucional / laboral, trama del poder y toma de decisiones.

-SOBREDETERMINACIONES de naturaleza OBJETIVA: relativa a condiciones en las cuales se realiza la Práctica Profesional y los medios y recursos que utiliza. Ej. Programa Social / Area / Servicio; Condiciones de trabajo; condiciones para el cumplimiento de objetivos institucionales.

Ej. Inserción en: Municipio - Centro de Salud - Hospital - Residencia Gerontológica/Geriátrica - Centro comunitario - Cooperativa de trabajo - Asociaciones de la Sociedad Civil (ONGs - Fundaciones - Centros de Jubilados) Ministerio de Desarrollo Social: nación y provincias - Obras Sociales (PAMI, otras) - Universidades (PUAM y Proyectos de Extensión).

-SOBREDETERMINACIONES de naturaleza SUBJETIVA: relativa a la intencionalidad, finalidad, a la postura de los diferentes Actores institucionales (específicamente el Trabajador Social). Ej. Recursos humanos; directivos; cuestiones de poder; relaciones. Lugar, posicionamiento y espacio del TS.

-Lo que ocurre a nivel de la CIENCIA: implica estar atentos e incorporar debates, avances, “descubrimientos”, no solo del Trabajo Social. Identificar posiciones epistemológicas, filosóficas y éticas que sostienen modificaciones de parámetros. Desarrollo científico-tecnológico; Ciencias

Sociales, Política, Naturales, Matemática, Física, Medicina, Derecho, otras. Implicancias para el desarrollo del TS que requieren actualización permanente, revisión de categorías (Ver Matus: “modos de ver - modos de nombrar”). Ej. conceptos de pobreza; cuestión social; trabajo, desarrollo social, políticas sociales. Legislaciones, normativas.

-Las expresiones y manifestaciones del ARTE: cómo el cine, el teatro, la literatura, la música, logran expresar lo que “ocurre” en el contexto; cómo se ve desde diferentes ópticas, cómo aprovecharlos para realizar análisis complejos de “esa” realidad que se quiere “mostrar”; transformar.

Principales técnicas, herramientas, instrumentos: Utilización de Esquemas analíticos (planos y dimensiones); Análisis de Documentos; Lectura de Bibliografía clásica y nueva; Utilización de Medios de Comunicación gráfico, audio, audiovisual; INTERNET; Lectura crítica (y disfrute) de las manifestaciones del Arte; Creación y sostenimiento de Grupos de estudio y de discusión.

Envejecer en el actual contexto

Sin dudas lo que resulta novedoso y de interés en la actualidad -Siglo XXI- es el *envejecimiento poblacional*. El “llegar a viejo” hoy es una posibilidad casi para el conjunto de la población, acontecimiento a nivel mundial que plantea un importante avance en la historia de la humanidad y que configura a la vez “un gran problema social”. Envejecimiento provocado por el descenso en los niveles de fecundidad y mortalidad y por el aumento en la expectativa de vida en determinados sectores de la sociedad, producto de avances tecnológicos y científicos en el cuidado y mantenimiento de la salud.

Este fenómeno tiene y tendrá gran influencia en la prestación de servicios para la población anciana, dado el aumento considerable de necesidades relacionadas con sus requerimientos: físicos, afectivos-psicológicos y socio-culturales. Así, la cuestión del envejecimiento, genera serios interrogantes en lo que hace a políticas y programas sociales. El actual contexto de profundas transformaciones agrava e impacta negativamente en la mayoría de la población anciana, tanto en posibilidades de acceder a una “buena vida” como en la participación familiar relacionada al sostén emocional, social, económico, la que tiende a debilitarse cada vez más, debiendo acudir al apoyo de formas “socializadas” de contención: seguridad social en el marco de la idea de

protección. Innumerables familias se ven entrampadas en situaciones problemáticas casi "sin salida", por lo que "hacerse cargo" de los viejos se hace muy difícil desde sus condiciones de vida, a pesar de contratos implícitos de solidaridad, de reciprocidades temporales-generacionales.

El envejecimiento de la población, ha aumentado considerablemente la relación económico/legal "activo-pasivo", tendencia reforzada por el incremento de la esperanza de vida que prolonga el período de cobertura. El desequilibrio en esta relación ha sobrecargado los sistemas de Seguridad Social, por lo que la población anciana tributaria/beneficiaria de los mismos, constituyen en casi todos los países envejecidos, uno de los sectores más empobrecidos de la sociedad. Y es precisamente en los sectores más pobres y empobrecientes, que la situación de "dependencia" en cuanto a la subsistencia económica y atención de la salud, (apoyo social de la familia, de amigos y vecinos, de organizaciones institucionales) constituye uno de los pilares centrales de esta problemática social contemporánea. La posibilidad de enfermar y morir forman parte también de su vida cotidiana; la "invalidez", la discapacidad, constituyen la amenaza más seria a cualquier estrategia de vida "independiente".

Desde esta perspectiva, sostenemos que la relación *envejecimiento y pobreza*, tiene que ver con *procesos de envejecimiento personales y poblacionales*, en el marco de *procesos de empobrecimiento* para casi la mayoría de la población, tanto para los sectores de pobreza estructural y de pobreza extrema, como para los sectores medios empobrecientes. Sabemos que "llegar a viejo" hoy es una posibilidad casi para el conjunto de la población, acontecimiento mundial que plantea un importante avance en la historia de la humanidad y que más allá de posicionarnos en una perspectiva de envejecimiento activo, saludable, productivo, vital, configura a la vez "un gran problema social" para muchos, destacándose la feminización creciente y el aumento de generaciones convivientes. De esta manera, a las cuestiones ligadas a una postura hegemónica sustentada en el "viejismo" desde construcciones socio-culturales, se suman las relacionadas a lo económico. El no querer envejecer implica también el no querer empobrecer, sobre todo si tomamos la relación ingreso percibido (\$) por quienes están en actividad económica e ingreso a percibir (\$) luego con el haber jubilatorio (en nuestro país la Jubilación mínima es \$ 1.285- y comprende al 75% del total) y si consideramos que se modifican sustancialmente condiciones y niveles de vida. Luego, los procesos de envejecimiento en situación de pobreza, sin acceso a determinados recursos y servicios, se vuelven altamente problemáticos para los viejos y sus familias, al interior de un movimiento de producción y reproducción social en el que casi

siempre han estado involucrados: la no posibilidad ni opción de un trabajo “estable” realizado desde la idea de creación y producción, que le brinde ciertas “seguridades” en términos de una protección social adecuada. En estos casos, la relación *vejez y pobreza* solamente asume características diferentes, con aspectos más relevantes ligados a determinados requerimientos para afrontar la vida diaria. Consideramos que una necesidad socialmente problematizada se transforma en demanda política, pasando a ser parte de la agenda vigente. Agenda en la que los viejos tienen un lugar y espacio muy acotado.

Hacemos referencia así a las políticas públicas, a las políticas sociales, políticas que responden a un “modelo de país, de sociedad, de Estado”.

Sin dudas en este escenario 2003/2011, estamos ante un contexto diferente, intentando reconstruir una trama social-cultural-política-económica fragmentada, de profunda crisis; desandando el impacto de lo que Estela Grassi llamara la “década infame” (los 90’).

Reconocemos que en el campo de la Vejez a nivel nacional hay avances, pero aún no alcanza. Hoy notamos mayor auge en políticas de Recreación y ocupación del tiempo libre (estatales y societales) pero con ello no basta, ya que a la vez nos encontramos con grupos de Viejos Invisibilizados al decir de Mariano Barberena (2001); que generan estrategias de supervivencia en sectores de extrema pobreza tal cual lo muestra Natalia Sarmiento (2010), y que aún no son incluidos en Programas Sociales. En el caso de nuestra provincia -ER-, las *Situaciones de vejez* configuradas en contextos de pobreza refiere a viejos que tienen que acudir al hospital público y/o Centros de Atención Primaria, donde las mayores dificultades aparecen cuando necesitan medicamentos específicos, análisis clínicos, elementos ortopédicos, tratamiento odontológico, dentaduras acordes, atención oftalmológica, anteojos, tratamientos prolongados específicos, alta complejidad, internación, etc. Tampoco está prevista la atención primaria en domicilio, en los casos de personas que están postradas o no pueden trasladarse por diferentes motivos: movilidad, dinero, ubicación geográfica. El centro de salud no llega a sus domicilios. La cuestión de la alimentación y nutrición necesarias, tampoco puede resolverse adecuadamente. La institucionalización de ancianos/as, muchas veces se constituye como respuesta a situaciones de pobreza, de exclusión, dado que muchos viejos no cuentan con recursos y/o redes familiares, sociales, institucionales. En relación al hábitat y vivienda, quienes permanecen en su lugar habitual de residencia, sobre todo en condiciones precarias, manifiestan la necesidad de contar con mayores recursos económicos para acceder al mantenimiento, refacción y adaptabilidad de sus

viviendas; a espacios con iluminación, ventilación adecuadas; al pago de impuestos o alquileres y el acceso a servicios básicos como agua, agua caliente, gas y luz eléctrica. Quienes viven solos, expresan su interés por contar con mayores redes de apoyo (vecinos, amigos, familiares, organizaciones comunitarias e institucionales), para asegurar la realización de actividades de la vida diaria y sostener ciertos grados de funcionalidad y autonomía.

En una investigación que realizamos en el año 2009 en los 31 Municipios de 1ra categoría de la provincia, la gran mayoría de los funcionarios sostuvo que la vejez es una de las temáticas/problemáticas que menor incidencia presupuestaria tiene en la inversión y/o gasto social a nivel municipal; que la asistencia y apoyo económico se reduce a montos puntuales destinados a alimentación y medicamentos.

De nuestro análisis surge además, que la cuestión de los recursos humanos en el campo social, y especialmente en el campo de la vejez, continúa siendo una de las debilidades de las diferentes gestiones de gobierno, a nivel provincial y local, tanto por escasez como por su falta de formación específica. Esto no sólo a nivel de organizaciones estatales, sino también de las pertenecientes al espacio de la sociedad civil y aún privado.

En una reciente Investigación que realizamos en Paraná sobre Espacios socio-educativos-culturales concluíamos que en la actualidad, estamos vivenciando un momento histórico en el que los diferentes espacios/organizaciones *de y para personas mayores* han cobrado suma relevancia. Este auge de crear y sostener espacios, donde las actividades recreativas, de esparcimiento, de encuentro, de aprendizaje, aparecen a la vez como demandas y respuestas significativas ante necesidades socio-culturales, identitarias de los viejos; comienzan a ser visibilizadas a través de la presencia, existencia, de estos espacios, y viceversa. Destacamos que estos espacios/organizaciones, son vitales para los viejos; generan un fuerte impacto en su vida cotidiana; cumplen una función de apoyo muy importante en sus procesos de envejecimiento y sobre todo ante dificultades y situaciones problemáticas a las que están expuestos y a las que debe enfrentar la mayoría de la población anciana en el actual *contexto*, caracterizado por respuestas fragmentadas, insuficientes, tanto de organismos estatales, como de la sociedad civil y hasta de la propia familia.

Claves, problemáticas y desafíos para Trabajo Social en el campo de la Vejez

A la base de nuestra tarea, de nuestro oficio, subyacen perspectivas teóricas, posicionamientos ideológicos. En este sentido podemos plantearnos trabajar al menos desde dos lógicas: la lógica de “tutela” / la lógica de “Derechos”⁹; desde dos perspectivas: matriz tecnológica / perspectiva crítica¹⁰. Hoy tenemos la posibilidad de clarificar nuestros modos de ver, para redireccionar prácticas mecanicistas; rutinarias; basadas en la relación demanda-recursos; en la burocratización de la gestión. Tenemos que poder leer y analizar propuestas “nuevas” que encubren prácticas anteriores, perimidas pero aún no superadas, como lo son la re-filantropización, la neo-filantropía, encarnadas en acciones de fundaciones empresariales, en algunas propuestas de voluntariado, en el llamado Tercer Sector, en la convocatoria del gerenciamiento social; temas que requieren mayor debate, reflexión, en la actual tensión Estado / sociedad civil / mercado, en el marco de la relación público-privado.

Las profundas transformaciones contextuales, sobre todo en la década de los 90’, han tallado hondo, dejando huellas inscriptas en tendencias instrumentales, hegemónicas y fortalecidas, por sobre las de tipo liberadoras, emancipadoras. De allí el desafío y compromiso de la Universidad Pública en general y de Trabajo Social en particular, por superarlas y de realizar propuestas innovadoras.

La Inserción Profesional de Trabajo Social en el Campo Gerontológico está ligada en su mayoría a la Gerontología Institucional (Residencias para mayores, gerontológicas y geriátricas); a programas de Seguridad Social (previsional y no previsional); a programas de prevención y asistencia en Violencia, abuso y maltrato; a Espacios socio-educativos-culturales (programas educativos de universidades, asociaciones de la sociedad civil y público-estatales); a políticas de salud (hospitales y centros de APS); a Obras sociales (INSSJyP / PAMI); a programas de hábitat y vivienda; otros.

En nuestras Intervenciones tenemos que poder identificar y problematizar “*situaciones de vejez*”, las que se configuran en la dinámica de relaciones sociales, a partir de condiciones materiales y

⁹ Ver Artículo LUDI, María del Carmen - Revista Cátedra Paralela - Escuela de Trabajo Social - Universidad Nacional de Rosario - 2011

¹⁰ Idem 1

simbólicas de vida; lo que implica poder cubrir o no en forma adecuada, necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestido, salud, educación; de participación en procesos de gestación y asimilación de valores sociales, culturales; de construcción de ciudadanía. Situaciones de vejez que involucran las diferentes protecciones con que el sujeto, en su trayectoria de vida ha contado. Destacamos en ello el lugar de la investigación, de la indagación, como herramienta principal.

Instamos al trabajo con Viejos, con Grupos, con organizaciones en relación a condiciones materiales y simbólicas de vida; a dispositivos de protección social; a Recreación, Turismo, Ocupación del tiempo libre; actividades tendientes a fortalecer vitalidad, desde otra lógica, que implica: procesos de reflexión crítica acerca del envejecimiento; que aporten de forma innovadora a la agenda pública del Estado y de organizaciones de la sociedad civil; la conformación de equipos interdisciplinarios de trabajo para generar mejores estrategias de intervención, teniendo en cuenta el contexto.

El asumirnos como futuros viejos y aceptar nuestro propio proceso de envejecimiento, sin dudas nos ayudará a realizar mejores aportes a ese sujeto viejo, añoso con quien convivimos y trabajamos. Orientar la Intervención Profesional en el campo de la vejez, revalorizando lo ideológico como dimensión fuertemente incisiva de Trabajo Social:

- ❑ Profundizando y actualizando nuestra formación teórico-metodológica;
- ❑ Reflexionando desde una postura ética nuestras decisiones, conscientes de que éstas son parte de nuestra responsabilidad y que generan consecuencias en los otros;
- ❑ Luchando contra las actitudes de viejismo, tan instaladas en nuestra sociedad;
- ❑ Creando conciencia en los propios viejos en relación a su proceso de envejecimiento: productivo, activo, saludable;
- ❑ Haciendo escuchar lo que se quiere callar; haciendo visible lo que no se quiere ver;
- ❑ Haciendo emerger la cuestión de Envejecimiento y Vejez, a modo de clave problemática, como una de las principales problemática sociales contemporáneas, hoy prácticamente ausente en las Políticas de Estado.

Desde este posicionamiento, consideramos que el potencial de Trabajo Social es enorme, teniendo en cuenta: los espacios y vínculos con diferentes sectores sociales y políticos en la lucha por instalar un discurso diferente, que denuncie desigualdades, que visibilice problemas sociales; la

posibilidad de disputa en el campo social y áreas de Inserción, tomando posiciones claras, con argumentos sólidos.

Conclusiones

Construir y reconstruir lo público/colectivo -en el marco de la relación Estado/sociedad- nos permitiría situarnos en un mundo, en un espacio y un tiempo que permita a los sujetos vivir de otra manera. La posibilidad de acceder a condiciones de vida digna, tanto en su faz material como simbólica; crecer, aprender y enseñar; tener una “buena vida”; trascender. Un espacio y tiempo en que la idea de protección esté ligada a los requerimientos físicos, afectivos, psicológicos, sociales, emocionales, a los que hacíamos mención en relación a las *situaciones de vejez*. En el que la construcción de la identidad individual, familiar, grupal, comunitaria se sustenten sobre otra idea, en que el ejercicio de los derechos de ciudadanía sea pleno. Esta idea de protección social, de “protección cercana” específicamente, se asocia exclusivamente y tiene como base de sustentación a valores tales como: justicia, igualdad, libertad, fraternidad, solidaridad.

El escenario de la *Situación de Vejez* en el mundo, presenta algunas tendencias de carácter contradictorio: próximamente habrá más viejos y éstos y otros, más viejos aún; habrá más viejos sanos pero también mayor número de viejos con diferentes problemas de salud que requerirán atención, servicios; habrá más demandas por lo que se necesitarán más recursos y sabemos de su disminución e injusta distribución. En este contexto, ¿vuelve a surgir con más fuerza uno de los principales interrogantes de la gerontología social contemporánea: “agregar años a la vida o vida a los años”?

Volvemos una y cada vez, a la idea que planteara hace tiempo Simone de Beauvoir: no negar *el envejecer; la vejez que inexorablemente ocurrirá*. Si nos proponemos tener una “buena” vida, una “buena” vejez, construir un “sujeto viejo” diferente, tenemos que empezar por aceptar que la vejez existe, más allá de todas las formas sofisticadas de maquillarla, ocultarla; más allá de la búsqueda de tecnologías de rejuvenecimiento, de prolongación de la vida; de envejecimiento “exitoso”; de la utilización de eufemismos para nombrarla, negarla.

Aceptarla, sencilla y complejamente a la vez, por tratarse de un momento de la vida propio de la condición humana. Porque los viejos son personas, que al igual que nosotros, tal cual expresa el Dr Salvareza, necesitan sentirse queridos, escuchados, considerados, incluidos.

Como expresáramos al principio, nuestra participación hoy intentó *mostrar* la amplitud, heterogeneidad y complejidad del tema y en relación a ello las implicancias del sentido de la vida; *reflexionar*, dejar inquietudes, compartir algunas certezas acerca de esta tensión permanente entre: las significaciones que la vejez tiene para cada uno de los viejos que la viven y los imaginarios y representaciones sociales desde “el otro”, desde la familia, la sociedad; *compartir* nuestra pasión por el oficio, nuestra pasión renovada una y cada vez en el trabajo con viejos desde hace más de 20 años.

Bibliografía

- AAVV (2000) Informe sobre la Tercera Edad en la Argentina. Buenos Aires: Secretaría de Tercera Edad y Acción Social de la Nación.
- BARBERENA, Mariano (2001) “Adultos Mayores sin cobertura previsional en Argentina: de la negación de su visibilidad a la posibilidad de su construcción como problema social”. Tesis de Maestría en Trabajo Social - Pontificia Universidad Católica de San Pablo.
- CASTEL, R. (2004) La Inseguridad Social. Que es estar protegidos. Buenos Aires: Manantial
- CUADERNILLOS: Módulos Plan de Estudios - Carrera EGCI. UNMdP - MDSN (2007/2008).
- DANANI, C. (2009) Tiempos normales, tiempos de crisis: Notas urgentes para el argo plazo en Revista ESCENARIOS N° 14. Facultad de Trabajo Social / UNLP. Buenos Aires: Espacio Editorial
- DANEL, Paula Mara (2007) “Las prestaciones de los geriátricos en la provincia de Buenos Aires: El caso de los hogares de La Plata y Chascomús (período 2005-2006)” - Tesis de Maestría en Trabajo Social - Facultad de Trabajo Social - UNLP - La Plata.
- de BEAUVOIR, S. (1970) La Vejez. Buenos Aires: Sudamericana
- DOCUMENTOS de Trabajo: INSSJyP - SIEMPRO ER - Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (DINAPAM) - Dirección de Estadística y Censos ER - MS y AS ER - Secretaría de Salud de ER .
- Fichas de Cátedra (2010): Trabajo Social Contemporáneo - Licenciatura en Trabajo Social - FTS - UNER
- GARCIA, Artemio (2008) El Inderecho. El trato hacia los viejos y la tarea de envejecer. Paraná: Ediciones del Clé
- GOLPE, L.; ARIAS, C. (editoras) (2005) Sistemas formales e informales de apoyo social para adultos mayores. Mar del Plata: Suárez
- INFORMES FINALES y Documentos de trabajo. (1996/2010) Proyecto de Extensión “Llegar a Viejo”. FTS - UNER
- INFORME FINAL (2010) Proyecto de Investigación “Envejecimiento y Vejez. Espacios socio-educativos-culturales en el proceso de envejecimiento de viejos/as de sectores de pobreza de la ciudad de Paraná. Un estudio desde Trabajo Social”. Facultad de Trabajo Social / Universidad Nacional de Entre Ríos.
- KNOPOFF, R.; ODDONE, M. J. (compiladores) (1991) Dimensiones de la vejez en la sociedad argentina.- Buenos Aires: Centro Editor de América Latina
- LUDI, M. (1997) “Llegar a Viejo. Diagnóstico de la Situación de Vejez en la provincia de Entre Ríos”. Concepción del Uruguay, Entre Ríos: EDUNER

- LUDI, M. (2005) Envejecer en un contexto de (des) protección social. Claves para pensar la Intervención Social. Buenos Aires: Espacio
- MATUS, T. (1999) Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una Intervención Polifónica”. Buenos Aires: Espacio
- NEUGARTEN, B. (1999) Los significados de la edad. Barcelona: Herder
- ODDONE, M. J. (1986) Ancianidad, contextos regionales y redes de intercambio. en Revista Medicina de la Tercera Edad - Nos. 4 y 5
- ODDONE, M. J. (1996) Vejez, pobreza y vida cotidiana. Buenos Aires: ILAPS
- PAOLA, J. (1998) Es imprescindible la articulación a fin de pensar políticas sociales para la tercera edad en Revista Gerontología Mundial, año 2, N° 3. Buenos Aires: FIV para América Latina
- REVISTA Encrucijadas UBA - N° 3 (2001) Tercera Edad. Querer y Poder. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires
- REVISTA Argentina de SOCIOLOGIA (2008) Dossier: Envejecimiento y Vejez. Año 6 - N° 10 Mayo/Junio de 2008. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- ROZAS PAGAZA, M. y Equipo (1996) La Pobreza detrás de las estadísticas. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina
- ROZAS PAGAZA, M. (2001) La Intervención Profesional en relación a la Cuestión Social. El caso del Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio
- SALVAREZZA, L. (compilador) (1998) La Vejez. Una mirada gerontológica actual. Buenos Aires: Paidós
- SALVAREZZA, L. (2002) Psicogeriatría. Teoría y clínica. Buenos Aires: Paidós
- SANCHEZ SALGADO, C. (1990). Trabajo Social y Vejez. Buenos Aires: Humanitas
- SANCHEZ SALGADO, C. D. (2000). Gerontología Social. Buenos Aires: Espacio.
- SARMIENTO, Natalia (2010). “Adultos Mayores, programas sociales y estrategias de supervivencia. Estudio de casos en el Municipio de Florencio Varela”. Tesis de Maestría en Diseño y Gestión de Programas Sociales - FLACSO Argentina.

* Documentos, Declaraciones; Cartas de Intención: Naciones Unidas - Madrid - Nueva York - Toronto
- CEPAL/CELADE - Otros.

CAPÍTULO 4

Viejos. Una mirada reflexiva desde el Trabajo Social

Autoras

Lic. Alicia Alaiz

Lic. Nélida Olivera

*“Envejecer es como escalar una gran montaña:
mientras se sube las fuerzas disminuyen,
pero la mirada es más libre, la vista más amplia y serena.”*

Ingmar Bergman (1918-2007)

Cineasta sueco.

He leído mucho sobre vejez pero hubo un artículo publicado por la agencia Telam del Dr. Salvarezza que resumió todo lo que quería expresarles a través de éstas páginas y dice así:

“Algo pasa que la palabra “viejo” produce malestar. Y eso no le pasa sólo al adulto mayor, sino fundamentalmente a quien lo dice porque tiene que ver con una connotación negativa que se le da al término, la gente le teme a la palabra vejez” (Concina,N.,2011)

Es aquí donde radica, a mi entender, toda la cuestión: en el temor a la vejez.

Miedo a ser viejos, porque, en definitiva, se sabe que ésta etapa es la antesala de la muerte.

El hombre se cree infinitamente inmortal y el viejo le recuerda que todo llega a su fin. Aparecen las arrugas, el paso se hace cada vez mas lento a igual que los movimientos corporales y hasta la memoria comienza a tener ciertas complicaciones. El viejo le hace tomar conciencia que la vejez es la última etapa de la vida, es el recibidor de lo inevitable, nuestro óbito.

Pero, lo que no se tiene en cuenta que ésta mirada es totalmente negativa.

Sí es cierto que vamos a morir pero no es exclusividad de los viejos también se mueren los jóvenes o los niños. Nadie tiene comprada la vida y lo que sí es importante es vivirla a pleno, minuto a minuto; quien pretende quedarse en un ciclo de ella eternamente desperdicia el encanto y la sabiduría que tiene cada etapa.

Por lo tanto, tomar a la vejez simplemente como lo que es, una etapa más de la vida y si bien es la postrera, puede vivirse de dos maneras, gruñendo y lamentándonos o tomarla como esa etapa de la vida en la cual podemos disfrutar más del tiempo, del ocio,etc. Dice Erickson (citado por Papalia, 1997) en su teoría sobre la vejez que *”cuando los adultos entran en una etapa final de la vida, su*

tarea consiste en contemplar su vida en conjunto y con coherencia...Necesitan aceptar su propia vida tal como la han vivido y creer que la hicieron lo mejor posible en sus circunstancias.

En ésta etapa, en la mayoría de los casos se logra la sabiduría con ella, el adulto acepta sus limitaciones”

A través del presente texto trataré de hacerle llegar una mirada reflexiva del tema desde mi posicionamiento ético político, que está basado fundamentalmente en el respeto por el otro y en la restauración de sus derechos, muchas veces ignorados y avasallados en ésta fase de la vida.

En primer lugar comenzaré hablando sobre qué es la vejez y para ello consultamos el diccionario terminológico de ciencias médicas. La vejez es la “edad senil, senectud, periodo de la vida humana, cuyo comienzo se fija comúnmente a los sesenta años, caracterizado por la declinación de todas las facultades”.

La vejez es algo inevitable. Desde que nacemos vamos envejeciendo aunque al principio se madura, se crece para luego concluir en la etapa de declinación y desgaste psico físico, el cual deja sensiblemente huellas en el carácter y en el cuerpo.

En ésta etapa de la vida aparecen ciertas enfermedades que acrecientan más aún ese desgaste inevitable, entre ellas el Alzheimer y las demencias seniles.

La Organización Panamericana de la Salud fijó en el año 1994, la edad de 65 años para ser considerada una persona como adulto mayor.

En las antiguas civilizaciones, la vejez era honrada y reconocida como la etapa llena de sabiduría y los pueblos originarios actuales aún así lo siguen sintiendo.

Por el contrario, la sociedad del consumo que reina en la actualidad ve al viejo como una carga para ella misma, es el ciclo productivo que terminó.

El hombre lucha por prolongar su vida desde el momento que ha pisado la tierra y cada vez lo logra más, gracias a los avances científicos, en cuanto a la medicina se refiere, sin embargo socialmente no se ha conseguido los mismos avances.

Es preocupante, mundialmente, ver en que condiciones vivirán estos adultos mayores en épocas venideras.

La calidad de vida para ésta población etárea es un desafío, ya que muchos llegan enfermos, desvalidos de cobertura médica, reclusos en asilos y sin ingresos económicos suficientes para afrontar su vejez.

Hablar de la vejez es también hacer en capeé de cómo se ha vivido a lo largo de la vida, de cómo se llega a ella, Galeano recomendaba vivir con moderación para llegar a una buena vejez, cosa que era algo inevitable. Tanto él como Aristóteles decían que “a medida que la vida transcurre se va perdiendo un poco de calor hasta que finalmente el cuerpo se enfría. Eso es la vejez, el invierno de la vida”.

Existen dos disciplinas que se ocupan de la problemática que surge en esta etapa de la vida; la Gerontología que aborda los aspectos sociológicos, psicológicos, demográficos y económicos relacionados con los ancianos y la Geriátrica que se dedica a la prevención, curación y rehabilitación de las enfermedades de la tercera edad propiamente dichas.

Dentro de estas disciplinas que se ocupan del tema, existen varias teorías entre las cuales están: Las del envejecimiento que hacen alusión al proceso de envejecimiento primario, que implica los cambios graduales e inevitables relacionados con la edad que aparecen en todos los miembros de una especie.

La teoría de Erikson de la cual ya hemos citado en párrafos anteriores algunos fragmentos, el autor considera que las personas de edad avanzada enfrentan una necesidad de aceptar su vida con el fin de aceptar también su muerte próxima.

Continúa diciendo “Luchan por lograr un sentido de integridad, de coherencia y totalidad de la vida, en vez de dar vía a la desesperación sobre la incapacidad para volver a vivirla de manera diferente”.

De acuerdo con Ericsson:

"Las personas que han tenido éxito en esta tarea integradora final construyendo sobre los resultados de las siete crisis previas, ganan un sentido más amplio del orden y del significado de sus vidas dentro de un ordenamiento social más grande, pasado, presente y futuro".

Asimismo, propone que las personas que no consiguen aceptar esto son desesperanzadas, porque ya no ven tiempo para reaccionar y enmendar aquello con lo que no están de acuerdo.

Otra de las teorías sobre la vejez es la de Jung, el autor observó fuerzas y tendencias en conflictos dentro de las personas que necesitaban resolverse, alega que esto aparece casi en la mitad de la vida.

Jung expresa que en cada ser humano existe una orientación hacia el mundo exterior lo que categorizó como extroversión y una tendencia hacia lo interno o subjetivo que llamó introversión, casi como regla, el mundo exterior coincide con la etapa de la juventud, trabajo, estudios, relaciones afectivas y de socialización y ese mundo interior o introversión se produce en la tercera edad, en donde hay una necesidad humana en reflexionar sobre sus valores y explorar su mundo interior.

Por último, debemos mencionar la teoría cuyo autor es Jean Piaget, conocida como pensamiento postformal, el cual consideró que el elemento más importante del pensamiento eran las operaciones lógicas. No obstante, el pensamiento del adulto va más allá de la lógica abstracta.

La madurez del pensamiento es lograda cuando se combinan los elementos objetivos con los subjetivos, esto hace que las personas puedan internalizar sus experiencias y sentimientos y aflora la sabiduría del pensamiento flexible. (Labouvie-Vief y Hakim Larson, 1.989). Esta capacidad de aceptar la inconsistencia, la imperfección, el compromiso, la contradicción, etc. y de resolver problemas de la vida real es lo que se conoce como el pensamiento postformal, el cual se basa en la subjetividad e intuición, así como en la lógica pura.

El pensamiento postformal también se caracteriza por un deslizamiento entre polos contrarios es decir entre lo correcto vs. incorrecto, lógica vs. emoción.

En segundo término trataré de hacer un breve recorrido estadístico a fin de ubicarnos mejor quienes son los que abarcan ésta población.

Como se ha dicho anteriormente, la edad para categorizar a ésta población como adultos mayores oscila entre los 60 y 65 años.

El Instituto Nacional de Estadísticas y el Servicio Nacional del Adulto mayor en un estudio que se hizo con el objetivo de determinar la situación laboral, el nivel de instrucción y otros aspectos de la vida de las personas de tercera edad, se detectaron varias situaciones. Un ejemplo, es la mayor cantidad de mujeres adultas mayores que de hombres. Esto está basado en datos censales entre los años 1992 y 2002.

Ello refleja que es mayor la esperanza de vida femenina de 80,4 años, frente a la de los hombres 74,4 años.

También acota que los adultos mayores del futuro tendrán un mayor nivel de instrucción. Un 9,7% de los hombres de 60 a 64 años en 1992 tenían educación media completa y en el 2002 un 13% de ese grupo había completado doce años de estudio.

Mientras en 1992 un 20,7% de la población femenina estaba jubilada, en 2002 un 16,9% se encontraba en esa condición. Entre los hombres de igual tramo de edad, el 54,8% de los que trabajaban en 1992 como asalariados se jubilaron mientras que en el 2002, el 62,3% de los que trabajaban estaba en esa misma categoría.

Se advierte también que en 2002 un 92,2% de los adultos mayores habitaban viviendas sin déficit y un 7,8% vivían en viviendas deficitarias.

A pesar de estos datos, se observa que en algunos de ellos ha habido un retroceso como por ejemplo en el área habitacional, puesto que el aumento del costo de vida ha hecho imposible mantener las unidades de vivienda y en muchos casos no solo se han deteriorado sino que resultan inhabitables.

Además, hubo un incremento de las mujeres que se jubilaron ya que se implemento la jubilación por ama de casa, entre otras.

Los cambios demográficos y socioculturales experimentados en los últimos decenios en prácticamente todo el mundo tienen que ver con la transición demográfica y epidemiológica, es

decir, con el descenso de la mortalidad y la fecundidad y con las variaciones asociadas a las pautas de morbilidad.

Uno de esos cambios demográficos es el envejecimiento de la población. Este proceso de envejecimiento es diferencial según épocas y países; por ejemplo, la población española en tan sólo sesenta años duplicó la duración media de la vida.

Como conclusión, podría decirse que si bien aumento la esperanza de vida, también aumento la precariedad laboral, el desempleo, la pobreza y lo que es aún peor existe la escasez de políticas sociales que prevean y solventen a esta nueva población etárea venidera.

Entonces, ¿Qué será de los viejos en los años venideros?

Sin embargo, es el aquí y ahora el que nos preocupa. Son los tantos hombres y mujeres que forman la tercera edad y el saber en que condiciones socio económico y sanitario se encuentran.

El desafío en nuestra profesión es como intervenir en ésta problemática haciendo que se respeten sus derechos sabiendo que, para la sociedad de consumo, para el neoliberalismo, son material de descarte. Dicen dos autores de Trabajo Social:

“...el profesional se reconoce, no en el “deber ser” impuesto, sino en su práctica cotidiana y concreta; donde participa desde una opción política y desde una visión de mundo, en una determinada práctica social, privilegiando una intervención desde los sectores populares, apuntando no a una mera reproducción de lo establecido, sino al desafío de construcción de lo nuevo, de lo pendiente, de una sociedad justa e igualitaria” (Moljo-Parra 1998-117)

Marilda lamamoto habla de que el trabajador social debe ser un profesional “creativo e inventivo, capaz de entender a tiempo presente, hombres presentes en una vida presente”. (lamamoto, M,1998-49) y, realmente es la única forma de intervenir cuando el principal factor obstaculizador que se encuentra es la misma persona adulta mayor, ya que ésta, en la mayoría de los casos, está atravesada por varias enfermedades propias de la edad.

En segundo lugar y no menos importante están las Instituciones que albergan a estas personas, en donde muchas veces se constituyen en depósitos lúgubres, sin la atención debida, en condiciones de hacinamiento, precariedad habitacional, falta total de medidas de sanidad y en donde solo interesa el anciano en cuanto a seguro de vida para cobrar.

Por último y en igual medida que los dos anteriores, nos encontramos con las familias, si es que la tienen, que tratan de desligarse del problema que representa los cuidados de ese adulto mayor.

En éste último ítem no quisiera generalizar y si reconocer que también existen otras que, sí se ocupan de ellos.

Es difícil intervenir con una población que en casi un 80% padecen de demencia senil ella se refiere a una disminución o deterioro generalizado de las facultades intelectuales, como la pérdida de memoria, atención y pensamiento abstracto.

La persona que sufre de demencia se puede perder fácilmente y puede ser incapaz de hacer cosas simples como volver a entrar a la casa después de que cerró la puerta. La depresión y la paranoia son usualmente asociadas con la demencia, y algunos dementes desarrollan alucinaciones.

Uno de los mejores ejemplos de demencia es la enfermedad de Alzheimer, la cual empieza típicamente a los 55 años, es un proceso que se dispara a partir de una (o con poca frecuencia más de una) ***pérdida personal esencial sin capacidad de afrontamiento y que arrastra tras de ella a la identidad misma de la persona, lo que ella creía que era.*** Al entender disuelta su posibilidad de ser y quedar anulada su cotidianeidad, que giraba sobre lo perdido (el esposo, o los hijos, un hermano o hermana entrañable, su capacidad de hacer, su casa/sus cosas, un amante, el dinero, etc.), entra en una depresión peculiar y típica que cursa de inmediato con ensimismamiento y desatención cada vez más resistente a los estímulos normales de la vida cotidiana, que al no grabar lo que le dicen, lo que ella misma dice, lo que ve, lo que siente, etc., parece que hubiera perdido la memoria, pero que no es tal cosa.

En la Demencia Crónica Progresiva (DCP) o Alzheimer no hay una alteración de la *memoria* sino de su condicionante funcional previo, que es la atención. No hay pérdida de la llamada memoria inmediata, sino desatención. La pulsión de vida aflora sólo en recuerdos del escenario infantil con

todos en su hogar de la niñez, padres y hermanos vivos, lo que se ha confundido con el mantenimiento de la memoria del pasado, lo que no es cierto; sólo hacen referencia a escenas con ese contenido.

Cursa esta depresión con apatía, declinación de la reactividad, disolución de las actividades esenciales de la vida diaria (aseo, alimentación, ubicuidad, vinculación familiar y social, autocuidado) y -singularmente- incapacitación de respuestas emocionales básicas, introversión marcada y progresiva.

En un momento dado comienza a desconectarse de la realidad que siente que ya no la contiene (expresa que no sabe para qué vive, que molesta, que quiere irse), etc., y para ello recurre a un mecanismo que todos tenemos como programa biológico que es, en las personas sanas, el bloquear por lapsos cortos las respuestas a estímulos sensoriales que nos llegan y que no son esenciales para la defensa u otras acciones esenciales (como al cruzar una calle muy transitada o ponernos en alerta frente a un posible ataque en un medio de transporte colectivo, pero también en situaciones menos exigentes).

Como se ha podido ver en éstas enfermedades, la pérdida de memoria, la ubicación de tiempo y espacio es vital, entonces, la primera pregunta que surge es ¿cómo se puede trabajar con estas personas? ¿Desde dónde? y ¿para qué, si se sabe de antemano cual es el desenlace que vendrá? Aquí, en éste punto crucial está la respuesta de la “creatividad” que debe tener un trabajador social.

A la primera respuesta responderé que, hay grados en la enfermedad que los aqueja y una vez diferenciados los mismos dentro de la población objeto de nuestra intervención, se podrá construir esquemas y planificar la tarea con ellos. Una herramienta es la construcción de sus historias de vida la que posibilita un mayor conocimiento de ellos y así ofrecerles una mejor prestación de nuestros servicios.

Otra son las técnicas de comunicación participativas, las de inclusión y siempre considerarlos como personas únicas e irrepetibles y no estandarizarlos en modelos ajustables a teorías sino por el contrario asociar permanentemente las teorías con la práctica diaria en el mayor respeto posible por ese ser humano que tenemos frente a nosotros. Con éste párrafo que antecede ya he contestado, en gran medida a esa segunda pregunta.

Por último, quiero detenerme en la contestación a la última pregunta formulada, el ¿para qué? Muchos de nosotros al trabajar con adultos mayores nos hacemos esta pregunta, sobre todo cuando pusimos expectativas, vimos progresos y creamos una empatía considerable con ellos y un buen día donde pensábamos que todo iba bien se produce el óbito, el final. Entonces nos sentimos frustrados en nuestros intentos.

¿Intentos de qué? Esta es la cuestión. Como seres humanos nos es difícil reconocer que todo tiene un principio y un final, que el hombre es finito y que su ansiedad de perdurar por siempre se trastoca con la cruda realidad de la muerte. Esta situación nos enfrenta con nuestra propia realidad, es por ello que no todos los Trabajadores Sociales pueden trabajar con gerontes, primero deben resolver muchas cosas internas y los que intervienen deben continuamente prepararse para el duelo a la pérdida, lo que es muy desgastante.

Sin embargo, mi propia experiencia en la temática me ha revelado que la intervención con ellos es altamente positiva y enriquecedora. Pone en juego todo ese bagaje que nos da la profesión y que cada logro por más pequeño que sea es como si se llegase a conquistar la cima del Aconcagua.

El brindarles un espacio en el cual mejoren su calidad de vida es la mayor satisfacción que he ejercitado en mi profesión.

En párrafos anteriores he hablado de las Instituciones y de las familias de los adultos mayores como, tal vez, uno de los obstaculizadores.

También éste es uno de los más grandes desafíos que tenemos cuando trabajamos con ellos, el hacer comprender a las familias cual es la verdadera dificultad por la que atraviesan sus seres queridos, como pueden ayudarlos y brindarles a ellos mismos un grado de contención, no excluirlos en el accionar diario, darles participación en distintas actividades que se realicen con los gerontes colabora a tener una mejor respuesta de parte de los familiares y en definitiva, a conseguir nuestro objetivo que es brindarles un mejor bienestar en ésta etapa de sus vidas.

En cuanto a las Instituciones que albergan a ésta población, los tan famosos geriátricos, es un tema de alta discusión en donde se debe analizar en profundidad todo el sistema, normas y reglamentaciones por los cuales se rigen. Se entraría en un lugar tan escabroso como es las

prestaciones de servicios que tienen las Obras Sociales que amparan a la tercera edad, lo cual no es objeto de éste texto. Si, es necesario manifestar que hay tipos distintos de geriátricos que marcan también las diferencias sociales que se encuentran en el seno de la sociedad y que también muestran la brecha entre los más ricos y los más pobres, podría decirse que hay “geriátricos pobres para adultos mayores pobres”

Para concluir, quiero manifestar que es necesario tener un fuerte compromiso con la tarea y un objetivo en común que es “hacer algo por los otros” desde la concepción del “otro” como un ser portador de derechos.

Construir redes sociales, fomentar la participación de la comunidad, crear espacios de debates, promover capacidades y por sobre todo trabajar en la prevención, entendiendo que “prevenir” es, ante todo, incentivar procesos culturales e interpersonales propicios al afianzamiento de actitudes, valores y estrategias que favorezcan la neutralización de los factores de riesgo, es ayudar a mejorar la capacidad de grupos y comunidades para movilizar redes de solidaridad, para diseñar y construir de manera conjunta su futuro. El esfuerzo preventivo debe tener un enfoque comunitario y cooperativo.

La prevención debe basarse en lograr que participe la comunidad estudiantil, creando y abriendo canales de comunicación, con los cuales mayoritariamente se incorporen de manera activa y conciente en la formulación de alternativas y en los niveles de decisión.

La tarea preventiva no puede quedar a cargo exclusivamente de expertos sino que debe estimular la participación de toda la comunidad en la generación de programas y acciones de promoción de la salud y el bienestar estudiantil.

Prevenir es educar pero, educar no es un suministro de información, más bien es mejorar el sistema socio cultural y crear un clima de mayor seguridad y bienestar.

Por último, les dejo algo que alguna vez he escrito refiriéndome a la profesión en si misma y en como uno se siente, muchas veces al cabo de la jornada “cuando regreso a mi hogar pienso que TODAVIA SE PUEDE ¿Utopía? Tal vez, pero si no lo intentase caería en el abismo y como dice Borges:

“La imposibilidad de penetrar el esquema del universo no puede, sin embargo, disuadirnos de planear esquemas humanos, aunque nos conste que éstos sean provisorios”.

CAPÍTULO 5

*La educación debe dejar de ser un momento en la vida
para transformarse en una dimensión de la vida*

Autor

Lic. David Zolotow

Introducción

El aumento de la población mayor en la sociedad es una constante de las últimas décadas, ya el siglo XXI es denominado por muchos autores como: “ el siglo de la revolución de los mayores” , es el grupo etéreo que más ha crecido en los últimos años y continuara en aumento de acuerdo a los estudios demográficos, situación que plantea un desafío a nivel global :

¿Son los adultos mayores considerados un recurso activo y participativo en una sociedad para todas las edades o son denostados como en una carga , para la comunidad. ?

La universidad, entendiendo que la educación es un vehículo emancipatorio por excelencia, al mismo tiempo que un derecho social para todas las edades, ha abierto sus puertas desarrollando programas específicos para los adultos mayores

El programa dentro de la universidad esta concebido como un lugar de inclusión, de desarrollo de la potencialidad de los mayores, de aprender y enseñar, de recuperar la memoria, de intercambiar con las generaciones jóvenes y facilitador de una mayor participación en la sociedad.

Siempre es tiempo de aprender

La educación no se limita a la educación escolar, ni los aprendizajes necesarios para la vida, para el trabajo, para la participación, para la ciudadanía plena, pueden limitarse a un período determinado de la vida de una persona.

El aprendizaje se inicia con el nacimiento y se extiende a lo largo de toda la vida, arranca en el hogar, antecede y excede a la institución escolar, abarcando un amplio conjunto de instituciones, modalidades, relaciones y prácticas.

El aprendizaje permanente, es el que comienza en la etapa preescolar hasta después de la jubilación, el aprendizaje permanente es que abarca todo el espectro del aprendizaje formal, no formal e informal, y sus objetivos incluyen la ciudadanía activa, la realización personal y la integración social

Hablar de educación de los mayores es referirnos a la **Gerontagogia**, que según Lemieux es: una ciencia aplicada que tiene por objeto el conjunto de métodos y técnicas seleccionadas y reagrupadas en un hábeas de conocimiento orientado en función del desarrollo de la persona mayor.

La **Gerontología educativa** es un intento de aumentar y aplicar lo que se conoce acerca de la educación y el envejecimiento con el fin de alargar y mejorar la vida de las personas mayores. Peterson 1980.

Incluye tres aspectos

- Tareas educativas para mayores
- Educación del público general
- Capacitación de profesionales acerca del envejecimiento

Un poco de historia

El primer programa universitario para la tercera edad, fue creado en 1973, en la Universidad de Toulouse (Francia) por el profesor Pierre Vellas.

Los objetivos del programa fueron resumidos en los siguientes puntos:

- abrir la universidad a los retirados y facilitarles el acceso a la herencia cultural de la humanidad.
- contribuir a la prevención del declinar psicosociológico.
- contribuir a la investigación científica sobre la vejez.
- formar a la población mayor para su inserción social y participación comunitaria.
- contribuir a un nuevo arte de vivir la tercera edad.

Este programa, con dependencia directa de la universidad, da lugar al llamado modelo “francés”, que se propaga rápidamente por todo el mundo. En España se conocen estos programas como. Aulas para la Tercera Edad.

Contrariamente a esta modalidad, nos encontramos con el modelo “inglés”, que se caracteriza por ser un modelo autónomo, auto-organizado, son los mayores los profesores y estudiantes. Solo

participan adultos mayores en la selección y desarrollo del programa. No necesariamente funcionan en espacios universitarios

Rápidamente se replican estas ideas en todo el mundo, y cada país recrea su propio modelo, actualmente es el modelo francés, dependiente de la universidad, el que más se ha desarrollado.

En Argentina el Departamento de la Mediana y Tercera Edad, inicia sus actividades en la Universidad Nacional de Entre Ríos, en la ciudad de Paraná, en el año 1984, dependiendo de la Facultad de Ciencias de la Educación, marcando el inicio de una nueva oferta académica universitaria dirigida a una población que hasta entonces no encontraba en las universidades argentinas su espacio propio.

Basa su desarrollo en el modelo francés, lo mismo que las experiencias que le continúan. Cada programa se va a adaptar a las características y posibilidades del lugar donde se insertan y a la especificidad de la población adulta argentina y mantienen objetivos y fines similares a la experiencia de origen.

Rápidamente se extiende esta modalidad en todo el país, en la actualidad estos programas se desarrollan en casi veinte universidades nacionales. Tucumán, San Luis, San Juan, Catamarca, Córdoba, Santiago del Estero, Mendoza, Comahue, Villa Maria, Tandil, Lomas de Zamora, UBA., La Matanza, Junin, Lanus, La Plata, Mar del Plata, etc.

Coincide esta creación con una reformulación de las políticas educativas en el mundo. La educación comenzó a ser considerada como un derecho de toda la población y aparece el concepto de “lifelong learning” aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Los fundamentos

La propuesta de las Universidades para la Tercera Edad, plantea un triple desafío,

- **para los alumnos** descubrir nuevas posibilidades de aprendizaje, y establecer nuevos vínculos. y la posibilidad de participar activamente en la vida que resta por vivir..

- **para a Universidad**, porque debe estar dispuesta a crear un espacio para un sector de la comunidad que no aspira a obtener un título de grado o una formación de posgrado.

Conlleva a que la universidad acepte: Que los mayores pueden aprender a cualquier edad. Que la formación universitaria no debe estar únicamente orientada a formar profesionales o investigadores y que debe procurar hacer más culta la sociedad en su conjunto

- **para los docentes** quienes deben ser capaces de enseñar a una población con diversidad de conocimientos previos y al mismo tiempo aprender de sus educandos.

La educación debe plantearse nuevos retos frente al crecimiento de los mayores, no se trata de una preparación para la vida, ni de una preparación profesional, sino de una educación mas abierta, mas desinteresada, sin vinculación con la productividad ni con algún tipo de promoción social. Se trata de una educación sin obligación, sin diplomas, que responda a las necesidades que existen pero también a los intereses culturales, sociales y personales.

Está enfocada ante todo al logro del enriquecimiento personal con vistas a la realización de uno mismo, a la participación en la vida social, cultural y política.

No es un paliativo ni entretenimiento , su objeto primordial es ayudar a la persona mayor a comprenderse, a comprender lo que vive y hacia dónde va, a comprender esa nueva fase de su desarrollo y como, lejos de ser un preámbulo de la muerte, aparece como una fase decisiva y puede convertirse en el periodo más feliz de su vida

Estos programas son universitarios porque los organiza una universidad o pueden ser universitarios por la metodología que se aplica, independientemente de quien la realice

Al respecto se consideran universitarios si cumplen con los siguientes requisitos

- Primacía de la función social de estos programas frente a otros fines, por encima de todo se persigue la atención solidaria a las necesidades reales de las personas mayores como un servicio a la universidad a la comunidad en la que está inserta
- Organización de los contenidos al servicio de los mencionados fines sociales, no se trata de informar sino de formar y transformar, y no de cara al ejercicio profesional, sino para el

logro de una inserción social más participativa, ocupacional, más competente y más fructífera para los interesados.

- Diseño de un currículum de enseñanza científicamente adaptado y coherente con el logro de los objetivos perseguidos, dotado de una lógica interna y de un principio integrador
- Impulso a la investigación tomando a las personas mayores como objeto y sujeto de la misma

La evolución mundial de esta oferta educativa reconoce tres momentos

La primera organizar servicios educativos entendidos como programas culturales de tiempo libre cuyo objetivo es entretener y favorecer relaciones sociales entre las personas mayores.

La segunda generación se componen de actividades educativas para la participación y la mejora de los conocimientos de los mayores con el fin de que intervengan en la resolución de los problemas sociales existentes

La tercera generación aparecen programas educativos reglados con un plan de estudios propio, propuestos desde la universidad con todas las características formales de la enseñanza de nivel superior. Integrando la información, extensión e investigación.

Saez , 2001, nos habla de tres paradigmas al referirse a la formación y educación.

Paradigma tecno académico (escolar científico tecnológico): se pretende mejorar la efectividad de una actividad profesional, capacidad de aplicar conocimientos teóricos a la solución de problemas prácticos.

Paradigma interpretativo o fenomenológico (cultural interpretativo): el profesional no es un mero aplicador de conocimientos, sino que se mueve a través de valores éticos y deontológicos. Sus competencias parten de las habilidades que deben desarrollar para enfrentarse a situaciones problemáticas por medio de la reflexión. Su ideología es humanista, considerando a los alumnos como depositarios de una parte del conocimiento que se transmite.

Paradigma crítico (cultural crítico) el profesionalismo es entendido como un proceso de desarrollo profesional, que favorece una comprensión crítica y reflexiva de las formas en que las estructuras políticas sociales y económicas influyen en la profesión.

Esto llevado al campo educativo requiere una implicación y un compromiso en la construcción personal del medio social, el gerontólogo pasa a ser un intelectual transformador que tienen como fin último la autodeterminación del educando

Si se busca que los mayores lleguen a ser más concientes de su situación y por lo tanto, más libres de poder elegir y actuar en consecuencia, el profesional debe ser capaz de potenciar el diálogo para relativizar ideas, ampliar puntos de vista, fomentar y ampliar el nivel cultural y posibilitar en definitiva la comunicación intra e interpersonal

La gerontología podría entenderse como una herramienta de trabajo, que usada de manera más o menos innovadora pero siempre adecuada a nuestro ámbito de actuación, permite potenciar y dotar a cada persona, de las habilidades necesarias para que pueda desempeñar un papel propio en su contexto, que en muchos casos será transformador y crítico, otras veces ayudará a las personas en su adecuación al entorno, pero siempre partirá de los diferentes condicionantes que la posicionan en el mismo, de ahí la importancia de adaptar nuestras formas de trabajo a las necesidades y fines que los mayores plantean.

Modelos de educación de personas mayores (Saez, 2001)

	Escolar Científico tecnológico	Cultural interpretativo	Cultural Crítico
Educación como	instrucción	comunicación	Participación crítica
En base a	disciplinas	experiencias	Experiencias y problemas
El conocimiento como	saber	ilustración	Poder acción
El educador como	tecnólogo	facilitador	Intelectual transformador
utiliza	Técnicas expositivas	Dinámica de grupos	Técnicas cualitativas
La educación como proceso	Proceso reproductivo	Proceso constructivo	Proceso reconstructivo
Intervención educativa	Tecnología social Acto de seguimiento	Practica interpretativa Acto de comprensión	Práctica social Acto de decisión
Campo de actuación	Formación para el empleo	Animación socio cultural	Desarrollo comunitario

La organización de las actividades

No existen limitaciones ni exigencias de conocimientos previos para ingresar a los programas.

Los cursos funcionan una vez por semana, en general dos horas, son cuatrimestrales o anuales.

Cada universidad, desarrolla sus propios programas, en general las materias se dividen por áreas, entre ellas la de mayor crecimiento en los últimos años es la informática, las respuestas de los

alumnos han evidenciado que cuando hay motivación y una adecuada didáctica no existen impedimentos para el aprendizaje, aun en tecnologías totalmente novedosas para esta generación.

Las otras áreas son: humanidades y ciencias sociales, arte y literatura, comunicación e idiomas.

Las evaluaciones adoptan diferentes características, en algunos casos se centran en la realización de “productos” como exposiciones, trabajos fotográficos, muestras de diversos tipo, etc.

En el caso de lenguas extranjeras, se enfatizan los contenidos aprendidos. Son importantes tanto el proceso de aprendizaje, como los contenidos del mismo y también su utilizan cuestionarios anónimos.

La evaluación cumple una función importante en los procesos de autoafirmación de las capacidades cognitivas y de autoestima del mayor, siempre que sea consensuada, formativa y orientada a la autoevaluación y al crecimiento personal.

No se otorgan títulos ni certificados habilitantes, si diplomas certificando la concurrencia, que son apreciados por los concurrentes.

La mayoría de las universidades cobran un módico arancel por curso y en algunas son gratuitas.

Algunos programas cuentan con centros de estudiantes, que colaboran con el desarrollo de los programas, y asumiendo la realización de festejos y actividades especiales.

Sobre el aprender de los mayores

En los mayores el aprendizaje está condicionado más por una serie de variables propias de la situación personal de cada uno, que por la edad misma. Entre las mismas se encuentran las capacidades naturales, el propio ritmo personal de aprendizaje, el tipo y grado de formación escolar, el ambiente con más o menos estímulos en que vivió, su trayectoria laboral, etc. La gerontología, nos informa que las diferencias individuales se acrecientan con la edad, lo cual exige por su parte la individualización del aprendizaje para que el mismo sea significativo.

En lo que respecta a la motivación para el aprendizaje está al igual que en otras etapas de la vida,

relacionada con las necesidades de la vida presente. Cada uno aprende con mayor entusiasmo en la medida en que, lo que se ofrece tenga significación para su vida personal en el contexto particular en el que vive y actúa.

Mantener o reforzar la autoestima, el gusto por aprender cosas nuevas, adquirir nuevas habilidades o enriquecer los conocimientos presentes, son motivantes para el aprender. Más que la edad, son las condiciones de aprendizaje y los estímulos los que van a movilizar el potencial de los mayores.

La falta de entrenamiento y el natural enlentecimiento que sobreviene con los años es la causa por la cual en muchas pruebas, los jóvenes obtienen mejores puntajes que los mayores, pero cuando la presión del tiempo no es inhibitoria, el aprendizaje es más sólido y preciso que el de los jóvenes. Un marco adecuado facilita la conexión entre los nuevos contenidos a aprender y los ya sabidos, posibilita encontrar las relaciones complementarias con las experiencias acumuladas y procesar paso a paso los nuevos contenidos del aprendizaje.

Partir de la experiencia vital, favorece la incorporación de nuevos conocimientos, cuando estos son coherentes con valores, creencias, actitudes conocimientos, habilidades y hábitos facilitan el proceso, en caso contrario aparecen las resistencias y las dificultades, predominando los obstáculos epistemofílicos por sobre los epistemológicos.

Metodologías participativas

Las diversas experiencias universitarias se pueden calificar de acuerdo a la modalidad con la cual se relaciona la Universidad con las personas mayores.

La primera forma es la persona mayor como objeto de estudio, objeto pasivo. Se estudia el envejecimiento humano con diferentes cursos de formación, psicología, nutrición, geriatría, gerontología, etc. con residencias y pasantías.

La segunda es cuando los mayores son los clientes, cuando de forma aislada y distante del contexto universitario los mayores “compran” los conocimientos actualizados y producidos por la academia.

La tercera es cuando el adulto mayor es activo en las diferentes instancias de la institución, cuando es un sujeto participativo y representativo en cuanto a su singularidad.

La participación no solo en el trabajo y en el aprendizaje áulico, sino en el seguimiento y desarrollo de las actividades educativas es un factor relevante para que los programas respondan a las demandas y diferencias de los mismos destinatarios.

No solo se aprenden nuevas disciplinas, sino que también se aprenden nuevas formas de aprender, el trabajo en equipo, las modalidades grupales, el diálogo generacional e intergeneracional, la valoración de las experiencias de vida particular, la horizontalidad en la relación docente alumno, se constituyen en nuevas prácticas sociales y educativas, que permiten introducir a los mayores en nuevas experiencias de socialización.

La participación permite recuperar los saberes previos, que poseen los alumnos y que constituye no solo el insumo de entrada en el acontecer educativo, sino que marcan el proceso y sus resultados.

Educación en la participación y para la participación, significa ampliar los recursos culturales de la sociedad, implica el reconocimiento de los mayores como productores y reproductores de bienes culturales. A nivel individual, las condiciones que exige la participación educativa son, para las personas mayores, una contribución a la humanización de sus relaciones, una permanente reflexión acerca del sentido de su existencia y en ejercicio por comprender, leer e interpretar críticamente el devenir de la historia y su propia condición humana.

Lo que diferencia a los alumnos mayores de los otros es el objetivo final, que es acceder al conocimiento y al saber actualizados, desarrollar posibilidades e intereses que los incluyan en la actualidad social y/o familiar, o simplemente aprender por que les produce placer.

Son alumnos que comparten las aulas, pasillos, bares, colas en la fotocopidora, comparten con otras generaciones el contacto cotidiano, sin tener que competir en una clase con los más jóvenes, pero si a compartir un espacio vital.

Conclusiones

Es esencial asegurar el derecho a la educación para todos, particularmente a los grupos más vulnerables de la sociedad.

Es primordial que el reconocimiento del derecho a la educación a lo largo de toda la vida vaya unido a las medidas que establezcan las condiciones necesarias para ejercer tal derecho.

La educación que nos ocupa es la que permite trascender la satisfacción de las necesidades fundamentales de sobrevivencia hacia necesidades básicas de desarrollo de las potencialidades personales y colectivas.

Esto significa ubicarse en la educación entendida como paidea, como bildung (construcción) como trascendencia y no la educación como capacitación, como posibilitadora de inserción en el campo laboral.

Los programas que se desarrollan desde la perspectiva cultural crítica contribuyen a afianzar los procesos de desarrollo de ciudadanía.

En esta visión, la promoción de la ciudadanía significa, en primer término, el desarrollo de la ciudadanía civil, entendida básicamente como el respeto a la autonomía de las personas. En segundo lugar, significa el desarrollo de la ciudadanía política, es decir, la extensión de la gama de agentes de la sociedad que participan en los procesos deliberantes y decisorios.

Es, en tercer lugar, la promoción de la vigencia de los derechos económicos, sociales y culturales, dentro de los límites de las posibilidades de cada sociedad. En las sociedades de información de hoy, es también, la capacidad de los ciudadanos de disponer de los conocimientos y bienes necesarios para participar como actores en los flujos de información, en la circulación de conocimientos y en el diálogo mediático, y para adaptarse a nuevos procesos de gestión y organización.

Finalmente, en el sentido más republicano, es la promoción de la capacidad de los Estados y los sistemas políticos de absorber y reflejar las nuevas prácticas de los movimientos sociales y

combinar las políticas públicas con el capital social que la propia sociedad, a través de sus organizaciones, va forjando.

Las experiencias comunes otorgan relación al grupo, el derecho a una existencia cultural por parte de las personas supone convivencia con todos los sectores sociales,

Es importante facilitar a las personas mayores a las nuevas formas de convivencia social

Porque un buen envejecer dependerá de adaptarse activamente a las circunstancias sociales, a la capacidad para la participación ciudadana, ya que una sociedad solo lo es si favorece la inclusión y rechaza toda forma de exclusión social

Bibliografía

Beauvoir Simone. La Vejez, editorial Sudamericana. 1970.

Colom Cañelas y Orte Socias. Universidad de las Islas Baleares. Gerontología Educativa y social. Palma 2001.

Laforest Jaques. Introducción a la gerontología. Herder Barcelona 1999.

Lerh Ursula. Psicología de la Senectud. Editorial Herder. 1980.

Red Latinoamericana de Gerontología. www.gerontologia.org

Revista TALIS. Editada por la Universidad de Toulouse. Años 1992 al 1997.

Yuni Jose . Motivación académica en la segunda mitad de la vida. Trabajo de investigación. 1997.

Zolotow David. Clases del Seminario de Trabajo Social y Tercera Edad. Carrera de Trabajo Social. Fac. Cs. Sociales. UBA. 1995 - 2011

Zolotow David. Los devenires de la ancianidad. Lumen Humanitas 2002.

CAPÍTULO 6

Puentes Educativos para Mayores:

La experiencia de la UNLa

Autora

Lic. Jimena Ramirez

La Universidad Nacional de Lanús, al igual que otras Universidades Nacionales creadas en los últimos años en el conurbano de la provincia de Buenos Aires, asume desde sus inicios un compromiso con su comunidad de influencia, marco estructural primordial para la generación de proyectos de cooperación e inclusión social. El Proyecto “Puentes Educativos para Mayores” surge desde la Dirección de Educación Permanente de la UNLa, con el propósito de contribuir a la equidad educativa a través de diversas actividades gratuitas para la población mayor de la zona.

La Universidad Nacional de Lanús, creada en 1995, erige sus instalaciones en el predio de los Talleres de “Ferrocarriles Argentinos”, en la localidad de Remedios de Escalada, partido de Lanús. La conservación de estructuras originarias, la adecuación de los espacios y los materiales reciclados hacen, de su particular diseño, un ambiente pintoresco y llamativo en la geografía local.

El partido de Lanús tiene la característica de ser el quinto municipio de mayor densidad poblacional, y la relevancia numérica de contar con el 18% de mayores de 60 años. En este contexto se deben prever las políticas educativas acordes a la inclusión de las personas en el espacio universitario local, sobre todo de las personas mayores.

En ese sentido, en su misión la UNLa sostiene que ***“la educación es uno de los pilares fundamentales de los derechos humanos, de la democracia y del desarrollo de los pueblos”*** y desde sus inicios se ha concebido como ***“una Universidad abierta a la comunidad y comprometida con sus demandas”***.

“La misión primaria de la Universidad Nacional de Lanús fue y es la de contribuir a través de la producción y distribución de conocimiento y de innovaciones científico- tecnológicas al desarrollo económico, social y cultural de la región, a fin de mejorar su calidad de vida y fortalecer los valores democráticos en el conjunto de la sociedad, articulando el conocimiento universal con los saberes producidos por nuestra comunidad”.

(Plan Estratégico-UNLa; 2003)

Luego de ocho años, en 2003, se conforma el organigrama que dá inicio a la creación de las distintas Secretarías, entre ellas, la Secretaría de Cooperación y Servicio Público cuya misión es: *intervenir, formular, coordinar, asistir y supervisar las actividades de educación permanente y de cooperación tanto a nivel nacional como internacional*. De esta Secretaría depende la Dirección de

Educación Permanente que viene realizando, desde el año 2004, distintas acciones educativas dirigidas a los mayores de la comunidad.

La Secretaría de la cual dependemos se denomina “de Cooperación y Servicio Público”. Por un lado se considera que el término “cooperación” es superador de la noción de “extensión”, aludiendo de esta manera a la reciprocidad y la horizontalidad de las vinculaciones con los distintos actores de la comunidad. Por otro lado, “Servicio Público”, porque se considera que al ser financiada con recursos del Estado, sus acciones deben llegar a todos y, fundamentalmente a aquellos grupos que presentan mayor dificultad de acceso a la educación.

En vistas de lo anterior, según una estructura orgánica de horizontalidad institucional, los mayores ingresan a la Universidad por medio de 3 vías:

- desde el Rectorado, a través de la DRlyC (Dirección de Relaciones Institucionales y Culturales);
- desde el Departamento de Salud Comunitaria, por medio del Área de AM, y
- desde la Secretaría de Cooperación y Servicio Público a través de la DEP (Dirección de Educación Permanente).

La Dirección de Educación Permanente ha mantenido una preocupación constante por atender las demandas de los mayores lanusenses. Tal es así que de los primeros Talleres de Estimulación de la Memoria, implementados en 2004, hasta la actualidad, las oportunidades educativas han crecido y se han afianzado con la creciente participación de los alumnos mayores (en ellas). Esto se observa en el dato cualitativo que cerca del 40% de la matrícula de dicha dirección, son mayores.

“... la expansión y explosión de actividades y servicios educativos ha contribuido a visibilizar a las personas mayores como sujetos capaces de aprender, interesados en integrarse a la sociedad y que valorizan el conocimiento y la educación como modos de superación y transformación personal y comunitaria”.

(J.A. Yuni; 2003)

Una de las definiciones mas divulgadas sobre el concepto de Educación Permanente, surge del conocido Informe Faure, de la UNESCO de 1971:

“La educación permanente, lejos de limitarse al período de la escolarización, debe abarcar todas las dimensiones de la vida, todas las ramas del saber y todos los conocimientos prácticos que puedan adquirirse por todos los medios y contribuir a todas las formas de desarrollo de la personalidad”.

En tanto, en su praxis, la Educación de AM permite que la persona pueda aumentar o desarrollar potencialidades adormecidas o desconocidas (polivalencia del sujeto). Por otro lado la escena didáctica posibilita la ampliación de los recursos personales (frente a las pérdidas o cambios), otorgándole al AM mayor seguridad y confianza en sí mismos. Por último la instancia educativa facilita la integración social de los mayores.

“Las intervenciones educativas sustentadas en los principios de la Educación Permanente (sean educativas, de servicios sociales, de promoción de la salud, o de animación sociocultural) podrán plantearse alcanzar metas más inclusivas y ambiciosas como: aumentar la polivalencia, enriquecer la personalidad e inducir a realizar las transiciones”.

(J.A. Yuni; 2005)

La Dirección de Educación Permanente ofrece a los mayores alternativas de formación y de desarrollo de las capacidades intelectuales y cognitivas, a través de ciclos fijos cuatrimestrales, programados bajo la modalidad de Talleres y en niveles de dificultad ascendente. Ellos son:

- Taller de Computación para AM: Nivel I, II, III y IV
- Taller de Estimulación de la Memoria: Nivel I, II y III
- Taller de Narración Oral “Yo Cuento”
- Taller de idioma Italiano “Desde sus raíces”

Además, desde 2008 se realizan acciones educativas en el marco de Proyectos específicos dirigidos a AM. Desde el transcurso de 2008 hasta 2010 se ejecutaron acciones bajo el Programa “Voluntariado Universitario” en colaboración con la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, y con la participación de alumnos de distintas carreras de grado de la UNLa, como ser: Economía, Ciencias Políticas, Enfermería, Turismo y Música. Durante los años 2009 y 2010 se ejecutaron otros Proyectos educativos que recibieron el aval y

sostenimiento financiero de la Dirección Nacional de Políticas para el Adulto Mayor (conocida como DiNaPAM), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y que se proponían el fortalecimiento y ampliación de estrategias educativas con el fin de promover la participación y la inclusión social de los AM lanusenses.

“Del posicionamiento institucional y las valoraciones y representaciones que sostengan sobre el adulto mayor, la educación y el conocimiento como medio de construcción de ciudadanía, se deriva el riesgo que cada organización tiene de construir un ghetto o un conjunto de puentes para que el mayor pueda interactuar e integrarse a su entorno socio-cultural”.

(J.A. Yuni; 2003)

La implementación de las propuestas educativas mencionadas pretende consolidar “puentes” entre la Universidad y la comunidad, a través de actividades de renovación continua, mensuales o cuatrimestrales, que forman y/o capacitan en diversas temáticas, pautadas bajo la modalidad de: Seminarios, Talleres, Debates, Jornadas y Conferencias.

Según diagnósticos de población realizados en los últimos años, el perfil educativo de los mayores que participan de las acciones educativas impulsadas desde la DEP, es el siguiente:

- 41 % Secundario completo
- 22 % Primario completo
- 11 % Secundario incompleto
- 9 % Terciario completo
- 4,5 % Terciario incompleto
- 4,5 % Universitario incompleto
- 4,5 % Universitario completo
- 3,5 % Primario incompleto

La población presenta un perfil con un fuerte sesgo de clase media, con recursos tanto económicos como culturales que les permiten acceder a las propuestas educativas. Estos datos contrastan con los porcentajes a nivel nacional que ubican el nivel de formación media en el orden del 17,9%, constituyendo el grupo más representativo aquel que terminó los estudios primarios. Estos adultos

mayores pertenecen a grupos sociales más afectados por procesos de exclusión e inequidad social y, por lo tanto, sus posibilidades de participación social e integración cultural son limitadas.

En vista de ello, y siendo que la ideología que mueve este accionar es promover la Universidad como un espacio para que todas las personas mayores tengan acceso a la educación, desde 2009 además, se pudieron ejecutar acciones educativas no solo en instalaciones de la UNLa sino también en instituciones comunitarias que concentran mayores como ser: Centros de Jubilados, Centros Culturales y Bibliotecas barriales. Consideramos que esta construcción de puentes con la comunidad permite un acercamiento a los grupos menos favorecidos por las políticas educativas a lo largo de toda la trayectoria educativa de los actuales AM.

Porque apostamos a seguir brindando **oportunidades educativas** es que el camino de interacción con las instituciones de la comunidad se continuará fortaleciendo en la planificación de las acciones a futuro.

A partir de comienzos de 2011, la Dirección de Educación Permanente cuenta con un presupuesto anual de \$ 39.000.- para ejecutarse en actividades gratuitas dirigidas a mayores. Este gran paso respalda el trabajo que se viene gestando desde hace 7 años, y nos enfrenta con nuevos desafíos para seguir re-pensando el lugar de los mayores en el ámbito universitario.

Durante el primer cuatrimestre de 2011 se realizaron las siguientes actividades educativas: Taller Educación para el Movimiento, Seminario Introducción a la Psicología, Seminario Redes de Apoyo en AM, Taller La imagen de los AM en los Medios de Comunicación, Seminario Género, Derechos Humanos y Envejecimiento, Taller La erótica en el arte, Taller Actualización en Informática: zipeo, guardado y redes sociales, Seminario Filosofía y Espiritualidad, Taller Conversación en Italiano, Ciclo de Cine Debate, entre otras.

Además, como todos los años, se realizan actividades de capacitación continua a los docentes de mayores y al personal de atención al público de la UNLa. La capacitación es una herramienta efectiva para disminuir los prejuicios que circulan en torno a la presencia del mayor en el espacio universitario, y para modificar actitudes en el trato con mayores.

En relación a ello, cabe mencionar que, la UNLa fue calificada positivamente por la CONEAU en 2005 con la cualidad de contar con una gran cantidad de jóvenes en su plantel. Esto pone en evidencia dos hechos fácticos: la posibilidad de trabajar los prejuicios hacia los mayores desde las generaciones más jóvenes; y la posibilidad de que ambos grupos etareos compartan los mismos espacios físicos de formación y de tránsito.

De lo anterior, podemos resumir que la educación de adultos mayores posibilita:

- Que se invierta la tradicional jerarquización generacional, siendo jóvenes o pares los educadores de mayores.
- Que la educación sea una herramienta para construir nuevos roles sociales para los mayores.
- Se reafirme el derecho a la misma durante toda la vida.

En este sentido, en vistas de que la educación es una necesidad permanente de las personas, fortalecer la apropiación del espacio universitario desde los mayores, supone promover el ejercicio de una ciudadanía plena.

Siguiendo en esta línea de trabajo, se considera que la Universidad es un espacio propicio para que todos los adultos mayores tengan acceso a la educación sin limitaciones sociales, económicas o culturales.

La modalidad de trabajo adoptada desde la UNLa apunta a brindar un servicio social a la comunidad, en la búsqueda de lograr “formar” para “transformar”, permitiendo la participación de los actores menos favorecidos, en este caso los mayores con una trayectoria educativa más desventajosa.

El pilar que guía este accionar es el “Derecho a la Educación a lo largo de toda la vida”, apostando al aprendizaje permanente, como forma de inclusión social y de desarrollo personal.

Contar con espacios institucionales para el ejercicio de los derechos más elementales de las personas, es abogar por el ejercicio de una ciudadanía plena. En ese sentido el trabajador social cumple un rol fundamental como **promotor, facilitador y gestor** de espacios educativos inclusivos, que favorezcan programas con valores de justicia y de equidad.

La mirada social profesional pone en juego las herramientas para fortalecer los procesos institucionales que permitan abrir los caminos hacia la construcción de “valor público” de la educación y de la legitimación de los espacios donde ella se desarrolle.

“En la medida que se plantee la educación como un bien social al cual todos los ciudadanos puedan acceder para construir su ciudadanía y no como una mera mercancía, será posible sostener el carácter afirmativo de las oportunidades educativas para los mayores”.

(J.A. Yuni; 2003)

Desde el trabajo social, pensar en oportunidades educativas es pensar en planificación social, en viabilidad, en obstáculos, en presupuestos y recursos. ¿Hacia quiénes dirijo las acciones? ¿Bajo qué modelo educativo ejecuto esas acciones? ¿Cuáles son los recursos implicados? ¿Cómo lograr el impacto deseado en la comunidad? ¿Cómo equilibrar situaciones educativas de inequidad? En cualquiera de los caminos elegidos como respuestas a estas preguntas el trabajador social, como cualquier equipo técnico, deberá tomar decisiones pensadas, evaluadas y responsables, ya que de ello dependerá el éxito de los objetivos propuestos.

Para concluir, podemos decir que, abrir la universidad a las personas mayores supone:

- *que se puede aprender a cualquier edad, y que algunas limitaciones propias de los años transcurridos pueden compensarse con nuevas posibilidades.*
- *que la formación universitaria no debe estar orientada solamente a formar profesionales, sino que debe procurar llegar a toda la población en su conjunto.*
- *que la educación es un proceso que dura toda la vida y que la Universidad es una de las instituciones educativas con las que debe contar la sociedad para que este principio se cumpla.*

Bibliografía

“Los Programas universitarios para mayores”, A. Lemieux. Ed. IMSERSO, Madrid, 1997.

“Educación de Adultos Mayores”, J. Yuni/C. Urbano. Ed. Brujas, Córdoba, 2005.

“Función Social de la Universidad”, A. Margetic /V. Suárez. Ediciones de la UNLa, Buenos Aires, 2006.

“¿Qué hacer con las Universidades?”, A. Renaut. Ed. UNSAM Edita, Buenos Aires, 2008.

“La universidad en la Argentina”, D. Toribio /VVAA. Ediciones de la UNLa, Buenos Aires, 2010.

CAPÍTULO 7

El taller literario en el Hogar de Día N° 17 Área Programática del Hospital J.M. Ramos Mejía

Autoras

Bórquez, María José

Gurman, Lucila

Paniagua Fernández, Verónica

Portela, Andrea

Introducción

Tras finalizarse la Valoración Gerontológica Integral (VGI), en el Hogar de Día N° 17¹¹, la Residencia Posbásica Interdisciplinaria en Gerontología- integrante del grupo de trabajo de esa especialidad en el Hospital J. M. Ramos Mejía- decidió realizar allí una actividad de promoción de la salud con la idea de continuar trabajando con esta población.

El Hogar de Día es una institución dependiente del Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCABA). Los usuarios son adultos mayores de 60 años que concurren allí tanto para desayunar y almorzar, como para realizar talleres recreativos y de cuidado de la salud.

Hay que decir que el proceso de envejecimiento pone en juego la capacidad de adaptación del individuo a su entorno. Es por eso que estimular la creatividad posibilitándole herramientas para adaptarse activa y protagónicamente a esta nueva situación vital, es una función primordial de prevención y promoción de la salud. Se escogió como herramienta, para lograr este objetivo, la promoción de la lectoescritura. El formato fue el de un taller literario, espacio en el que se implementaron tanto actividades de lectura como de escritura con los adultos mayores.

La promoción de la lectoescritura se enmarca en una concepción de salud integral, entendiendo a la misma como un proceso social e histórico que se vincula, por un lado, con la satisfacción de necesidades de alimentación, ambiente, cultura, educación, trabajo, vestido y vivienda¹². Por el otro, se relaciona con la participación de la población como medio para fortalecer sus capacidades con respecto a su vida y su desarrollo. Esto significa que la salud no se reduce a la mera ausencia de enfermedad ni únicamente al acceso a la atención y asistencia médica.

Es propósito de nuestro trabajo en promoción de la lectoescritura contribuir a un mejoramiento de la atención que incorpore saberes de las ciencias sociales así como de las letras y del arte. Consideramos que es necesario generar prácticas que contribuyan a la consolidación de un modelo de cuidado de carácter integral, procurando la democratización de los vínculos entre el equipo de salud y los sujetos que entran o han entrado en relación con el mismo por algún motivo.

¹¹ Este Hogar se encuentra ubicado en la calle Agrelo 3356, en el barrio de Almagro

¹² Esta concepción es establecida por la Ley Básica de Salud de la Ciudad de Buenos Aires N° 153

Marco teórico

Puede definirse la lectura como un proceso que implica, a partir de un texto escrito, la construcción de significados por parte del sujeto lector. Los sentidos que el mismo construye provienen de la información disponible en el texto y también de los conocimientos y experiencias previas, de los valores, creencias y de las interacciones pasadas o presentes. La lectura de un texto escrito posibilita múltiples interpretaciones, múltiples sentidos, múltiples lecturas.

La lectura también constituye una práctica social imbricada en las condiciones sociales, que da origen a interacciones e intercambios con otros.

Michele Petit (2001), antropóloga francesa especialista en procesos de lectura, habla de los poderes reparadores de la lectura, del poder de la palabra escrita en la construcción de la identidad de los seres humanos y en la elaboración de la subjetividad, ya que ayuda a las personas a descubrirse, a hacerse un poco más autoras de su vida, aún cuando se encuentren en contextos sociales desfavorecidos.

Petit (2002) plantea que la lectura permite crear un espacio de intimidad en un espacio público y contribuye a la construcción y reconstrucción de uno mismo. También colabora en la elaboración de conflictos y favorece el encuentro con otros, dándole sentido a las distintas experiencias vividas con los demás.

Por su parte, Karine Brutin (2000), en “La alquimia terapéutica de la lectura”, dice que ésta “*es terapéutica porque las representaciones que ofrece, despiertan lo que en nosotros está dormido e ignorado, resucitan pedazos de historias, fragmentos de recuerdos, los efluvios de sensaciones olvidadas*”.

Además de ser el libro un bien simbólico generador de placer, las actividades de promoción de la lectura generan efectos en los sujetos e instituciones. Se entiende por promoción de la lectura “*cualquier acción o conjunto de acciones dirigidas a acercar a un individuo y/o comunidad a la*

lectura (...) de tal forma que sea asumida como una herramienta indispensable en el ejercicio pleno de la condición vital y civil”¹³.

En cuanto a la escritura, la docente e investigadora Maité Alvarado (2001) afirma en su artículo “Enfoques en la enseñanza de la escritura” que, al igual que la lectura, la primera constituye una práctica significativa. La escritura se define por conformar un proceso retórico que comprende las operaciones de invención (en tanto se buscan y se eligen los pensamientos que van a plasmarse), de disposición (en tanto se los ordena de la manera más conveniente) y de elocución (en tanto se busca expresarlos con las palabras y formas más oportunas).

Las representaciones más comunes acerca de la escritura, suelen asociarla a un don o a una especie de talento que sólo algunos poseen; esto es, la escritura sería una especie de gracia que no se adquiere ni se desarrolla a fuerza de trabajo, sino que es innata.

El hecho de proponer actividades de escritura, en el marco de un taller literario, busca dar por tierra con esta creencia en la medida en que todos los participantes del taller tienen la posibilidad de planificar, redactar y revisar un escrito, todos los participantes tienen la oportunidad de expresarse por medio de una composición escrita, lo que da por resultado un texto propiamente dicho. Este texto, más tarde, es compartido, en tanto es leído y comentado por todos los presentes.

Alvarado (2001: 38) sostiene que *“las consignas del taller plantean una exigencia de descentramiento, de salirse del lugar habitual para adoptar otro punto de vista, una mirada más o menos extrañada sobre el mundo y sobre el lenguaje”*. En un taller literario, las consignas son importantes ya que, como dice Alvarado (2001: 39), con juran *“el temor a la página en blanco, que es un factor importante de inhibición: si no hay un tema, un procedimiento, un tipo de texto al que circunscribirse, las opciones se multiplican hasta el infinito, y el efecto suele ser paradójico: bloqueo de las ideas, silencio, imposibilidad de escribir”*.

Pero la consigna, que propone a los asistentes la generación de un texto nuevo o la transformación de uno ya existente, no tiene que ver con un trabajo sistemático, vinculado a una metodología de enseñanza. Alvarado (2001) habla de una suspensión de las leyes que rigen la cotidianeidad, por la

¹³ Yepes Osorio, L.; Betancourt, A. y Álvarez, D (1997:12)

cual el trabajo en un taller se asemeja al juego. Y esto sucede porque, en la modalidad “taller literario”, se produce una exploración lúdica y libre de los recursos lingüísticos.

Ahora, ¿qué posibilita la comunicación escrita? En primer lugar, tener la posibilidad de expresarse de una manera peculiar y distinta a la que suele tener lugar en la vida cotidiana, más marcada por la oralidad. La comunicación escrita es una comunicación no sólo más diferida y duradera, sino también más elaborada en tanto se objetiva el discurso y su manipulación. A lo largo de este proceso, quien escribe puede corregir y rehacer el texto cuantas veces quiera y sin dejar rastros.

En segundo lugar, escribir obliga a pensar, a establecer relaciones entre conocimientos y a experimentar con distintas alternativas de resolución.

Por último, el canal escrito posibilita a los coordinadores del taller el contar con un registro más duradero de las distintas producciones de los participantes, quienes asimismo pueden retomarlas cuando así lo deseen.

En suma, promover la lectura y la escritura, dentro del marco de un taller literario, implica promover dos prácticas significantes singulares que ponen en juego procesos cognitivos como la atención, la comprensión y la memoria, así como fomentar los vínculos y el reconocimiento mutuo al interior del grupo participante.

Objetivo general

Contribuir al desarrollo de un modelo de atención de salud integral mediante la realización de un taller literario en el Hogar de Día N° 17

Objetivos específicos

1. Incorporar prácticas de promoción de la lectura
2. Desarrollar prácticas de escritura
3. Promover el trabajo conjunto y el desarrollo de vínculos saludables al interior del grupo
4. Evaluar lo trabajado en los distintos encuentros

Metodología

El taller se llevó adelante los días miércoles por la mañana, con una frecuencia quincenal y una duración aproximada de una hora.

La elección del formato taller responde a que el mismo es, según Silvia Viñas, un espacio para el aprendizaje grupal y participativo, donde se privilegia la producción colectiva. El taller se constituye en una experiencia social en la medida en que los participantes interactúan entre sí en torno a una tarea específica integrando sus distintas experiencias personales. Para Dora García (2003), el taller es un camino que estimula también la creatividad en busca de la apropiación del objeto de conocimiento.

Antes de cada encuentro se realizó una planificación que incluyó tanto la descripción de la actividad a realizar, los objetivos de la misma, como los materiales necesarios.

Cada encuentro fue coordinado por dos o tres de las residentes de primer año, mientras que la/s otra/s cumplieron el papel de observadora/s. También se convocaron personalidades que cuenten con experiencia en talleres literarios y en actividades de promoción de la lectura y prácticas de escritura para que coordinen alguno de los encuentros.

Quien observó el taller realizó luego una crónica, lo que permitió: registrar las actividades realizadas, proponer nuevos abordajes de las temáticas, llevar un registro de la recepción que el taller va teniendo en las personas interesadas en participar, monitorear la dinámica grupal. La crónica da cuenta de todo lo acontecido en el trabajo grupal y al mismo tiempo permite registrar todos los sentimientos, sensaciones, vivencias que el observador va experimentando con la interacción grupal.

El lugar elegido como sitio de reunión fue un salón que se encuentra en el primer piso del Hogar. La elección se debió a que este lugar permitía un espacio de mayor intimidad y acogimiento (posibilidad de contar con estufa, aire acondicionado, etc.). Además el hecho de realizarlo arriba y no en la planta baja- que constituye el espacio habitual de permanencia para los concurrentes- permitía que acudan al taller aquellos que deseaban hacerlo y que nadie se viera obligado a participar.

Actividades

- Para el objetivo N° 1
 - Lectura de cuentos, poesías, canciones, obras de teatro
 - Convocatoria a distintas personalidades vinculadas a la temática de la lectura
 - Gestión de un espacio que contenga los materiales leídos y producidos en el taller con la idea de que los participantes puedan recuperarlos en cualquier momento

- Para el objetivo N° 2
 - Escritura de textos a partir de diversas consignas
 - Convocatoria a distintas personalidades vinculadas a la temática de la escritura

- Para el objetivo N° 3
 - Debate utilizando como disparador los textos trabajados en el taller
 - Producciones literarias grupales a partir de distintas consignas

- Para el objetivo N° 4
 - Reuniones de equipo para la planificación
 - Realización de crónicas
 - Reuniones de equipo para la evaluación del proyecto
 - Supervisión de la tarea

Resultados de las actividades implementadas

- Para el objetivo N° 1:
 - Durante los primeros encuentros se trabajó con textos de Julio Cortázar (“Manual de instrucciones”), de Eduardo Galeano (“El mundo”), de Mempo Giardinelli (“Zapatos”), de Graciela Cabal (“San Antonio, el casamentero”). También se trabajó a partir de letras de tango. Siempre se buscó que los cuentos, las poesías, los artículos, sean motivadores para la reunión grupal. Como propuesta para el año siguiente, surge por parte de los participantes la idea de trabajar con obras de teatro e improvisación.

-Se convocó a la psicóloga social Rosa Rur, quien realiza talleres literarios con adultos mayores apuntando a la estimulación y conservación de la memoria. Las otras dos personas convocadas, durante este año, no pudieron asistir por asuntos personales.

- Se gestionó la posibilidad de que los distintos materiales trabajados en el taller pudieran quedar en una caja. Como la misma fue colocada en un lugar de poco acceso, debido a que a la tarde funciona un centro cultural, creemos que esto hizo que los asistentes al taller no tuvieron la llegada deseada por nosotras a estos materiales.

- Para el objetivo N° 2:

- Si bien se pidió a los participantes que redacten finales de cuentos, que armen poesías a partir de fragmentos, que trabajen a partir de palabras y frases de algún texto, que titulen noticias, se escribió en muy contadas ocasiones ya que varios de los participantes se resistían o se negaban a hacerlo. Algunas personas preferían escuchar leer a escribir. Es por esto que se decidió enfocar el taller a la lectura e interpretación de textos por parte de los asistentes más que a la escritura.

-No se llegó a convocar a ninguna personalidad del mundo de la escritura. Esto se debió al cambio de orientación del taller.

- Para el objetivo N° 3:

- Se debatió a partir de los textos propuestos.

- Se logró trabajar grupalmente a partir de distintas consignas apoyadas en técnicas participativas.

- Para el objetivo N° 4:

- Se realizaron reuniones quincenales de equipo para la planificación de los encuentros.

- Se realizaron las crónicas de todos los encuentros.

Algunas ideas y reflexiones acerca del desarrollo del taller literario en el Hogar N°17

El proyecto del taller literario en el Hogar N° 17 se llevó a cabo desde el mes de julio hasta diciembre de 2010.

Se introdujo la propuesta realizando una actividad en la que se trabajó, a partir de distintos objetos (entre los que se encontraba un estetoscopio, un jarabe, un libro, etc.), el concepto de

salud integral. Se dijo que el libro está vinculado con la salud porque fomenta la comunicación, la imaginación, la socialización. En suma, esta actividad inicial permitió explicar nuestra presencia allí como profesionales de salud de un Hospital General de Agudos que viene a realizar, a un Hogar de Día de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, un taller literario.

En un principio, los concurrentes mostraron una cierta resistencia a subir las escaleras y nos pedían que hiciéramos el taller abajo. Nuestra observación en relación a esto es que, si bien algunos presentaban algunas dificultades para el ascenso y descenso de la escalera, todos podían hacerlo con la ayuda de otra persona. En un comienzo, éramos nosotras quienes colaborábamos para que puedan acudir al taller. Después, los concurrentes se ayudaban entre ellos.

Otra resistencia que se presentó en un principio fue la de trabajar en conjunto. Algunos participantes preferían hacerlo individualmente, a lo que las coordinadoras explicaban que la labor en grupo y el intento para consensuar es parte del trabajo en el taller. Se parte también de la idea de que la creatividad grupal es más que la suma de las creatividades individuales e involucra y compromete tanto al adulto mayor como a las coordinadoras del taller:

“Un día se les pide a los participantes formar pequeños grupos y completar una letra de tango. Uno de los grupos no conocía la letra de la canción y como sugerencia de las coordinadoras del taller, reescribieron la misma con otros términos que la canción original y utilizando como recurso el humor”.

Hay que decir que si bien en un principio nuestra propuesta contemplaba tanto la lectura de textos escritos como la realización de actividades de escritura, éstas últimas se fueron abandonando debido a la falta de interés de los participantes en las mismas. Se llegó, incluso, a modificar actividades planificadas por la negación de los adultos mayores a escribir. En este sentido, es importante destacar que los asistentes al Hogar poseen diferentes niveles culturales y formativos (hay desde quien suele ir a ver cine de autor y a escuchar música clásica hasta quien no completó la escolaridad primaria), además de no ser la escritura, según refieren, una práctica habitual en sus vidas cotidianas. Desde la coordinación del taller, se cree que esto no constituye un obstáculo para llevar adelante las distintas actividades que se ofrecen ya que, como se sostiene en el texto “Talleres de memoria autobiográfica en la vejez”, las destrezas narrativas no son adquiridas sólo por desarrollo de las capacidades cognitivas, sino en la interacción con los demás. Las historias y

las percepciones de los otros ayudan a evocar, facilitan la reflexión y permiten la resignificación de la propia historia.

La visita al Hogar de Rosa Rur¹⁴, quien propuso una actividad para estimular la memoria a partir del texto literario, constituyó una bisagra en la realización del taller ya que a partir de allí comenzamos a considerar a la memoria en nuestra propuesta de trabajo. Fue así que comenzamos a buscar textos que hablaran de sucesos del pasado, en un lenguaje contemporáneo a los asistentes al taller, con la idea de que ellos pudieran rememorar y trabajar en relación al recuerdo, comparando pasado y presente, y que esto les permitiera apropiarse más de la propuesta.

A partir de la supervisión con la Lic. Bernarda Pérez, se comenzó a trabajar con temas de actualidad como la muerte de Néstor Kirchner y el censo poblacional que se llevó a cabo el 27 de octubre. Una semana después de este acontecimiento nacional, se les preguntó a los participantes si habían recibido a los censistas en sus casas, como había sido esta experiencia, y si encontraban alguna diferencia con los censos anteriores. Los talleristas hicieron comentarios acerca de las preguntas que les había realizado el censista y opinaron sobre la controversia que se había instalado en los medios de comunicación acerca de si hacer pasar o no a los encuestadores a las casas.

El hecho de trabajar con temas de actualidad colaboró en el establecimiento de puentes históricos y en la conexión entre la actualidad y el pasado reciente:

“Se habla de las diferencias entre los matrimonios actuales y los de antes. Aparece la idea de que la gente en otra época “se aguantaba más” y de que hoy por cualquier cosa se produce una separación”;

“En general, la mayoría sostiene que antes los padres eran más rígidos, que no se tuteaba a la gente mayor”;

“Juan comenta que son muy diferentes las generaciones, porque en la actualidad los jóvenes son maleducados. Los demás, por el contrario, acotan que en la escuela a la que visitaron fueron tratados muy bien y con respeto. Juan agrega, que en el colectivo los jóvenes no ceden el asiento

14 Psicóloga social, psicogerontóloga, docente de la Universidad Maimónides.

ni a los viejos ni a las mujeres embarazadas. Hay quienes suponen que la culpa la tienen los padres por no educar a sus hijos. Sin embargo, Alejandro dice que viaja habitualmente a la provincia de Buenos Aires para visitar a familiares, y que siempre le dan el asiento”.

Muchos comienzan a hablar de recuerdos “imborrables” y dicen que es lindo recordar. Según una de las participantes, se recuerda más lo de antes que lo de ahora. Esos recuerdos tienen un nombre: reminiscencias.

A mediados de diciembre tuvo lugar el último encuentro del año. Se decidió cerrar este período haciendo una evaluación grupal del taller. Además se llevó música y algunas galletitas y gaseosas para compartir.

Fue durante este último encuentro que surgieron algunas propuestas por parte de los asistentes. Algunas de éstas fueron: traer una obra de títeres, escribir cuentos, leer textos de autores como Danielle Steel, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Roberto Arlt, leer obras de teatro y hacer representaciones e improvisaciones.

Es importante a este respecto tener presente que el taller estaba pensado para los meses de julio a diciembre de 2010, pero que los participantes se mostraron muy entusiasmados en continuar, lo que llevó a que la realización del taller se extendiera, por lo menos, hasta mediados de 2011.

Por otro lado, una de las participantes se acercó a las coordinadoras y, emocionada, agradeció la posibilidad que le brindó el taller de poder participar, de ser escuchada en sus opiniones y de fortalecer los vínculos con sus compañeros, mencionando que al no haber podido terminar su escolaridad, se sentía inhibida en la realización de estas actividades.

Por último, no es menor mencionar que los adultos mayores despidieron el año haciendo un pequeño obsequio a las coordinadoras, lo que constituye una muestra más de lo bien recibida que fue la propuesta y del agradecimiento que todos ellos dispensaron en todo momento.

La importancia de la memoria en el marco de un taller literario

Rosa Rur adhiere a la definición de memoria como *“la facultad o capacidad del cerebro encargada de registrar la información, fijarla y restituirla”* y sostiene que hay tres aspectos fundamentales para poder trabajar bien con ella: la atención, la concentración y el interés.

Según Collete Bizouard (citada por Rur en su clase “El cuento como herramienta”), *“la memoria no es una facultad autónoma; sino que está relacionada con el resto de las facultades intelectuales: atención, imaginación, agilidad mental, estructura del pensamiento. No es posible aislarla de la afectividad, de la forma física, del entorno”*. L. Israel (citado por Salvarezza, 2005: 287) sostiene algo parecido: *“no es una función aislada o independiente. Es tributaria de la motivación, de la afectividad, de la emoción y de la inhibición del sujeto. Está en estrecha relación con la percepción, la atención, la inteligencia y la imaginación. Aparece como la resultante de una serie de actividades y de aptitudes (...). Su mejoría supone el entrenamiento de los mecanismos mentales subyacentes”*.

En el taller literario se trabaja tanto con la memoria a corto plazo (la que retiene la información más reciente) como con la memoria a largo plazo (la más antigua, la de los hechos más remotos). La memoria a corto plazo se pone en juego, por ejemplo, cuando a los asistentes al taller se les propone un juego como el memotest o el teléfono descompuesto¹⁵.

La memoria a largo plazo puede ser invocada, en cambio, a partir de algunos recuerdos escolares. Rosa Rur, por ejemplo, sacó una campana de su cartera y les preguntó a los presentes si se acordaban qué se festejaba esa semana. La mayoría acordó de que se trataba del día del maestro.

Esta memoria a largo plazo está íntimamente vinculada a otra memoria a la cual se apela en el taller: la memoria autobiográfica. La misma permite la recuperación conjunta de los recuerdos ligados a la propia vida. Un ejemplo de memoria autobiográfica es el hecho de que aquellos que fueron a la escuela asociaron la campana a sus pasos por la misma. Una de las participantes que no

¹⁵ El memotest es un juego que consiste en una cantidad determinada de tarjetas y sus pares. Cada participante a su turno va descubriendo estas tarjetas. Si las mismas no son iguales vuelve a colocarlas boca abajo en el mismo lugar en el que estaban, tratando de recordar su ubicación.

Si las tarjetas son iguales las retira del juego. Gana quien haya reunido más pares.

El teléfono descompuesto, por su parte, consiste en pasarle al oído un mensaje al compañero que está al lado, el cual debe pasárselo a su vez a otro compañero. Al final de la ronda, el último participante debe decir que mensaje le llegó. La idea es comparar el mensaje inicial con el final.

tuvo la oportunidad de concurrir la asoció, en cambio, con el llamado que le hacía su patrón para que trabaje. Rosa les preguntó luego si en sus escuelas había campana o timbre y aprovechó esta oportunidad para leer un texto de Héctor Gagliardi, “El portero de mi escuela”, e indagar en cómo se llamaba el portero del establecimiento, cómo era el patio, etc.

Según Leopoldo Salvarezza (2005), el recuerdo y la evocación implican buscar, localizar, extraer. Esto se trabaja con mojones, es decir, puntos fijos en relación con los cuales la persona pueda ubicar sus recuerdos y traerlos a la memoria. Este autor sostiene que son los eventos de la vida los que sirven de señalizadores para establecer periodizaciones: “cuando vivía papá”, “cuando me casé”.

Para Robert Butler (citado por Salvarezza, 2005: 281), es en la vejez donde la necesidad de narrar la propia historia se hace más intensa. En el recordar hay un beneficio personal por ser factor de comunicación, de trascender en el otro, de aumentar la autoestima, de fortalecer el yo -a través del reforzamiento de la identidad- y para elaborar un balance de la vida en el límite de la misma. Es por eso que, más allá de la afirmación de Rosa Rur de que memoria y envejecimiento no van de la mano y de que no siempre es cierto que si uno es joven y se olvida de las cosas es porque está estresado mientras que si es viejo es por la edad que uno tiene, consideramos relevante trabajar con la memoria en el marco de un taller literario destinado, específicamente, a adultos mayores de 60 años.

El juego como herramienta en el taller literario

Encontrar una definición universalmente aceptada sobre el juego se hace materialmente imposible si se pretende englobar en ella todas y cada una de las implicaciones que conlleva: adaptación, cultura, diversión, educación, fantasía, progreso, tradición, evasión del mundo real, hasta el punto de muchas veces perder la noción del espacio y del tiempo.

Johan Huizinga (citado por Palacios, José) dice que el juego es una acción libre, aunque al mismo tiempo sometida a reglas, ejecutada “como sí” y sentida como situada por fuera de la vida corriente. Y es que cuando jugamos somos capaces de desempeñar roles que no nos corresponden, de crear situaciones fantásticas y totalmente irreales. El jugador puede verse absorbido por

completo por el juego, sin que haya en él ningún interés material ni se obtenga de él provecho alguno.

En el caso específico de los adultos mayores y de la propuesta del taller literario, se parte de la idea de que jugar es hacer, un hacer colectivo, productivo, reflexivo. Entre las propuestas lúdicas que se les hicieron a los adultos mayores estuvieron: juegos de preguntas y respuestas, juegos para estimular la fluidez verbal, juegos para ejercitar la memoria, etc. Según Edgardo Gili y Pacho Odonell (1979) el juego, en el trabajo grupal con adultos, tiene *“propiedades modificatorias por sí mismas, sobre todo en cuanto a sus intrínsecas virtudes creativas e imaginativas”*.

El jugar con técnicas lúdicas en espacios adultos, precisa del soltarse para reencontrarse con la creatividad, romper con el marco ideológico de dependencia donde el que enseña tiene el saber y el poder y el que aprende se somete a él. Lo que se propone es que las personas participen activamente, reflexionen y construyan nuevos objetos de conocimiento que puedan aplicar a su realidad. El juego se constituye así en un espacio de creación y circulación grupal de afectos y sensaciones.

Pero es importante resaltar que los adultos mayores, a través del juego, no sólo se entretienen y evaden de la rutina diaria, permitiendo liberar tensiones sino que también muchas veces aprenden. El juego es una actividad humana y social que se constituye en una de las mejores formas de educar que existen, dado que las actividades y experiencias lúdicas que implican conocer, descubrir y experimentar le sirven para formar y desarrollar su personalidad y adaptarse a la vida. Al decir de Rosa Rur, siempre hay tiempo para aprender algo nuevo. Por ejemplo, en uno de los encuentros se implementó un juego de preguntas y respuestas tomando datos biográficos de María Elena Walsh, lo que permitió que los asistentes conozcan o rememoren algunas facetas de esta importante escritora argentina.

Algunas palabras a título de conclusiones

Si bien la promoción de la lectoescritura, en el marco de un taller literario, permite poner en juego procesos cognitivos como la atención, la comprensión y la concentración, de ninguna manera se reduce a esto. La lectura posee, tal como señala Petit (2001), poderes reparadores, lo que implica que contribuye tanto a la construcción de uno mismo- ayudando a las personas a

descubrirse-, como a la reconstrucción en aquellos momentos de la vida en que nos vemos aquejados por una enfermedad, un proceso de duelo, una situación de soledad, etc.

El libro además permite crear, según Petit (2001), un espacio de intimidad en un espacio público. Esto resulta sumamente importante para estos adultos mayores que asisten al Hogar de Día, ya que varios de ellos viven en hoteles en los cuales se ven obligados a compartir espacios, tradicionalmente asociados a lo privado e íntimo (como el baño o la cocina), con otros. El Hogar tampoco constituye un espacio en el que la intimidad se vea preservada. El libro y la lectura contribuyen a la creación de este espacio de intimidad aunque muchas veces uno se encuentre en un lugar de gran concurrencia de gente. Es importante aclarar que espacio íntimo no es sinónimo de soledad, de aislamiento sino que, por el contrario, el trabajo con la lectoescritura favorece el encuentro con los otros:

“Una de las asistentes al taller, dice que aunque cuantas más opiniones haya, más posibilidades de conflicto hay, prefiere la lectura con otros que la lectura en la biblioteca que es, para ella, una lectura aislada”.

Justamente el Hogar se constituye en un lugar de encuentro para estas personas ya que éstas, muchas veces, se encuentran desvinculadas de sus familias, amigos, grupos de pertenencia, etc:

“El Hogar es para venir cuando estamos solos, por eso venimos todo el año”.

“Lo tomamos como un club”.

El juego ocupa un lugar importante en este sentido, en tanto propicia los vínculos al interior del grupo y el reconocimiento mutuo.

El hecho de que la lectura haya adquirido un lugar más relevante que la escritura durante los encuentros, es atribuido a distintos factores: el nivel educativo, el ser la escritura una herramienta que estas personas no utilizan con asiduidad en su vida diaria, el recibir la propuesta de escritura con un matiz evaluatorio, nuestro desconocimiento en cuanto a la implementación de técnicas que fomenten el atreverse a escribir sin miedos.

Por otro lado, es interesante volver a resaltar que la visita de Rosa Rur al Hogar, constituyó una bisagra en la realización del taller, ya que a partir de ese momento se comenzó a considerar a la memoria en el trabajo con los textos literarios.

En suma, y considerando todo lo dicho anteriormente, creemos que la realización del taller literario en el Hogar de Día N° 17 constituye una contribución a la consolidación de un modelo de cuidado de carácter integral, haciendo un aporte a la democratización de los vínculos entre el equipo de salud y los sujetos que asisten al taller.

Bibliografía

Alvarado, Maite (2001): *Entre líneas. Teorías y enfoques en la enseñanza de la escritura, la gramática y la literatura*. Buenos Aires, Flacso Manantial

Cassany, Daniel (1988): *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona, Paidós

García, Dora (2003) “El grupo. Métodos y técnicas participativas”. Buenos Aires, Alfagrama Ediciones

Gili, Edgardo y Odonell, Pacho (1979): *El juego: técnicas lúdicas en psicoterapia de adultos*. Barcelona: Gedisa

Palacios Aguilar, José: *Técnicas lúdicas*. Disponible en http://iesordonosegundo.centros.educa.jcyl.es/sitio/.../Microsoft_Word_Tema_.pdf

Petit, Michele (2001): “La lectura reparadora” y “Del espacio íntimo al espacio público” en *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica

Rur, Rosa (sin año): *El cuento como herramienta*. Módulo 3 de la asignatura “Técnicas diagnósticas y de estimulación I”

Salvarezza, Leopoldo (2005): *La vejez: una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires, Paidós

Viñas, Silvia (sin año): *Dispositivos grupales (para grupos centrados en una tarea)*. . Texto perteneciente a la bibliografía para el examen de ingreso a la Residencia Posbásica Interdisciplinaria en Gerontología 2011

CAPÍTULO 8

De mayor a menor

Una experiencia de intervención en la Ciudad de Buenos Aires.

Autores

Martín Domecq

Dina Astourian

Daniela Azulay

Claudia Zenobi

Malena Dondo

Leticia Alonso Castro

Instituciones responsables del De mayor a menor

Programa Escuelas Lectoras, Dirección de Recursos Pedagógicos, Ministerio de Educación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Subsecretaría de Tercera Edad, Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Localización: Ciudad de Buenos Aires.

Características generales de la población mayor de la Ciudad

- La Ciudad de Buenos Aires es la más envejecida del país: un 22% de la población es mayor de 60, 677 mil personas.
- “Feminización de la vejez”, casi 2 de 3 adultos mayores son mujeres. Un tercio de las mujeres vive sola. Vivir solo muchas veces conlleva problemas de soledad o aislamiento y esto suele acarrear un declive de la salud y del bienestar general.
- Imágenes negativas y prejuicios ligados al envejecimiento y la vejez difundidos en la población (incluida la propia población mayor). Vinculan vejez con enfermedad, dependencia o improductividad social.
- Necesidad de reforzar solidaridad horizontal frente a “verticalización” de las familias (menos jóvenes por adulto mayor).
- Parte de la población mayor no encuentra un espacio de participación social de interés. La participación social y comunitaria se vincula a una mayor satisfacción de vida e, incluso, a una prolongación de la misma.

Objetivos generales

1. Promover la lectura de textos literarios en distintas instituciones de la Ciudad de Buenos Aires que nucleen niños.
2. Formar grupos de adultos mayores, cuyo compromiso y participación voluntaria como lectores fomente la idea de un envejecimiento activo en la Ciudad de Buenos Aires.

Objetivos específicos

- 1.1. Promover la lectura como fuente de disfrute e información, librándola de preguntas o trabajos posteriores que puedan entenderse bien como una "carga" añadida, bien como una "recompensa" a la que se llega tras el acto esforzado de la lectura.
- 1.2. Incentivar en las escuelas públicas y en los hogares la dedicación de tiempo a la lectura de diferentes tipos de textos.

- 1.1. Generar un espacio de participación de interés para personas mayores en el que inicien un proyecto, pongan en juego sus capacidades y se mantengan activos.
- 1.2. Promover la conformación de una red de voluntarios mayores que encuentren en la lectura un motivo para encontrarse entre pares y con personas de otras generaciones, contribuyendo a evitar el aislamiento social y ampliando sus posibles bases de apoyo.
- 1.3. Fortalecer la imagen positiva de la vejez, contribuyendo a derribar mitos sobre esta etapa vital en la población en general.

Población destinataria

1. Adultos mayores.
2. Alumnos de escuelas públicas. El programa está orientado al primer ciclo.
3. Niños que viven en hogares.
4. Escuelas públicas.
5. Hogares.

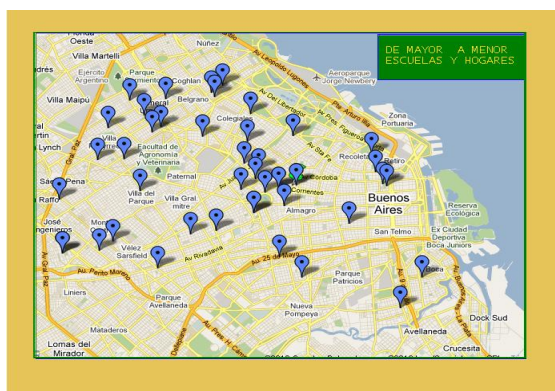
Modalidad de ejecución

1. Conformación de grupos de adultos mayores voluntarios de lectura en voz alta.
2. Capacitación de los voluntarios en promoción de la lectura e iniciación de debates con ellos sobre temas de vejez y envejecimiento.
3. Asignación de la escuela o el hogar con el que cada grupo trabajará todo el año.

4. Acuerdo de trabajo con escuelas y hogares receptores de voluntarios lectores.
5. Acompañamiento de los grupos en su desarrollo: organización, visitas a las escuelas y hogares, materiales, comunicación constante, etc. Para este punto, desde 2010 se trabaja asimismo con estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la UBA, a quienes se han ofrecido herramientas teóricas y práctica concreta, tanto en promoción de lectura, como intervención en el campo gerontológico.
6. Realización de encuentros periódicos de capacitación para todos los lectores de los diferentes grupos y barrios.
7. Conformación de la red: adultos mayores-escuelas-hogares.
8. Desarrollo de actividades de difusión del programa con los propios lectores para atraer a otros mayores, pero también para lograr el reconocimiento de quienes ya participan.

Cobertura actual del programa. Georreferencia.

En el mapa que sigue se destaca la ubicación de escuelas y hogares con los que se trabajó en 2010. El desafío de 2011 es lograr una mayor presencia en la zona sur de la Ciudad.



Criterios de selección

- + Adultos mayores de 60 años de la Ciudad de Buenos Aires (el límite inferior de edad no es excluyente).

- ✚ Escuelas públicas de la Ciudad. Se priorizarán aquellas que estén ubicadas en el barrio de residencia de las personas mayores que sean voluntarias de lecturas y, en segunda instancia, aquellas con un perfil de población de un nivel socioeconómico más bajo.
- ✚ Hogares. Se dará prioridad a aquellos que la propia Dirección de Niñez señale como prioritarios.

Criterios de accesibilidad

En el caso de los adultos mayores, la inscripción al programa se realiza en forma personal, por correo electrónico o telefónicamente en la sede de la Subsecretaría de Tercera Edad. La convocatoria es abierta y se realiza a través de medios de comunicación barriales, organizaciones comunitarias y gubernamentales.

En el caso de las escuelas, la inscripción se realiza en forma personal, por correo electrónico o telefónicamente a la sede del Programa Escuelas Lectoras.

En el caso de los hogares, el acuerdo de trabajo se realiza vía la Dirección de Niñez.

Algunos materiales de trabajo

- Boletín informativo mensual, espacio de comunicación, participación e intercambio entre los diferentes actores: lectores, escuelas, hogares.
- Módulos de capacitación. En 2011 son seis módulos diseñados para los lectores, sobre temas que resultan útiles para su voluntariado. Se busca transferirles un marco y herramientas concretas para analizar y mejorar su trabajo. Cada lector se inscribe en los módulos que le interesan.
- Este año se iniciará además la redacción del “Manifiesto gris” en el que se intentará plasmar información sobre las imágenes de la vejez y el envejecimiento que se intenta transmitir en el programa, a partir del debate con sus participantes.

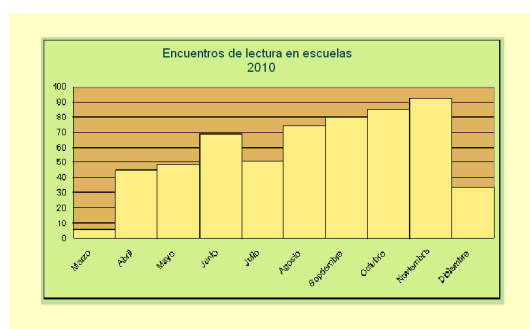
Información cuantitativa al cierre de 2010

- 4884 chicos (8% de los chicos de 1° a 3° de escuelas públicas)
- 154 lectores (muchos más pasaron...)
- 42 escuelas
- 45 bibliotecarios (turnos mañana y tarde)
- 240 maestros
- 3 hogares de niños

Visitas realizadas en 2010

Durante el año 2010 se llevaron a cabo un total de 584 visitas a las escuelas, es decir que existieron esa cantidad de encuentros de lectura entre adultos mayores y niños. Vale recordar que en cada visita, los adultos mayores reciben en la biblioteca de la escuela a niños de varios grados, consecutivamente. Asimismo, para cada visita, el grupo de lectores se reúne previamente -en la misma escuela, en un bar, en un domicilio particular, en un centro de jubilados, etc.- para seleccionar el material a leer y ensayar la lectura de manera grupal.

En el siguiente gráfico se pueden ver las visitas realizadas a escuelas durante el año 2010. Como puede observarse en el gráfico, las actividades están fuertemente asociadas al calendario escolar.



Algunos resultados cualitativos

Son muchos los resultados que produce el De mayor a menor, no sólo en grandes, sino también en los chicos y en los de edades intermedias (bibliotecarios, maestros, conducciones docentes, etc.). Y es que De mayor a menor tiene la particularidad de cubrir un amplio espectro de edades...

En particular, la vida cotidiana de los adultos mayores participantes como lectores suele verse afectada, especialmente la de aquellos que, antes de participar, se encontraban más retraídos y aislados en el espacio de lo doméstico.

Además de los resultados propios de la promoción de la lectura, cotidianamente se observan cambios en la vida de varias de las personas mayores a partir de su participación como voluntarios de lectura. Estos cambios suelen estar asociados a:

- ✚ su pertenencia a un grupo,
- ✚ el inicio de un proyecto,
- ✚ la ocupación del tiempo en una actividad que les ordena la semana y les genera responsabilidad y placer a la vez,
- ✚ el sentirse socialmente útiles,
- ✚ la creación de un vínculo afectivo con un grupo de chicos -que en muchos casos no se produce espontáneamente- a los que se acercan con una actividad concreta, con los que conversan y con quienes pasan a comprenderse más mutuamente (los prejuicios sobre la niñez y especialmente sobre la educación de las nuevas generaciones suele tener fuerte presencia en la población mayor),
- ✚ el inicio de relaciones de amistad con pares con las que comparten un interés y con las que suelen empezar a compartir muchas otras cosas: festejos de cumpleaños, salidas a caminar, visitas, inicio de cursos juntos, intercambio de información sobre otras actividades, apoyos cuando ellos o familiares se enferman o padecen alguna cuestión personal,
- ✚ la búsqueda de desarrollo de nuevas capacidades,
- ✚ retomar cosas que en su momento dejaron pendientes (el ejemplo típico es que empiecen a escribir...),

- + contar con “algo” que suelen relatar con orgullo a sus familias;
- + sentirse reconocidos por algo que hacen bien, etc., etc., etc

La siguiente es información que ofrecieron los adultos mayores participantes a cierres de 2009...

¿Qué encontró en De mayor a menor? (Diciembre de 2009, respuesta múltiple)

- 76% una tarea en la que sentirse socialmente útil.
- 74% la posibilidad de encontrarse con los chicos.
- 51% un espacio para compartir la lectura.
- 28% la posibilidad de contribuir con el desarrollo de su barrio.
- 22% un grupo de pertenencia o compañía.
- 19% la posibilidad de encontrar un proyecto personal
- 12% algo para hacer con su tiempo libre



Parte del grupo “Encuentros con el futuro”, que participa desde el año 2009, en un encuentro con los chicos.

Bibliografía y fuentes de información

- Registros del Programa De mayor a menor.
- Ministerio de Desarrollo Social: La población de tercera edad en la Ciudad de Buenos Aires. La situación en el 2009. Unidad de Información, Monitoreo y Evaluación, Buenos Aires, 2009.

CAPÍTULO 9

El Trabajo Social en el campo Gerontológico, un espacio de lucha por validar la situación de la Vejez en la Argentina

Autora

Lic. Laura Lagouarde

A partir del 13 de mayo de 1971 con la creación del INSSJP por la ley 19.032 se recrea un nuevo espacio de atención a la vejez.

Desde su creación el PAMI fue respuesta a las situaciones políticas de la Argentina. Teniendo un correlato con la atención social.

Ejes:

- Año 1972
- Atención en la salud - nueva población a analizar Vejez necesidades y expectativas. Programa PAMI - equipos interdisciplinarios.
- 1979 .ley de desalojo (1050)atención de problemas habitacionales
- 1992 década del 90- atención de la pobreza -poblaciones vulnerables- programa alimentario- armado nacional de redes
- 2005 en adelante envejecimiento activo -actividades preventivas
- Actualmente Gradualidad en la atención a la dependencia - dispositivos de atención diurna. Centros de Día - Club de Día relacionando esta época con la del 50-60 la mujer saliendo a trabajar creación de guarderías
- Universalidad en las atención mayores de 80-

Conceptualización y diagnóstico

La complejidad creciente de los procesos sociales y el impacto que genera el crecimiento sostenido del porcentaje de población de 60 ó 65 años y más (envejecimiento poblacional), amplían cada vez más los niveles de exigencia en la responsabilidad de administrar los servicios socio sanitarios que, en el caso del I.N.S.S.J.P., corresponden por derecho a los adultos mayores afiliados a esta Obra Social.

La salud entendida como un bien social requiere para su cuidado que se fortalezcan todas aquellas estrategias de gestión que

- Integren los conceptos de asistencia-prevención-promoción de la salud como diferentes planos de una misma intervención, que se entrelazan de modo tal que, concebir el cuidado de la salud siempre supone algún nivel de asistencia así como

siempre existe alguna posibilidad de prevenir o promover núcleos sanos aún frente a la situación de enfermedad. Considerarlos como niveles de intervención distintos y diferenciados ha justificado la necesidad de priorizar la asistencia y dejar en segundo plano los esfuerzos destinados a prevenir y promover salud, como si la debilidad en el desarrollo de estos últimos no facilitara la enfermedad, requiriendo mayores exigencias de asistencia.

- **Recuperen la centralidad de lo comunitario como el escenario que integre las diferentes modalidades de intervención individual-grupal e institucional.** Se ampliarán así los alcances de la acción y potenciará el impacto a partir de la articulación con otros actores socio médicos que, formal e informalmente, se constituyen en agentes de salud comunitarios. Los servicios de salud han limitado su intervención puertas adentro de lo institucional, en la atención de aquel beneficiario en condiciones de demandar cuidados, dando respuestas de carácter eminentemente medicamentosas, sin mediar consideraciones socio económicas, culturales o emocionales que condicionan el acceso de quienes más necesitan de cuidados y menos posibilidades tienen de demandarlos.

Así mismo, la focalización en los síntomas específicos de una problemática y su consecuente reducción a “una respuesta para cada síntoma” limitan los alcances e impiden el flujo natural de interacciones y relaciones que la propia realidad ofrece, desde las estrategias que cada persona pueda desarrollar, como las que generan los grupos y las organizaciones para resistir y enfrentar las situaciones de conflicto.

- **Sostengan la necesidad de la multidisciplina y la organización con sentido de circularidad** en el diagnóstico, programación y ejecución del plan de salud, que incluya el concepto de planificación participativa en la comprensión, el diseño y la acción.

La organización institucional en compartimentos estancos, sin redes articuladoras de gestión, limitan la mirada a distintas ópticas que por aisladas se vuelven excluyentes, accediendo sólo a recortes de una realidad que requiere de una comprensión integradora para conocerla en toda su dimensión.

Superposición de esfuerzos con la contra cara de problemáticas desatendidas es el resultado de espacios concebidos como retazos de poder.

- **Faciliten y acerquen la respuesta rápida y efectiva a la necesidad que la requiere.** Las instituciones, en este caso Pami, se empeñan en conseguirlo; sin embargo, los esfuerzos no se compadecen con los resultados esperados de mayor impacto y alcance. Si se analizan las razones, aparecen en simultáneo:
 - ***circuitos administrativos largos y engorrosos para la aprobación de prestaciones y proyectos, sostenidos desde el argumento central de mayores y mejores controles.*** Ello explica la conformación de expediente, el paso por diferentes niveles de la organización, en los que cada uno agrega informe en el que reitera los términos del informe del área que antecede y todo ello desde los niveles operativos hasta el nivel central de la organización, que garantizaría la aprobación en concordancia con fines y objetivos institucionales. Se solicitan requisitos que, al momento de aprobación, es probable que hayan modificado sus valores (número de beneficiarios, presupuestos) perdiendo validez como tales
 - ***resistencia en un número considerable de los equipos operativos de gestión, a asumir la integralidad de la función social de asistencia-prevención-promoción.*** Presupuestos sub-ejecutados son la muestra más clara de cómo las instituciones obstaculizan y achican el alcance de las prestaciones y el desarrollo de proyectos. En este caso, afiliados y adultos mayores en general, que pierden la posibilidad de participar del beneficio
 - ***criterios (que necesitan ser revisados) por los que se sostienen decisiones centralizadas.*** Generalmente la justificación se encuentra cuando se trata de montos presupuestarios de cierta cuantía que requieren decisiones de los más altos niveles de conducción por la responsabilidad que dicha adjudicación supone. Así mismo, cuando se trata de prestaciones o proyectos cuya implementación pueda generar riesgos en razón de las características de la necesidad que atiende.
 - ***dificultad en la comprensión de que, cuando se trata mayoritariamente de población adulta mayor vulnerable desde el punto de vista social, la respuesta esperable reviste características de universalidad por la magnitud de la demanda y***

*de **emergencia** teniendo en cuenta que casi no hay posibilidad de espera.* Cuando se trata del cuidado de la salud, la necesidad es urgente tratándose de adultos mayores que, por su situación socio económica de carencia extrema, dependen de una única respuesta que es la que la Obra Social deba brindarles.

Se entiende que la exigencia de la demanda referida a las situaciones de vulnerabilidad social, que nos desafía a encontrar mejores respuestas, está centrada en:

- ❖ **Los tiempos** que demora la asignación efectiva de la prestación y la necesidad de simplificar los circuitos y agilizar los tiempos de evaluación de la situación, en la seguridad de tener criterios claros y comunes para resolver en cada caso.
- ❖ **La equidad en la asignación** - avanzar en criterios de estandarización y de universalidad toda vez que los recursos prestacionales lo permitan. Considerar al afiliado titular de derechos implica que no tenga que demostrar mérito para acceder a la prestación que solicita. La asignación, por tanto, tendrá que acercarse en la medida de todo lo posible, a criterios de universalidad.
- ❖ **La necesidad de ampliar la disponibilidad de recursos para dar respuesta a la necesidad más urgente: la respuesta inmediata garantizada.** El afiliado cuya situación es crítica, desde el punto de vista de la vulnerabilidad social como de la fragilidad, no puede esperar. El sistema de asignación debe garantizar la respuesta urgente y otorgarla por un tiempo suficiente, durante el cual se estudie en profundidad el caso, de modo que cuando corresponda una respuesta prestacional sostenida, ésta se pueda enlazar a la inmediata sin que se produzca corte entre una y otra. Así se logrará continuidad en la contención institucional que por derecho corresponda.
- ❖ La responsabilidad institucional de garantizar asignaciones con **criterios justos**, que requiere modificar el concepto de “seguridad” de otorgamiento justo ligado a la cantidad de requisitos burocráticos que el afiliado debe presentar, por la **comprensión integral de la situación**. Esta se alcanza a partir de un gran respeto por la valoración que el propio afiliado y/o su grupo familiar hace de la problemática que presenta y la percepción desde y en el lugar en el que transcurre: la visita domiciliaria. Ello supone la necesidad de administrar los tiempos de los recursos

humanos institucionales, centrándolos en los procedimientos que faciliten la referida comprensión:

CAPÍTULO 10

Los centros de día para adultos mayores como alternativa válida a la institucionalización geriátrica

Autoras

Lic. Epelbaum Eliana

Lic. Kaplan Tamara

Cuando en los hogares de origen las personas de edad no disponen de ayuda o apoyos para satisfacer sus necesidades básicas tienden a buscarla en instituciones civiles o gubernamentales que desarrollan programas asistenciales con el objetivo de obtener algún apoyo material o emocional.

En los últimos años surgieron numerosas organizaciones con grupos formales e informales dedicados a proporcionar servicios asistenciales a personas en situación de vulnerabilidad física, mental, emocional o económica.

Si bien AMIA como institución atiende a esta población desde hace más de 100 años, es desde la creación del centro de día que ha podido adentrarse en la cotidianidad de la vida de los adultos mayores que concurren ya sea al servicio social, al centro de día o a ambos.

El objetivo de esta presentación es poder mostrar como el centro de día favorece las condiciones de vida de las personas mayores con ciertas carencias familiares, sociales o económicas, llevando a cabo estrategias orientadas al logro del bienestar del concurrente.

Desarrollo

Argentina es un país demográficamente envejecido ya que su población de adultos mayores de 60 años supera el 13,4 % de la población total (por arriba del 7% se habla de una población envejecida) y esta cifra se prevé que crecerá a un 24,2 % para el año 2050.

Los nuevos desafíos que representan estas cifras en el campo de la salud y la previsión social requieren una cuidadosa planificación pensando en el futuro. El aumento de la proporción de personas mayores en una sociedad exige adecuaciones en las áreas de salud, vivienda, servicios sociales, entre otras, que pueden y deben ser anticipadas y planificadas para evitar la emergencia de situaciones problemáticas.

Durante el proceso de envejecimiento se pueden producir un aumento del grado de dependencia en una parte de la población mayor. Casi cuatro de cada diez mayores tienen algún tipo de discapacidad y es una tendencia que se profundiza entre los que tienen más de 75 años.

Las personas con algún tipo de discapacidad necesitan apoyo y asistencia. En la mayoría de los casos son sus familias y los miembros de su propio hogar quienes le brindan ese sostén.

En la Argentina existen muy escasos servicios orientados a atender a personas adultas mayores con algún tipo de dependencia de modo que logren integrarse a la comunidad y desarrollen actividades que le ayuden a alcanzar una mejor calidad de vida.

Las barreras urbanísticas, de transporte y de comunicación hacen que estos ancianos mas dependientes se retraigan y aíslen en sus viviendas, de manera progresiva, perdiendo sus vínculos familiares y sociales, sin concurrir a los servicios de salud.

Para poder vivir una vida sin riesgos de exclusión física y social, los adultos mayores dependientes requieren espacios de encuentro, contención, integración social, conservación y fortalecimiento de sus capacidades y rehabilitación. Es por ello que se necesitan crear espacios funcionales orientados a lograr estos objetivos.

AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina), con más de 115 años de vida, nació para dar satisfacción a los inmigrantes judíos de principios del siglo XX, básicamente, a las necesidades de sepultura religiosa.

En la actualidad, tiene la misión de promover el bienestar y el desarrollo individual, familiar e institucional de la vida judía en la Argentina, para asegurar la continuidad, sostener los valores de nuestro pueblo y afianzar el sentido de Comunidad. Tambien, fortalecer los principios básicos de democracia y pluralismo, impulsando una convivencia creativa desde las particularidades que conforman la sociedad.

Como visión, pretende ser la mejor organización social de la Argentina, desarrollando su quehacer a través de los valores judíos en acción. Nuestros valores Vida. Memoria. Justicia. Tradición. Continuidad. Igualdad. Respeto. Solidaridad.

Servicio social de AMIA

Brinda prestaciones a las familias vulnerables tendientes a satisfacer sus necesidades básicas (alimentos, medicamentos, vivienda, salud, vestimenta, etc.); al mismo tiempo se desarrollan diversas actividades que permitan ofrecer oportunidades y adquirir capacidades para reconstruir sus redes sociales e integrarse a la comunidad.

El Servicio está especializado en dos Centros, uno dedicado a la problemática específica de las familias y otro adaptado a las necesidades particulares de los adultos mayores.

Intervención directa del servicio social en el área adultos mayores

El Servicio Social de AMIA cuenta para el área de adultos mayores con diversas prestaciones:

- Seguridad Alimentaria: A través de la compra de alimentos con una tarjeta o en caso de no poder acceder a la misma un subsidio económico.
- Medicamentos: Son cubiertos a través de una farmacia solidaria intracomunitaria. Son medicamentos de sostén para enfermedades crónicas. Además se abonan psicotrópicos en casos específicos.
- Ropero Comunitario
- Programas de Salud: Incluye atención psicológica y programas de clivaje
- Vivienda: Pago de hotel, pago de expensas.
- Voluntariado entre pares
- Cuidadores gerontológicos
- Trabajo interinstitucional: Articulación con organismos gubernamentales y no gubernamentales. Obras sociales.
- Subsidios económicos para cubrir gastos corrientes.
- Orientación y asesoramiento gerontológico a familias.
- Centro de Día

Rol profesional

El profesional debe tener una visión integral, dentro de equipos interdisciplinarios y en conocimiento de otros proyectos interinstitucionales que permitan un abordaje óptimo de la problemática social del caso.

El objetivo es el fortalecimiento de alianzas estratégicas, una mayor cobertura y la posibilidad de potenciar las acciones con otros profesionales, de tal manera que en este proceso, el profesional en trabajo social pueda asumir un liderazgo en la articulación de todos estos actores a nivel interdisciplinario e interinstitucional.

El modelo de intervención profesional, plantea la construcción de redes y alianzas de solidaridad. Los participantes son actores y constructores del conocimiento de su realidad, con base en problemas significativos, plantean estrategias de acción viables para transformar su propio escenario..

La carencia de satisfactores motiva a los sujetos a construir redes, alianzas, organizaciones o movimientos para encontrar soluciones a los problemas. El trabajador social se articula en dicha dinámica para propiciar niveles de participación social, activa y consecuente con las situaciones problema que se encuentre empoderando a los actores, movilizandolos recursos, mediante procesos de capacitación y desarrollo de habilidades.

Partiendo de este modelo, el trabajo social con personas adultas mayores deberá dar cuenta de la extensión hacia el contexto social y familiar de la persona para crear o transformar acciones que faciliten el hacer frente a las situaciones particulares que se enfrenten.

El desarrollo de esta práctica específica, implica el conocimiento de la vida cotidiana y la relación con su entorno; consiste en la organización, administración y prestación de servicios y apunta a recrear los fundamentos de la promoción, dignidad humana y la justicia social que se debe a las personas mayores.

Por tanto es importante que la intervención dirigida hacia personas mayores sea tanto individual como grupal, se dé en el ámbito comunal e institucional y este desprovista de los mitos y estereotipos que se presentan hacia la población adulta mayor.

Caracterización del Centro Integral de Adultos Mayores AMIA

El INNSJP caracteriza a nuestro Centro de Día como Centro de Día para personas mayores con deterioro físico y relacional.

El Centro de Día ofrece una atención integral durante el período diurno a las personas en proceso de fragilización, con el objetivo de mejorar o mantener el mejor nivel posible de autonomía personal y apoyar a las familias o cuidadores. En particular, cubre las necesidades de asesoramiento, contención, prevención, estimulación, promoción de la autonomía y atención personalizada.

Constituye un instrumento básico que permite la promoción social, evitando el aislamiento y la exclusión, el deterioro psico físico de los concurrentes y el mantenimiento o restablecimiento de habilidades para las funciones de la vida diaria.

Los Centros de Día para adultos mayores, dentro de los sistemas de atención diurna, han demostrado ser un excelente recurso para asistir a la población de ancianos con deterioro físico leve y vulnerabilidad.

Cuando en los hogares de origen de las personas mayores no disponen de ayudas con la calidad y cantidad requerida para satisfacer las necesidades básicas, se las solicita en nuestra institución. Las primeras expectativas familiares son las de obtener algún apoyo material o emocional.

En los últimos años, han surgido numerosas organizaciones dedicadas a proporcionar asistencia a personas en situación de abandono, limitación física, mental, soledad, maltrato, desarrollando programas de apoyo mutuo entre los mayores.

Es así, como los centros de día comienzan a transformarse en una red social importante en la vida de los “viejos”, funcionando como **compañía social** (establecimiento de relaciones entre

compañeros, nuevos contactos, parejas) , **apoyo emocional**, para ellos y sus familias, (comprensión, orientación, amistad y confianza), **guía de consejos** (información y opiniones del grupo y la comunidad), **regulación social** (normas, límites y sanciones) y **ayuda material y de servicios** (satisfacción de necesidades básicas).

Los objetivos generales del Centro Integral de Adultos Mayores de AMIA son:

- Favorecer condiciones de vida dignas para las personas mayores, facilitando la continuidad de sus modos de vida personal y el logro del mayor nivel de autonomía posible.
- Prevenir el incremento de la dependencia mediante intervenciones rehabilitadoras y terapéuticas.
- Ofrecer un marco adecuado donde pueda desarrollar relaciones y actividades sociales gratificantes.
- Evitar institucionalizaciones innecesarias y no deseadas.
- Facilitar la permanencia de las personas mayores dependientes en su entorno habitual.
- Mejorar o mantener el nivel de salud de los usuarios a través del control y seguimiento de sus enfermedades y deterioros.
- Facilitar la realización de las actividades básicas de la vida cotidiana, ofreciendo los apoyos necesarios.
- Brindar un apoyo social y asistencial a las familias que realizan el esfuerzo de mantener a las personas mayores discapacitadas en su medio.
- Prevenir y/ o solucionar los conflictos que se producen en el entorno familiar en el intento de mantener al adulto mayor en su propio domicilio con sus modos y espacios vitales.
- Dotar a las familias de las habilidades necesarias para la realización de las tareas de cuidados.

El Centro Integral de Adultos Mayores de Amia se inauguró en Junio del 2006, dirigido a personas autoválidas, desarrollando su acción dentro de una franja horaria de 9 a 17 hs., e impulsando un programa de actividades psico-socio-terapéuticas con el objeto de optimizar la calidad de vida de sus concurrentes. Incluye un servicio de comidas (desayuno, almuerzo y merienda) y viandas domiciliarias para aquellas personas que necesiten de la prestación.

Se cuenta también con servicio de transporte para los beneficiarios del Centro.

El edificio fue construido sin barreras arquitectónicas y con plena accesibilidad. La obra y el equipamiento de las instalaciones del Centro de día fue posible gracias al apoyo del Consejo Nacional de Políticas Sociales, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y también la colaboración del American Jewish Joint Distribution Committee. AMIA contribuyó con el terreno propio y recursos humanos para el desarrollo del mismo.

El financiamiento del Centro de día durante los primeros dos años, se realizó con fondos propios. Luego se presentó una propuesta al INNSJP, para que lo incluya como prestación. Siendo ésta una opción innovadora en capital federal. Desde fines del año 2008 se aprobó este proyecto, por lo tanto quienes pertenecen a la misma y cumplen con los requisitos de admisión, están bajo el convenio de PAMI. El resto de los concurrentes, ya sean de otra obra social o que no están dentro del convenio siguen bajo la subvención con fondos de la AMIA.

La metodología de trabajo que se plantea para esta institución es de carácter interdisciplinario, con una mirada integral sobre el adulto mayor en situación de vulnerabilidad social. Para ellos se instrumenta una evaluación de las capacidades funcionales del mismo (física y psíquica), de sus redes familiares y sociales y la situación general, de modo que permitan la elaboración de estrategias acordes a las particularidades, necesidades e intereses individuales del concurrente.

Dentro del centro se realizan diversas actividades repartidas entre 30 talleres aproximadamente: Actividades terapéuticas dentro de las cuales podemos incluir estimulación del juego y la memoria, arte terapia, musicoterapia, y terapia ocupacional.

Talleres artísticos y expresivos con coro, teatro, plástica y taller literario

Talleres de movimiento, vinculados con todo lo relacionado con el aspecto físico, tai chi, yoga, bailes folclóricos, expresión corporal.

Grupos de reflexión

Se realizan festejos de fechas patrias, salidas, festejos de cumpleaños.

Además de talleres de prevención en salud, como ser campañas de vacunación, prevención de caídas, etc.

Consideraciones finales

“El déficit económico permanente expone a las personas mayores a un rápido deterioro en su salud física y mental” (Nélida Redondo). “La persona mayor es vulnerable en la medida en que sus recursos externos e internos son insuficientes para aliviarle el stress que le producen sus propias necesidades o problemas y el medio en el que esta inserto. La vulnerabilidad deviene del aumento de riesgo de ser pobre en la ancianidad” (A. Fassio y E. Amadassi).

Una de las conclusiones del Seminario Internacional organizado por el BID, promueve orientar ideas estratégicas innovadoras para la inclusión de las personas con detrimento físico y cognitivo, dentro de programas de reducción de la pobreza a través del fortalecimiento institucional de las ONG.

La población más vulnerable, integrada en los programas de centros de día, es objeto de una triple exclusión generada por la vejez, la pobreza y la progresión en el deterioro físico. El propósito del programa es disminuir los procesos de depresión endógena, aislamiento y soledad que traen aparejado mayor deterioro y dependencia.

Esta propuesta de atención es innovadora y poco desarrollada en nuestro país, por lo que AMIA, con esta línea de acción esta abriendo un camino en la lucha por la permanencia de las personas mayores vulnerables en sus lugares de pertenencia, con una buena calidad de vida.

Bibliografía

Abramovich, Gonzalo, Los centros de Día para Adultos mayores, Vertex, Volumen XVIII, n^a76, nov-dic: 2007

ENDI. Encuesta Nacional de personas con discapacidad-Censo 2001-

INDEC, Censo Nacional de población hogares y viviendas, 2001

Paola J, Penas L, Fernandez M, Perez O, Martinez L, Demarco M, Construyendo el trabajo social con adultos mayores: Realidad y análisis de los centros de día. Buenos Aires, Espacio Editorial 2003.

Redondo Nélica. Ancianidad y Pobreza, Una investigación en sectores populares urbanos. Buenos Aires, Ed. Humanitas 1990.

Sanchez Salgado, Carmen Delia, Gerontología Social, Espacio Editorial, 2000

CAPÍTULO 11

El Método de las Comparaciones Constantes

Autora

Lic. Natalia Samter

El “MÉTODO COMPARATIVO CONSTANTE” o “MÉTODO DE LAS COMPARACIONES CONSTANTES” (en adelante MCC) es un método de investigación cualitativa creado en el año 1967 por los sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss, perfeccionado posteriormente por ellos y por otros investigadores a lo largo del tiempo.

El MCC permite, a través de un conjunto sistemático de procedimientos, desarrollar teoría derivada inductivamente de los datos empíricos. A la teoría generada a través del MCC se la denomina “TEORIA DE BASE”, “TEORIA FUNDAMENTADA” o “TEORÍA CONSTRUIDA DESDE LOS DATOS”.

¿Cómo funciona el MCC?

El método de comparaciones constantes permite descubrir teoría a través de la generación de categorías conceptuales que surgen a partir la evidencia empírica. La evidencia empírica es utilizada para ilustrar el concepto o categoría formulada, que es una abstracción teórica que sintetiza o explicita lo que está ocurriendo en el área de estudio. A medida que van surgiendo, por comparación de grupos, nuevas categorías conceptuales, éstas van a ir relacionándose entre si, y en un proceso que implica recolección y análisis casi simultáneo, se va construyendo un marco teórico central que guiará la investigación.

Finalmente, en un proceso de abstracción creciente, es posible obtener una formulación teórica sólida e integrada de la realidad que está siendo investigada, y no solamente un grupo de temas ligeramente conectados entre si.

¿En qué situaciones puede utilizarse el MCC?

El MCC puede ser utilizado para descubrir teoría en unidades sociales de cualquier tamaño, aunque resulta particularmente útil en unidades organizacionales pequeñas, como salas de guardia de hospitales o aulas en las escuelas. A través del análisis comparativo puede generarse 2 tipos básicos de teoría:

- Teoría sustantiva: es aquella desarrollada para un área sustantiva o empírica de indagación (por ej: el cuidado de pacientes, chicos en situación de calle, funcionamiento de instituciones).

- Teoría formal: es aquella desarrollada para un área formal o conceptual de indagación (por ej: el estigma, la socialización, la movilidad social).

¿Cómo se desarrolla el MCC?

Las decisiones iniciales para la recolección de datos en terreno se basan exclusivamente en una perspectiva general del área problemática a investigar. Si bien no se considera que los investigadores concurren a recolectar datos desprovistos de preconceptos, los mismos tienen una perspectiva muy general del área-problema a investigar. En esto se plantea una de las diferencias sustanciales respecto de los Métodos Hipotético-deductivos en los que no se procede a recolectar evidencia empírica sin establecer previamente y de manera precisa un problema de indagación, una hipótesis de trabajo, sustentados teóricamente a partir de un marco conceptual, y se establecen previamente el tipo de muestra y los instrumentos a utilizar para desarrollar la investigación.

En palabras de Glaser y Strauss: *“Una estrategia efectiva consiste en primero, literalmente, ignorar la literatura de teoría y sumergirse en el área bajo estudio, para asegurarse que la emergencia de categorías no estará contaminada por conceptos más ajustados a áreas diferentes. Similitudes y convergencias con la literatura pueden ser establecidas luego que el centro analítico de las categorías ha emergido”*.

Por lo tanto, las decisiones iniciales en la investigación no están basadas en un marco teórico preconcebido. Los autores enfatizan en la importancia de la “sensibilidad teórica”, o la capacidad de conceptualizar y formular una teoría a medida que van emergiendo los datos.

Luego de una recolección inicial de datos, y de un análisis minucioso de los mismos, emergerán elementos conceptuales que indicarán los pasos siguientes. Esto significa que no puede planificarse anticipadamente una posterior recolección de datos.

¿Cómo se seleccionan los grupos de comparación?

Las posibilidades de comparaciones múltiples son infinitas, por lo tanto, los grupos deben elegirse de acuerdo a criterios teóricos. El investigador puede ir adecuando y ajustando continuamente su control de la recolección de datos a fin de asegurar que los mismos sean relevantes con respecto a los

criterios de su teoría emergente. El criterio básico para seleccionar grupos de comparación para generar teoría de base es su relevancia teórica para favorecer el desarrollo de categorías emergentes, lo que permitirá a su vez, relacionarlas entre sí.

Esta es una lógica de inclusión progresiva de grupos. Para ser incluido en el conjunto planeado, un grupo debe tener “bastantes características en común” con los otros grupos. Para ser excluido debe mostrar “una diferencia fundamental” con las otras. A este proceso se lo denomina “purificación de grupos”.

En este tipo de investigaciones el investigador no puede decir el número y tipo de grupos de los que seleccionará datos hasta que esté completa la investigación. Definir teóricamente qué grupos seleccionar para la comparación es más difícil que recolectar simplemente los datos de un conjunto previamente planeado de grupos, ya que esta decisión requiere una reflexión, análisis y búsqueda continuos.

La información utilizada puede provenir de diversas fuentes: observaciones, entrevistas, documentos, textos, relatos, imágenes, etc. Una vez que se cuenta con el material empírico, el MCC supone una serie de pasos en los que se van “descubriendo” y “construyendo” los conceptos a partir de los datos. Recordemos que el MCC consiste fundamentalmente en comparar estas conceptualizaciones que provienen de los datos de la realidad para formular teoría.

El trabajo de identificar y construir las categorías a partir de los registros de la información recolectada se realiza a través de una suerte de “diálogo” o interjuego entre los significados que los actores le otorgan a la realidad y los significados que el propio investigador le asigna a la misma.

Momentos del MCC

El MCC supone una serie de momentos o pasos en los que se van “descubriendo” y “construyendo” los conceptos a partir de los datos. A continuación se presentan comparativamente los pasos propuestos por Glaser y Strauss y los que desarrolla María Teresa Sirvent ampliando la idea original.

A los fines de trabajar con un lenguaje común, y evitar confusiones, los conceptos de los autores fueron unificados para ser utilizados durante la investigación aprobada por UBACYT¹⁶.

Glaser y Strauss (1967)	M. T. Sirvent (2003)
<p>1. Comparación de “incidentes” (Observaciones, entrevistas, documentos) tratando de encontrar unidades de sentido y un código (“categoría”) que identifique fragmentos que compartan la misma idea.</p>	<p>1. Registro de la observación, entrevista o documento a “tres columnas” (observables, comentarios y análisis) 2. Estudio de los registros con el fin de realizar una lectura intensiva de los mismos. 3. Identificación de los temas emergentes. Formulación y asignación de los códigos.</p>

El primer paso propuesto por M. T. Sirvent implica la transcripción de todos los materiales empíricos disponibles (relatos, entrevistas, observaciones, documentos, textos, etc.) en un registro a tres columnas, a saber:

1. En la primera columna (“**registro**”) se consignan en detalle los hechos en términos de relato, entrevista o fotografía de la realidad.
2. En la segunda columna (“**comentarios**”) se incluyen las emociones del investigador (sus reacciones, emociones, preconcepciones, sensaciones, valoraciones que le suscita la realidad descrita). Estas se entramarán posteriormente con los significados de los actores.
3. La tercera columna (“**análisis**”) se deja en suspenso para ser completada en el 3er. paso.

Posteriormente se realiza una lectura detenida, profunda e intensiva de los materiales recogidos de la realidad. Este análisis busca generar una visión de conjunto que permita un buen proceso posterior de categorización.

¹⁶ Las conceptualizaciones utilizadas en el presente trabajo son las mismas que se usan en el dictado del MCC en la Materia Metodología II, de la Carrera de Trabajo Social, Cátedra Jorge Paola, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

A continuación se procede a la identificación de unidades de sentido e incidentes, a partir de los cuales se elaborarán los temas emergentes en la tercera columna. Estos serán los **códigos** (“categorías” para Sirvent y Glaser y Strauss o “categorías conceptuales”) y cada uno de ellos está tratando de “darle sentido” a una frase, párrafo o idea que se volcó en la primera y segunda columna. Los códigos no surgen de la nada sino que tienen una relación directa con los registros de la realidad y las impresiones que fuera volcando el investigador al contemplarla.

En este momento es de suma importancia guardar la coherencia entre los nombres que se les asigna a los recortes de datos y la referencia “empírica” que tienen. De hecho, estos primeros nombres o etiquetas, deben ser lo más cercanos que sea posible a la realidad.

A este proceso, por el cual los acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que se consideran conceptualmente similares se agrupan bajo conceptos más abstractos (**códigos**) se denomina “CODIFICACION ABIERTA”. Por lo tanto, durante el proceso de codificación abierta, los procesos se descomponen en partes discretas (unidades de sentido), se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias. Los acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que se consideran conceptualmente similares en su naturaleza o relacionados en el significado, se agrupan bajo conceptos más abstractos denominados “**códigos**”.

En los pasos analíticos posteriores (como la codificación axial), los datos se reagrupan a partir de la relación existente entre los códigos para formar categorías conceptuales más amplias. De la relación entre estas categorías surgirán las hipótesis que brindarán nuevas explicaciones sobre los fenómenos.

La comparación entre unidades de sentido continúa hasta que todas han sido codificadas. En este proceso puede suceder que al analizar un fragmento aparezcan varias alternativas de nombres para identificarlo. También es posible que diferentes partes del registro tomen un mismo nombre, porque refieren a un mismo tema o aspecto.

Un **Código** (“Categoría”/”Categoría conceptual”/”Concepto”) es una etiqueta que se le asigna a un fenómeno. Se trata de una representación abstracta de un acontecimiento, objeto o acción/interacción que un investigador identifica como significativo en los datos.

El investigador les puede poner nombre a los objetos derivados del significado que evocan, o el nombre puede tomarse de las palabras de los entrevistados, a esto se lo llama “Código in vivo”.

2. Identificación de las categorías y sus propiedades. Primeras notas de análisis	4. Identificación de temas recurrentes a partir del análisis de los conceptos emergentes en la 3ª columna (Códigos) 5. Fichado sobre la base de los temas recurrentes.
--	--

En el cuarto paso propuesto por M. T. Sirvent se identifican los temas recurrentes a partir del análisis de los conceptos emergentes de la tercera columna.

Las categorías de menor nivel de abstracción emergen bastante rápido en las primeras fases de la recolección de datos. Las conceptualizaciones de mayor nivel, centrales e integradoras -y sus propiedades- tienden a aparecer más tarde durante la simultánea recolección, codificación y análisis de los datos.

El quinto paso consiste en el fichado de los temas identificados como recurrentes. Fichar significa poder recortar fragmentos del registro con unidad de sentido y transcribirlos en fichas con el nombre del código. En cada ficha se consignan todos los incidentes que fueron organizados con el mismo código en cada registro analizado. La ficha de códigos tiene como finalidad organizar el discurso a partir de los recortes y códigos formulados, permitiendo así una lectura diferente de los datos empíricos.

3. Integración de las categorías. Delimitación de la teoría (Glosario de términos principales). Trazado de esquemas gráficos, escritura de reflexiones.	6. Comparación de las fichas de códigos buscando identificar nuevos conceptos de mayor nivel de generalidad. Formulación de categorías.
--	--

El sexto paso propuesto por M. T. Sirvent consiste en comparar las fichas de código buscando elementos comunes y no comunes a fin de identificar nuevos conceptos de mayor o menor nivel de generalidad. Esta comparación puede llevar a niveles diferentes de categorización.

En este momento, el investigador cuenta con las fichas en donde está cada uno de sus primeros conceptos ejemplificados. Ahora, debe tratar de comenzar a darle una suerte de “integración” que permita volver a mirar los datos (continuando con la comparación) pero tomando cada vez mayor “distancia” de ellos (en un proceso de “abstracción creciente”). En este proceso, los datos originales son fragmentados, conceptualizados y vueltos a articular analíticamente de un modo nuevo a fin de generar “*modelos explicativos ricos, densos, complejos, que a la vez estén lo más cerca posible de la "realidad" que representan*”.

Al proceso a través del cual se reagrupan los datos que se fracturaron durante la codificación abierta, se llama CODIFICACION AXIAL. En este proceso los códigos formulados se relacionan entre si para formar explicaciones más precisas y completas sobre los datos. La integración de códigos en categorías más amplias permite reducir grandes cantidades de conceptos en un número menor de unidades analíticas más fáciles de manejar y con mayor fuerza comprensiva. Este proceso se denomina “codificación *axial*”, debido que la categoría más abarcativa constituye un *eje* de relaciones que nuclea a los códigos menores.

Al comienzo de la investigación las hipótesis pueden parecer sin relación, pero al emerger las categorías y sus propiedades, crecen en abstracción y se relacionan, sus interrelaciones se acumulan y forman un integrado marco teórico central (núcleo de la teoría emergente). Este centro se convierte en una guía teórica para la posterior recolección y análisis de datos.

Las **Propiedades** son las características generales o específicas, o los atributos de una categoría formulada.

Las **Dimensiones**: representan la localización de una propiedad en un continuo o rango.

Un ejemplo de esto es:

Código	Propiedades	Dimensiones
COLOR	TONO	-DE OSCURO -A CLARO
	MATIZ	-DE VIVO - A APAGADO
	INTENSIDAD	-DE ALTA - A BAJA

Las categorías (como sus propiedades y dimensiones) se construyen a partir de los datos, no son datos en si, y ambos (categorías y datos) varían en su grado de abstracción conceptual. Una vez generadas, las categorías tienen una vida aparte de la evidencia que les dio origen ya que un cambio en la evidencia no necesariamente las alterará o destruirá.

4. Escritura de la teoría:

- Economía científica (máxima explicación y comprensión en mínimos conceptos y formulaciones).
- Alcance (ampliar el campo de aplicación de la teoría sin deslindarse de la base empírica de partida).

7. Escritura de pequeños memos donde

se registran los avances de la investigación en términos de teoría.

En este último paso, el investigador comienza a vincular la “empiria” con la “teoría”. Escribe anotaciones sobre las propiedades, que le permitirán ir construyendo los argumentos que comienzan a dar respuesta a los problemas formulados al comienzo de la investigación.

A partir de ahora, desde el enriquecimiento que supone el diálogo con la teoría, la fuerza de la comparación entre las categorías elaboradas y su propia “imaginación”, el investigador comienza la escritura de sus avances (los “memos”). En esta escritura, se *materializa* el proceso de “dar saltos conceptuales”, al dejar por escrito los nuevos sentidos desde los que va interpretando la empiria.

Este proceso inductivo, complejo, de “describir con palabras” (en donde se juega la experticia del investigador y los aspectos probablemente más creativos de la investigación), es el que permite generar conocimiento nuevo y otorgar nuevas significaciones. En este paso, el investigador comienza a encontrar “respuestas” a las preguntas originales que dieron origen al proceso.

El séptimo paso propuesto por M. T. Sirvent consiste en la escritura de pequeños memorándums (memorias teóricas) donde se registran los avances de la investigación en términos de generación de teoría. Glaser y Strauss aconsejan también el uso de gráficos y redes explicativas como herramientas para develar relaciones y nexos entre los datos.

La integración de la teoría incluye a todos los niveles conceptuales y debe emerger de un análisis de los datos sin forzarlos en un proceso de abstracción creciente. La operación que subyace a este método es: la simultánea recolección, codificación y análisis de los datos. La generación de teoría, unida a la noción de teoría como proceso, requiere que estas 3 operaciones sean hechas tan juntas como sea posible, debiendo mezclarse y entrelazarse continuamente desde el principio de la investigación hasta su fin.

En la **codificación abierta** el investigador se preocupa por generar códigos lo más cercanos posible a la realidad analizada. En la **codificación axial**, las categorías se construyen de manera sistemática, se acumulan sus propiedades, y luego se busca determinar cómo varían en su rango dimensional. No obstante, solo cuando las categorías principales se integran finalmente para formar un esquema teórico mayor, los hallazgos de la investigación adquieren forma de teoría. La **CODIFICACIÓN SELECTIVA** es el proceso por el cual se integran y refinan las categorías.

Las comparaciones más simples son las realizadas entre diferentes grupos de exactamente el mismo tipo sustantivo (por ejemplo: grupos de adultos mayores institucionalizados en un mismo hogar nacional.) Pero el alcance de la teoría se acrecienta aún más comparando diferentes tipos de grupos dentro de grupos diferentes más grandes (por ejemplo: grupos de mayores residentes en diferentes hogares del Estado Nacional del conurbano bonaerense). La generalidad se incrementa todavía más haciendo estas últimas comparaciones para las diferentes regiones de una nación o de naciones diferentes. Cuando se aspira a descubrir teoría sustantiva se pueden seleccionar grupos de la misma clase sustantiva sin tener en cuenta donde se los encuentre. Cuando el propósito es generar teoría

formal se seleccionarán grupos sustantivos disímiles de la clase más amplia, en tanto extiende el alcance de su teoría.

El primer paso para la integración de teoría es determinar una categoría central. Esta categoría representa el tema principal de la investigación. En un sentido exagerado, consiste en todos los productos del análisis condensado en unas cuantas palabras que parecen explicar “de que trata la investigación”.

Muestreo

El MCC utiliza el **MUESTREO TEORICO** para obtener los datos necesarios para construir una teoría. Esto implica que el muestreo no se encuentra pre-determinado antes de comenzar la investigación, sino que evoluciona durante el proceso, ya que se basa en conceptos que emergen del análisis y que parecen ser pertinentes para la teoría que se está construyendo.

El propósito del muestreo es maximizar las oportunidades de comparar acontecimientos, incidentes o sucesos para determinar cómo varía una categoría en términos de sus propiedades y dimensiones. En este proceso, se van haciendo mas densas las categorías y de esta forma se busca diferenciarlas entre si y especificar su rango de variabilidad.

En el muestreo inicial el investigador se interesa por generar el mayor número posible de categorías, por eso recopila datos en una gran variedad de áreas pertinentes. Una vez que el investigador tiene algunas categorías, el muestreo apunta a desarrollarlas, hacerlas más densas y saturarlas.

A medida que la investigación avanza, y según se esté realizando la codificación abierta, axial o selectiva, el enfoque del muestreo cambia y busca convertirse en algo más centrado y con propósito más definido.

¿Cuándo finaliza la recolección de datos?

El criterio para juzgar cuándo detener el muestreo es la saturación teórica de la categoría. Se considera que una categoría está saturada cuando ya no emerge nueva información durante la

codificación, o sea cuando en los datos ya no hay nuevas propiedades, dimensiones, condiciones, acciones, interacciones o consecuencias. O más bien sucede que la nueva información recolectada no agrega nada a lo existente.

Cuando una categoría está saturada el investigador debe orientarse hacia nuevos grupos para obtener nuevos datos que permitan saturar las restantes categorías. Para tratar de saturar las categorías debe maximizarse la diferencia entre los grupos a fin de maximizar la diversidad de datos contenidos en una categoría, y de esta manera desarrollar tantas propiedades diversas de cada categoría como sea posible.

Ventajas del MCC

- El MCC permite tanto el descubrimiento como el testeo de teorías de manera simultánea. A diferencia de los métodos hipotético-deductivos en los cuales primero se formula una hipótesis, un diseño de investigación y luego se recurre a la evidencia empírica para verificarla.
- En relación con lo anterior, la teoría generada por el MCC no puede ser completamente refutada por la aparición de nuevos datos, dado que surge íntimamente ligada a los hechos de la realidad y por ende está destinada a perdurar.
- El descubrimiento de nueva teoría con el MCC nos previene del “uso oportunista” de teorías generadas por deducción lógica (sin contacto con la realidad), que no siempre pueden ajustarse a cualquier realidad y funcionar.
- El uso del MCC previene del “sesgo de representatividad”, o sea la existencia de Teorías elaboradas por deducción lógica, cuyos datos de confirmación hayan sido seleccionados por el investigador para confirmar su hipótesis (o enamoramiento de las hipótesis).
- Generar teoría de base garantiza que la mayoría de las hipótesis y conceptos que surgen no solo provienen de los datos obtenidos, sino que son sistemáticamente trabajados en relación con los mismos durante todo el proceso de investigación.

Desventajas del MCC

- Es heurísticamente útil pero el énfasis propio del razonamiento “inductivo” está centrado en la “experiencia” del investigador. Las “corazonadas, el sentido común, los estereotipos” tienen mayor presencia que el análisis. El investigador tiene “los datos en la cabeza”
- Falta concreción en la definición de algunas operaciones (por ejemplo: manejo de los ficheros de los que hablan los autores) o la forma de establecer relaciones entre categorías y propiedades.

Esta última desventaja es, de alguna manera, resuelta en la propuesta “ampliada” de los pasos del método que propone M. T. Sirvent.

Aportes del MCC

- Permite generar teoría de base empírica que es el objetivo principal del procedimiento analítico.
- Es un dispositivo que permite entrelazar los momentos de “recolección” de los datos, su “codificación” y el “análisis e interpretación”.
- Tiene dos componentes que permiten ordenar y “cerrar” la búsqueda de información. Estos son el “muestreo teórico” y la “saturación teórica”. Estos dos elementos son los que le permiten al investigador tomar decisiones (mientras va analizando, tomando datos y emergiendo la teoría) sobre:
 - *Cómo encausar la búsqueda de referentes (ampliar o disminuir la muestra, homogeneizarla o buscar los casos extremos) y establecer otras comparaciones.
 - *Cuándo finalizar el análisis (saturación): es decir cuándo los datos ya no producen nueva información o información adicional y ya no contribuyen al descubrimiento de algo nuevo acerca de la categoría en cuestión.
- Permite reducir la amplia cantidad de datos en unas pocas categorías interpretativas con fuerza explicativa de la realidad estudiada.

Para finalizar

Aunque el método de generación de teoría del MCC es un proceso creciente (cada fase lleva a la otra) las fases previas siguen operando simultáneamente a lo largo del análisis.

Las categorías analíticas tienen como punto de partida el “lenguaje” usado por los sujetos estudiados, que es utilizado durante el proceso analítico tal como aparece en los datos.

No deben confundirse los “pasos” planteados con un procedimiento que, al igual que los procesos de codificación, sólo permitiría poner “nombres” o “codificar” de otro modo la realidad. El MCC supone un proceso “espiralado” de construcción en el cual, el investigador “va y viene” de la empiria a la teoría, y en este ir y venir, da “saltos teóricos” (proceso de abstracción creciente) construyendo conceptos complejos que permiten *comprender* y construir teoría original a partir de los datos (de ahí el nombre de “*grounded theory*”)

Contrariamente a otros enfoques metodológicos, durante el proceso de generación teórica que favorece el MCC, la selección de la muestra, la recolección de la información, el análisis y su interpretación son procesos simultáneos.

Bibliografía

Angelis, de S. El Método Comparativo Constante. Material extraído de: www.infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/007.pdf. Agosto 2005.

Charmaz, Kathy C. Constructing Grounded Theory: A practical guide through qualitative analysis. Resenyes, Papers 86, 2007 pp.284-287.

Glasser, B. y Strauss, A. The Discovery of Grounded Theory. Strategic for qualitative research. Aldine Publishing Company, Nueva York. 1967.

Sarle, Patricia. El análisis cualitativo: un ejemplo de empleo del MCC (método comparativo constante). Material extraído de: <http://www.infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/010.pdf>. Mayo 2008.

Sirven, M. T. Lecturas de investigación cualitativa I y II. Material de Cátedra de Investigación y Estadística Educacional I. 29/05/2008.

Strauss, A y Corbin, J. Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

CAPÍTULO 12

Investigación cualitativa y sus influencias teórico- metodológicas sobre el trabajo social

Autora

Lic. Romina Manes

Introducción

En el presente trabajo abordaremos el tema “Investigación cualitativa y sus influencias teórico-metodológicas sobre el trabajo social” a partir de los aportes realizados por los siguientes autores: Rosana Guber, Barney Glasser y Alselm Strauss; Elena Acchili y María Teresa Sirvent..

Para ejemplificar los conceptos trabajados utilizaremos el material elaborado en el Marco del Proyecto de Urgencia Social “Procesos de institucionalización de adultos mayores a través de la influencia de distintos modelos gerontológicos” UBACyT S 751.

El equipo de investigación estuvo conformado por cinco trabajadores sociales y un psicólogo. (Director Mgter. Jorge Paola. Co-director Dr. Ricardo Iacub. Investigadoras en formación Eleonora Machado, Natalia Samter, Rosana Croas y Romina Manes).

La investigación se desarrolló en el Hogar de Residencia Permanente “San José” para Adultos Mayores dependiente de la DINAPAM. En el mismo se realizó, en el año 2003; un profundo cambio en el modelo gerontológico basado en la concepción del adulto mayor como sujeto de derechos. En consecuencia, también se modificaron y modernizaron las instalaciones del Hogar y se realizaron cambios en la dinámica institucional.

Este conjunto de modificaciones tuvieron como objetivo un mayor bienestar subjetivo institucional de sus residentes, entendiendo por “bienestar subjetivo institucional” la evaluación que hacen las personas acerca de su vida en la institución, la cual incluye una dimensión cognitiva, referida a la satisfacción con su vida como conjunto o por áreas, y otra afectiva relacionada con la frecuencia e intensidad de emociones positivas o negativas. Ambas relativas a su vida desde su ingreso a la institución.

El objetivo de la investigación fue conocer si la implementación del nuevo modelo gerontológico establecido en el Hogar “San José” produjo un mejoramiento del bienestar subjetivo institucional de los residentes.

Esta investigación se enmarcó dentro de las lógicas cualitativa e inductiva, tomando la perspectiva individual a través de entrevistas semiestructuradas y una correlación grupal a través de focus group.

Investigación Cualitativa

En primer lugar, es relevante definir lo que entendemos por investigación cualitativa. Strauss y Corbin señalan que el “término investigación cualitativa se refiere a cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por procedimientos estadísticos o por otros medios de cuantificación”.

Este tipo de investigación es un proceso no matemático que produce hallazgos derivados de los datos reunidos.

Estos autores apuestan a una teoría construida desde los datos, derivada inductivamente a partir del estudio de los fenómenos que ella representa. Uno no comienza con una teoría y luego la prueba.

Por otro lado, “...la investigación cualitativa proporciona una descripción íntima de la vida social, presentando detalladamente el contexto y los significados de los acontecimientos y escenas importantes para los involucrados...” (Taylor y Bogdan; 1992. Pág. 153)

Por último siguiendo a Sirvent la lógica cualitativa o intensiva busca penetrar hondo en la complejidad dialéctica contradictoria, y en permanente movimiento del hecho social; penetrar en los procesos de construcción por parte de los sujetos de los significados que atribuyen a su vida según un procesamiento histórico social.

Particularidades de la investigación cualitativa

Una vez definida la investigación cualitativa podemos describir sus principales particularidades. Siguiendo a Rosana Guber podemos señalar las siguientes características:

- **Perspectiva del actor:** conceptualizada como una instancia integrada por significados y prácticas diversas. Desde esta perspectiva, el investigador no conoce por situarse externamente, sino porque se ubica en una relación activa con lo que se propone conocer

El investigador debe descubrir los significados, es decir, los sentidos propios. Para evitar el etnocentrismo y el sociocentrismo debe describir y analizar el proceso social en su diversidad y singularidad.

En este sentido, la investigación desarrollada en el Hogar San José buscó conocer la diversidad y singularidad del impacto del cambio realizado en el Hogar sobre el bienestar subjetivo de los residentes. Para esto, se tomó como punto de partida para la recolección de los datos la toma de la palabra por parte de los adultos mayores, indagando en las significaciones que éstos atribuyen al cambio producido en el la institución. .

Las preguntas abiertas desarrolladas en un contexto de entrevista semiestructurada permitieron que los residentes pudieran expresarse y manifestar sus apreciaciones personales.

Por otro lado, la codificación realizada según el método de comparaciones constantes propuesto por Glasser y Strauss, permite revalorizar el discurso de los residentes de la institución.

- **Enfoque holístico:** Este enfoque incluye lo informal, lo no documentado, más que lo establecido y lo formalizado.

El mundo social se encuentra dentro de un contexto sociocultural e histórico. Y para su estudio es necesario incluir las relaciones que vinculen estos universos significantes al proceso social general.

En este sentido, la investigación trabajó con los aspectos no documentados del cambio institucional.

Este enfoque nos permite entender que los significados que los residentes le atribuyeron al cambio de modelo gerontológico y a su bienestar subjetivo están vinculados con los procesos generales de pobreza y desigualdad social, en el marco de una sociedad capitalista, que discrimina a los mayores que ya no ocupan un lugar preponderante en el sistema productivo. Por otro lado, los cambios producidos en la institución se enmarcan en un “antes y después” de la historia de vida de cada adulto mayor. Los residentes relatan determinados hitos que marcan su propia historia; como ser: pérdida de su rol en el mercado de trabajo, discapacidad, pobreza, pérdida de un ser querido.

Entre éstos se destaca el ingreso a la institución. Para muchos. ingresar a un hogar de residencia permanente conforma un verdadero “antes y después” en su vida, que en

ocasiones, es considerado como más crucial que los cambios implementados en el modelo gerontológico de la institución.

- **Integración entre teoría y datos.**

En investigación cualitativa se considera que el investigador no puede partir de un modelo teórico acabado fundado en categorías teóricas preestablecidas.

El holismo promueve una mirada abierta y no dogmática de la teoría. A su vez, la teoría asegura una mirada reflexiva y orientada al material empírico, al articularla con la teoría social general y la universalidad. A través de este ida y vuelta el investigador llega a nuevas interpretaciones.

En este sentido, Glaser y Strauss afirman que el descubrimiento sistemático de teoría desde los datos de la investigación social genera una teoría que se “ajusta” y “funciona”.

A partir de comparar donde los hechos son similares o diferentes podemos generar propiedades de categorías que incrementen la generalidad y poder explicativo de las mismas.

Como señalamos con anterioridad, el método de comparaciones constantes propuesto por los autores permite generar una teoría construida a partir de los datos. En la investigación desarrollada, las conclusiones fueron obtenidas a partir de las afirmaciones y apreciaciones de los residentes acerca del impacto que significó para ellos el cambio del modelo gerontológico.

Influencias teórico-metodológicas de la investigación cualitativa sobre el trabajo social

Luego de comprender las principales características de la investigación cualitativa, podemos pensar en su influencia sobre el trabajo social.

En este sentido, Elena Achilli considera que la investigación cualitativa es propicia para relacionar los procesos de intervención e investigación social.

El trabajador social es especialista en intervenir en la realidad social y puede relacionar sus acciones con instancias de investigación social.

Esta interacción puede visualizarse en la investigación realizada en el Hogar San José. En la misma, la pregunta inicial surge de las intervenciones realizadas por parte del equipo de investigación que trabajó en contacto con la institución. Estos trabajadores sociales que formaron parte del equipo profesional que participó en la planificación e implementación del cambio en el modelo gerontológico, pudieron plasmar sus interrogantes como disparadores para la discusión y el armado del proyecto de investigación.

Por otro lado, la investigación da cuenta de los beneficios del cambio de paradigma desde la perspectiva de los sujetos. Entre ellos pueden destacarse, la pertenencia dentro de la institución; la valoración positiva del confort y la modernización de las instalaciones; y el aumento de la independencia de los residentes dentro de la institución, plasmada en la posibilidad de realizar actividades en forma autónoma y en el uso privado de las pertenencias de cada persona mayor.

Asimismo la difusión de las conclusiones obtenidas en la investigación, propicia la aplicación de estas transformaciones a otras instituciones de residencia permanente para adultos mayores. La investigación permite de esta forma, modificar el modelo gerontológico de otras instituciones de residencia permanente, incidiendo en la intervención social desarrollada por el equipo profesional de las mismas.

De esta manera, podemos señalar que en el trabajo social existe una retroalimentación dialéctica entre intervención e investigación social.

En el análisis realizado por la autora podemos encontrar tres aspectos centrales de la influencia de la investigación cualitativa sobre el trabajo social:

- **Documentación de lo no documentado**

La investigación cualitativa permite recuperar situaciones que se viven cotidianamente, aspectos heterogéneos y contradictorios del campo social

Aquello que no es recurrente, que no marca tendencia.

En este sentido, el trabajo social tiene mucho que aportar en relación con la cotidianidad de los sujetos.

El conocimiento de la vida cotidiana producto de la intervención puede ser útil para generar preguntas y datos pertinentes a los procesos de investigación

Es central el lugar que ocupa el lenguaje en la interpretación del significado que los sujetos le atribuyen a los hechos sociales.

Como señalamos anteriormente, las técnicas de recolección de datos utilizadas en la investigación realizada en el Hogar San José permitieron “darle la palabra” a los residentes. De esta forma, pudieron visibilizarse aspectos de la cotidianeidad que permanecían ocultos.

- **Importancia del conocimiento local**

Los sujetos se encuentran inmersos en las condiciones de un determinado contexto socio-histórico. Los sujetos reproducen y resisten al mismo tiempo.

La investigación cualitativa posibilita dar existencia teórica a lo obvio, lo oculto, lo desconocido y contradictorio de la vida diaria, recuperando la subjetividad se puede contribuir a transformar la realidad.

En este sentido, el trabajo social puede articular la transformación de la realidad a partir de dar existencia teórica a las cuestiones que permanecen ocultas para otros sujetos, pero que pueden ser abordadas por el trabajador social, ya que este interviene cotidianamente con el espacio de lo local.

Por otro lado, la trama de significados está atravesada por estructuras de poder y desigualdad social que el conocimiento científico debe develar.

Una de las conclusiones centrales de la investigación realizada, señala que a pesar del cambio de paradigma gerontológico, el dispositivo institucionalizante continúa incidiendo en la vida cotidiana de los residentes. Ahí vemos que el dispositivo de poder y control social generó modificaciones en su forma, pero no cambió su función social. De esta manera, puede visualizarse la relación que existe entre los significados que los sujetos particulares le atribuyen al cambio institucional con las estructuras de poder y la trama institucional.

- **Trabajo de campo**

En la investigación socio-antropológica el trabajo de campo no es una mera recolección de hechos-datos, sino una inmersión subjetiva por el cual el investigador intenta penetrar el punto de vista de los sujetos a partir de la empatía.

Es importante rescatar el trabajo de campo, como la experiencia prolongada del investigador en un ámbito delimitado y en una interacción con los sujetos. En el mismo, se produce una información heterogénea y no estandarizada.

En este sentido, las intervenciones en trabajo social, informes, entrevistas, visitas domiciliarias podrían incorporarse como estrategias de generación de información

Se puede establecer una relación entre los registros etnográficos y los registros elaborados en las prácticas profesionales de los trabajadores sociales.

Es importante tomarlos como parte del material empírico a utilizar en las investigaciones.

El trabajador social genera y tiene a su disposición múltiples registros e informaciones que son de suma relevancia para responder a interrogantes que surgen de la práctica profesional.

En este sentido, la articulación entre intervención e investigación social conforma una herramienta de enriquecimiento del trabajo social.

La investigación participativa

Por último, no podemos hablar de investigación cualitativa sin hacer mención a la investigación participativa como un aspecto preponderante dentro de este tipo de investigación.

En este sentido, María Teresa Sirvent señala la importancia de poner los instrumentos de la ciencia al servicio de la construcción de un conocimiento científico que ayude a fortalecer la organización popular y la participación social. Planteando como alternativa la investigación participativa.

En la misma, las decisiones del diseño de investigación y el conocimiento generado conforman una trama que articula el conocimiento cotidiano con el saber científico. Se introducen variaciones en el papel del “otro” en todo el proceso de investigación.

Asimismo, se busca generar un conocimiento colectivo holístico que colabore como instrumento cognitivo para la transformación de la realidad, tomando en cuenta su naturaleza contradictoria y la relación dialéctica entre teoría y práctica.

Conclusión

Podemos concluir que la metodología cualitativa brinda herramientas para la investigación en trabajo social y posibilita su interrelación con los procesos de intervención social.

En este sentido, la investigación realizada en el Hogar San José es un ejemplo que permite visualizar las ventajas de la investigación cualitativa y las influencias que la misma tiene en el equipo de trabajadores sociales.

Este tipo de investigación permitió realizar una documentación de los aspectos no documentados del cambio institucional basada en la perspectiva de los sujetos, a partir de un intenso trabajo de campo. Esta metodología posibilitó, asimismo, revalorizar la importancia del conocimiento local, y del trabajador social en tanto profesional que desarrolla su práctica en la cotidianidad.

Consideramos, de esta forma, que la intervención y la investigación social son aspectos fundamentales del trabajo social y que ambos procesos pueden relacionarse en forma dialéctica.

Bibliografía

Achilli, Elena Libia (1999). Currículum e investigación en trabajo social. Editorial Espacio. Buenos Aires.

Glaser Barney, Strauss Anselm (1967) "Lecturas de Investigación Cualitativa I. Apuntes Cátedra Sirvent Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

Guber, Rosana (1991). El salvaje metropolitano. Editorial Paidós. Buenos Aires

Sirvent, Teresa (2003). "La investigación social y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos del presente momento histórico en Argentina" pp.64 - 75 Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Buenos Aires.

Strauss Anselm y Corbin, Juliet.(1998) Bases de la Investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial de la Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería. Colombia

Taylor & Bogdan (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. Básica. Buenos Aires

CAPÍTULO 13

“Construyendo la fiscalización de residencias para adultos mayores como asunto de derechos humanos: capacitación a referentes municipales de inspección sanitaria”

Autores

Dra. Caballero, Silvia

Dr. Pablo Binaaghi

Dr. Torino, Diego

Lic. Brandan Ana

Lic. Danel, Paula

Lic. Medina, Juan

Presentación

El objetivo de esta presentación es dar cuenta de la experiencia de capacitación al recurso humano municipal, en el marco del diseño de políticas sanitarias tendientes al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos de la provincia de Buenos Aires.

En tal sentido, el curso de **Capacitación de Auxiliares de Inspección para Referentes Municipales** se inscribe en una estrategia de ampliación de los estándares de calidad de los establecimientos de salud radicados en la provincia.

La capacitación desarrollada, hasta el momento finalizando una primera cohorte, implicó la cristalización en un formato de “educación a distancia” la posibilidad de consolidar un trabajo mancomunado entre provincia y municipios iniciado hace unos 7 años aproximadamente.

Desde el equipo docente planteamos que se han transformado las necesidades de salud de las poblaciones, las razones son múltiples, entre ellas el envejecimiento poblacional y los cambios en los perfiles epidemiológicos. Asimismo asumimos que ha cambiado la organización de los servicios de salud, considerando entre las variables en juego la ampliación de la mercantilización y la diversificación de servicios. Pues entonces, fue necesario repensar los enfoques y reorientar las prácticas de formación, atendiendo a las demandas de salud, así como a la transformación misma de los procesos de atención.

La propuesta de capacitación permitió el desarrollo de una experiencia de aprendizaje colaborativo y de desarrollo de capacidades para la formación en Fiscalización Sanitaria, considerando los desafíos de la Educación a Distancia, a través de los recursos comunicacionales vigentes. Durante el desarrollo del curso, los participantes contaron con la permanente orientación y apoyo de un equipo que acompañó las reflexiones individuales y grupales. Destacamos el aporte sustancial que significó la colaboración y apoyo por parte de la Subsecretaría de Control Sanitario y la Subsecretaría de Planificación de la salud. Ambas áreas ministeriales generaron las condiciones necesarias para que esta experiencia sea posible. Generando el marco político y de gestión que así lo permitió.

Las tecnologías de la información y la comunicación (Tics) han impulsado la educación permanente, principalmente con el uso de Internet como medio educativo. Las nuevas

herramientas posibilitan una mayor interacción, facilitando comunicaciones más ágiles y permanentes, con intercambios de experiencias y desarrollo de debates. La posibilidad de acceso desde diferentes lugares y, de acuerdo a los tiempos personales, permite una mayor flexibilización de las propuestas educativas y una mayor autonomía del que aprende, en relación con las experiencias de formación cara a cara. Las tecnologías amplían el acceso a la información y la interactividad en los procesos de aprendizaje. En este sentido, se favorecen los procesos de apropiación individual según los propios ritmos e intereses. Asimismo, la facilidad de acceso a fuentes de información en línea y el intercambio de experiencias entre personas de diversas realidades locales, constituyen una oportunidad mayor de aprendizaje en red. El entorno virtual de aprendizaje permite extender las fronteras del aula y participar en experiencias de educación, donde se privilegia la reflexión y análisis grupal para la construcción de conocimiento en forma activa y colaborativa.

En este marco, el Curso representa un recurso estratégico de cooperación técnica de esta Subsecretaría para lograr las transformaciones requeridas a través del desarrollo nuevas competencias en los equipos de gestión municipales.

Como mencionamos anteriormente, la propuesta docente se inscribe en un interés por conformar una red de trabajo entre el Ministerio de Salud y los Municipios participantes, para el mutuo enriquecimiento en la gestión y el desarrollo compartido de intervenciones que hagan al mejor cuidado de la salud de los bonaerenses.

Experiencia pedagógica en línea

El Curso se propone apoyar los procesos de cambio en la gestión de la Fiscalización de los servicios de salud de la Provincia de Buenos Aires, sumando el esfuerzo al de los Municipios involucrados en el desarrollo de nuevas prácticas y la renovación de las estrategias de abordaje de las situaciones cotidianas.

Se espera colaborar con la construcción de capacidades (competencias) para promover una perspectiva común del Sistema de Salud y de la necesidad de modernizar los procesos puramente centralizados o puramente descentralizados, con una visión del aporte potencial de la “cogestión” como camino de cambio. Ampliar entonces las dimensiones de gestión institucional aislada por un perfil de la planificación en red, más aún, entre los organismos del Estado.

El programa del Curso aspira a brindar oportunidades para que los participantes analicen, intercambien y experimenten el desarrollo de nuevos enfoques y de nuevas prácticas, utilizando el potencial de las herramientas de comunicación.

Entendiendo que la capacitación interactiva supone la toma de decisiones a partir de casos hipotéticos (simuladores) se promueve la participación para el aprendizaje activo, reflexivo, orientado a mejorar y resolver problemas en la práctica concreta, en los distintos contextos de intervención local.

En esta dirección, se buscará que los participantes experimenten la construcción de propuestas de intervención, apoyándose en la potencialidad de los recursos de comunicación en red.

Claramente uno de los desafíos a afrontar es la diversidad regional que presenta nuestra provincia, por lo que el trabajo en foros de discusión (en el espacio áulico virtual) y la consecución de acciones entre estamentos del gobierno provincial y municipal será necesario para consolidar un trabajo en red y colaborativo.

Trabajo Inter jurisdiccional y DDHH

La experiencia de capacitación busca aportar a generar competencias de los cursantes, quienes fueron seleccionados por las autoridades municipales, en pos de posibilitar una política de fiscalización sanitaria en el ámbito local. Se perseguirá que los que transiten la experiencia de capacitación conozcan los Instrumentos Normativos de derechos Humanos a favor de los Adultos Mayores en tanto marco general de las intervenciones de fiscalización; puedan dar cuenta de los modelos de administración del poder del Estado incluyéndolos en el marco conceptual de la Regionalización, Descentralización y Cogestión; puedan dar cuenta del marco normativo vigente de la Fiscalización Sanitaria de Establecimientos Geriátricos; logren aprehender los procesos administrativos de uso frecuente vinculados a las instancias de habilitación e inspección periódica.

En términos de apropiación teórico - ideológica se trabaja en la consolidación de una mirada que otorgue relevancia a los Derechos Humanos del adulto mayor, considere el rol del Estado en los procesos de garantía de calidad prestacional ofrecida a los ciudadanos y pondere favorablemente el trabajo interdisciplinario, en equipo, interinstitucional e intersectorial.

En tal sentido, la operacionalización didáctica de esta propuesta ha sido el desarrollo de una propuesta teórica de tipo modular. En primer término se trabajó en un Módulo de familiarización que permitiera el conocimiento del Entorno Virtual, el grupo y el equipo docente, a fin de optimizar el recorrido por todos los restantes módulos. El segundo, versó sobre los Derechos Humanos del Adulto Mayor en el que abordó desde una perspectiva histórico social, el marco legal vigente y la relación entre DDHH y la Fiscalización de los servicios de salud. En tercer término se abordaron las discusiones en torno al rol del Estado, los Modelos de gestión, las estrategias de la regionalización sanitaria en la Provincia de Buenos Aires y un análisis sobre los enfoques interdisciplinario. Interculturalidad y comunicación. Se puntualizó en relación a los aspectos éticos que conlleva las prácticas sociales en salud. Y por último se trabajó en un módulo sobre la atención al usuario interno y externo (en los procesos de producción de salud), identificación de los principales procesos de trabajo inherentes a la fiscalización de servicios de salud, propiciando una reflexión y problematización sobre la optimización de la gestión, los procesos de comunicación entre el nivel Municipal y el nivel Ministerial. Se previó que uno de los tutores del equipo, encare la realización de una Actividad presencial final de implicancia en terreno poniendo en juego los saberes del curso.

El desarrollo de discusiones desde los DDHH para transitar, mirar, observar la cotidianeidad de las residencias para Adultos Mayores se constituye en un salto cualitativo que cristaliza el esfuerzo de varios años de trabajo mancomunado. Claramente, este momento histórico particular ha permitido que se consolide esta línea programática.

Un camino a explorar y profundizar

Trabajo interjurisdiccional se constituye en condición de posibilidad de realización de un trabajo de mayor alcance territorial, de ampliación de los procesos de seguridad y accesibilidad a los servicios de salud.

Los derechos humanos se constituyeron en una propuesta ágil, dinámica y de presencia constante en los relatos que aparecieron en foros, tareas y trabajos colaborativos.

Asumimos que en un territorio tan vasto como lo es la provincia de Bs As, solo con el trabajo articulado al gobierno local podremos avanzar en inscribir el rol del estado, en tanto regulador de las servicios privados de salud, con presencia constante.

Un párrafo aparte es en el que deseamos transmitir lo enriquecedor que resultó el trabajo interdisciplinario en el que perfiles diferentes (médico, enfermero y trabajador social) aportaron a la construcción de una mirada que aportase a mejorar las condiciones de los establecimientos en los que residen los adultos mayores.

Derechos de Adultos Mayores, responsabilidad del estado, ética en los procesos de atención hacia los mayores, fortalecimiento de las competencias de los perfiles que intervienen en los procesos de producción de la política de salud bonaerense, constituyen nuestro campo problemático de intervención.

Bibliografía

Recomendaciones Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento “II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento” Naciones Unidas. Madrid-2002.

Decreto 3280/90

CAPÍTULO 14

Trabajo social y gestión

Autora

Mg. Alicia García

Entendemos por GESTION al conjunto de actividades técnico-administrativas tendientes a movilizar recursos, asignar, distribuir, tomar decisiones, determinar la oportunidad y la medida previamente establecidas en función de las metas.

Desde este punto de vista, el Trabajo Social es esencialmente gestión y una gestión especialmente estratégica porque debe ser sin alternativa, una gestión con los “otros”. Por ello cuando hablamos del sujeto disciplinar estamos hablando de un SUJETO EN PROCESO: apuntamos a la historicidad de la situación y la necesidad de una mirada en perspectiva y prospectiva como configuraciones en evolución. La relación resultante nos permite comprender que el objetivo de proyectar no es el proyecto en sí mismo sino el acto representado en el proyecto.

Por ello, algunos autores expresan la necesidad de evitar la “BANALIZACION DEL SUJETO” cuando las intervenciones se sustentan en línea a normalizar, generalizar (y los diagnósticos tranquilizan) pero en ese sentido en realidad nos alejamos, desnaturalizamos la acción social y el protagonismo del sujeto.

El Centro de la Gestión en nuestra concepción está radicado en la cultura del cliente entendiendo por tal a aquel individuo o grupo que tiene derecho a exigirnos una respuesta: lo que da significado, el porqué se hace lo que se hace, para quien se hace.

El sustento teórico

Sabemos que en nuestra práctica no es suficiente la disposición vocacional hacia los otros. Los principios de la profesión están establecidos claramente. Sin embargo aún con ellos nos quedaríamos sin herramientas precisas que otorguen suficiente aval para nuestra intervención. La tensión resultante de una relación desigual requiere una definición del profesional en el sustento explicativo que apuntale su quehacer. Es cierto que en el campo subsisten todos los paradigmas, pero cuando la cuestión central es la gestión, para las cuestiones sociales he considerado los paradigmas de La Complejidad como el conjunto más adaptable en apoyo a los temas de esa particular forma de gestión que son los Programas, las Políticas y los Servicios Sociales. Es una teoría que intenta explicar las cuestiones de la ciencia tomando en cuenta las cuestiones de la vida, la interdependencia entre sujeto, entre sistemas entre sujetos y los sistemas. Procura al emergente sujeto entre las relaciones de lo macro y lo micro.

Por otra parte, la Vulnerabilidad tiene conceptos que la hacen más cercana a la práctica, la posibilidad de evitar riesgos, de planificar intervenciones oportunas. Tiene aplicación a nivel individual, grupal, sectorial y comunitario, permite la programación de Prestaciones y Servicios.

El campo gerontológico es un campo complejo por la enorme demanda de necesidades que requieren respuestas, y también por el ritmo de su evolución y el impacto en la cultura,

¿Cómo podemos ponderar nuestra gestión si estamos frente a un sujeto destinatario, inmerso en diferentes procesos vitales y sociales, particularizado y demandante?

Definir la misión del programa o el servicio

A veces sucede que los responsables de programación no siempre tienen la experiencia necesaria para relacionar el tipo y grado de las intervenciones con los resultados observados. En otras oportunidades son los profesionales que manifiestan limitaciones para acotar las áreas de acción, los temas directamente implicados y la visión de la intersectorialidad.

Las medidas, los objetivos y las metas

Las definiciones conceptuales y operativas en los niveles de programación nos ayudan a evitar desvíos en los recursos o malgastarlos con asignaciones erradas desde su comienzo con el aporte de una definición adecuada de los indicadores. Si partimos de un programa cuyo perfil se mide en conceptos Biológicos, el resultado indudablemente se basará en las variaciones de indicadores de esa especie. Si mediante un proceso de intervención no se consigue corregirlos a favor del sujeto esta verificación nos informa el grado de pertinencia de nuestras acciones sanitarias. Si a ese programa le adicionamos técnicas sociales con el fin de ampliar la eficacia de las medidas médicas, la mayor o menor cantidad, el mayor o menor tiempo de esos espacios pueden influir en la variación de los resultados, Pero no los determinan. Siempre estaremos ante un programa de salud con apoyo de la metodología social, pero no se trata de un programa social dado que sus elementos son parte de otro sistema y de otra disciplina.

Es necesario asimismo la definición de los ejes o tecnologías involucrados y qué aporte se ha esperado que de cada uno se reciba. Cuando se constituyen equipos con integración de varias disciplinas se espera una gran riqueza de producción pero no siempre esa expectativa se cumple en la práctica, a veces por las superposiciones pero otras porque no se ha calculado pensando en la gente destinataria ni en su problema. es decir se desplaza del centro al destinatario y se focaliza en la estructura.

A nivel de la atención es tan importante no producir sobreasignaciones como objetivar los recursos centrales entendiendo así a aquellos estrechamente relacionados con la pertinencia y misiones de un servicio, o sea los elementos identificatorios de los mismos.

Otro aspecto que se sustenta en los conceptos anteriores es el referido a que los recursos no son infinitos como pueden llegar a serlo las necesidades, y nos enfrentamos con cuestiones éticas cuando distribuimos sin un criterio preciso o con medidas inciertas o discrecionales.

El proceso que estudia y trata la Gerontología es la Vejez. La Vejez como un estado en el tiempo, es un concepto histórico y cultural y quizás solamente comprensible desde las Representaciones individuales y colectivas. Son el medio que nos permite vislumbrar la subjetividades de las personas y nos convoca hacia nuestra propia imagen, hacia nuestra subjetividad. Es posible trabajar con la vejez sin estas condiciones? De otra manera ¿cómo acercarse a una posición cambiante reconociendo esos cambios que se suceden simultáneamente a nuestros abordajes, a nuestros intentos de encontrar un camino, establecer una relación que implique compromiso profesional?

Las representaciones

Hemos tomado a continuación algunos aportes de personalidades destacadas en la literatura, la filosofía las cuales se registran como manifestaciones realizadas en la edad Adulta, o más bien frente a su propia vejez.

Santiago Kovadloff en su reciente libro *El Enigma del Sufrimiento* dedica un capítulo al tema en “la Vejez Drama y Tarea”. En él se señala como una consigna transformar el drama en tarea, habitar lo ineludible entendiendo que hay algunas luchas que ya no le requieren nada al Adulto Mayor y sin

embargo le requiere estar presente con su experiencia, personalizarse, regresar de la cultura y tomar la tarea de una vida recapitulada.

Asimismo menciona las alertas evitables, la necesidad cultural de aparentar ser más joven. Menciona la advertencia de Bobbio: “la vejez puede convertirse en una mercancía” y a Minois:” la ignorancia, la pobreza y la vejez son la pesadilla de la humanidad”

Para Jorge Luis Borges la vejez es una forma de soledad agravada por la ceguera, también repara en otras condiciones tal como las conocemos los que nos desempeñamos en este campo: ser mayor de 80, pérdida de coetáneos, sin convivientes. Deterioro del entorno por disminución de los ingresos. Artículo diario Clarín 1984.

Por último, encontramos en el reportaje titulado El Abecedario Delleuze Gilles plantea la aceptación individual de la vejez “no queda más que la vejez...hay una evolución en la vejez, las ideas son cada vez más puras...el proyecto de un viejo es un proyecto de pocas líneas, pocas y puras, para alcanzar una sobriedad que sólo puede llegar tarde...” Y en relación al entorno social nos dice “ya no conozco la sociedad sino a través del recibo de la pensión”.

Tomando en cuenta las condiciones analizadas en relación al sujeto de la acción, los paradigmas, las representaciones de la cultura, la Gestión del Trabajo Social en Gerontología nos propone un desafío algo mayor al que se observa en otros campos. Los profesionales de cada disciplina poseen experiencia que les indica la importancia del conocimiento transdisciplinario, y dicho de manera más simple, la necesidad del trabajo en equipo. La administración de los equipos resulta una cuestión a resolver desde el inicio, a ello aporta la determinación de las áreas centrales de la asistencia, y la identificación del tipo de asistencia que pretende producir la unidad y las tecnologías involucradas en el quehacer de ese servicio específico.

El profesional que intente organizar la oferta de servicios para un grupo o una población determinada se encontrará indefectiblemente a los siguientes planteos antes de poner en funcionamiento los sistemas de atención.

¿Como se desarrollan en la práctica la diversidad de servicios que brindan distintas instituciones en un ámbito geográfico determinado?

¿La existencia de equipo facilita y mejora la calidad de los servicios brindados? ¿Cómo se construye la integración metodológica de cada disciplina y de los equipos interdisciplinarios?

Existen actividades tendientes a la complementariedad de acciones tanto a nivel de los equipos como entre los diferentes sectores?

En un relevamiento realizado durante el año 2010 en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires se observaron las siguientes condiciones:

En general todos los servicios cuentan en principio con apoyo interdisciplinario .La tarea tiene un coordinador institucional.

La presencia, peso y dinámica de estos equipos depende del tipo de organizaciones que los sustentan

Las actividades se comparten por necesidad práctica pero no hay estrategias diseñadas en formas conjuntas

Hay un reconocimiento casi general de las necesidades de contar con equipos conformados.

En servicios similares se observa la preeminencia de alguna hegemonía disciplinar.

Las actividades se desarrollan de acuerdo a necesidades o circunstancias cotidianas y no se ponen en práctica mecanismos de consenso.

La admisión o ingreso se efectúa por coordinador responsable, en otros casos por el profesional a fin al problema.

Dos equipos realizan la estrategia de intervención en forma conjunta, en otros casos es el profesional individualmente que luego se responsabiliza de su seguimiento.

Realizan alguna acción tendiente a la evaluación y en el marco de los organismos públicos reciben el control de Auditoría y SIGEN. En un caso se cuenta con Supervisión Externa.

En cuanto a la capacitación del Recurso Humano es una actividad apreciada en sí misma y como incentivo institucional. También se realizan ateneos, reuniones de reflexión.

Conclusión

La Gestión Social debería ser el resultado del diálogo con la realidad y las personas afectadas, pero también con las fortalezas de las relaciones cotidianas de sus instituciones a nivel local para un afianzamiento serio de las políticas sociales.

En un centro urbano con múltiples efectores es tan necesaria la integración disciplinar como la que pueda hacerse entre los diversos sectores sociales. Los servicios tienen una gran carga administrativa y de apoyo, cuanto más se incrementaría su capacidad de respuesta si planificamos según las necesidades a cubrir de manera alternativa o complementaria. En pos de la más razonable adecuación de los recursos para responder a las demandas de las poblaciones y los grupos vulnerables habría que rescatar la idea de una Organización de los efectores comunitarios en Gestión Asociada o en la formación de Consorcio de pares.

CAPÍTULO 15

*El taller de noticias: un espacio
para la construcción de ciudadanía
y el envejecimiento activo*

Autora

Lic. Teresita Reboa

El presente trabajo da cuenta de la intervención del Trabajador Social en una institución geriátrica a partir de la coordinación de talleres, siendo el que aquí se presenta: el “Taller de Noticias”.

La temática de este taller representa una intervención específica de la profesión con los adultos mayores, convirtiéndose en una herramienta a la hora de trabajar el empoderamiento de aquellos que residen en una institución. La dinámica del taller invita a repensarlos y a repensarse ellos mismos, como ciudadanos capaces de participar en su comunidad a partir del respeto a su participación y a su derecho a la información.

El título y el desarrollo de esta ponencia, pretende provocar al “estilo Crónica TV”, la reflexión acerca del lugar de pasividad que muchas veces se les da a los mayores y en especial a aquellos que viven en una institución geriátrica. La discusión de temas de actualidad, no sólo permite un reposicionamiento por parte de ellos mismos, sino también por parte de familiares y empleados de la institución que observan, y en algunos casos participan, del debate y la discusión.

Los objetivos que me propongo con esta presentación, son:

- Colaborar en el fortalecimiento del rol profesional, a través de la promoción y reflexión de distintas modalidades de trabajo en una residencia geriátrica.
- Difundir la coordinación del “Taller de Noticias” como una forma posible de intervención que revaloriza a los adultos mayores como ciudadanos.
- Identificar distintas formas de trabajo dentro de una residencia geriátrica que favorezcan el empoderamiento en los mayores.

El trabajo de taller

“... despacio, ella con su cartera bajo el brazo y la otra con su trípode, se acercaban a la ronda... estaba por empezar el taller de noticias”.

(Abril 2011)

La propuesta del trabajo de “Taller de Noticias” está destinada para llevarse a cabo en instituciones geriátricas interesadas en el desarrollo de espacios de recreación y estimulación de los mayores.

Se ha elegido la dinámica de taller, como modalidad de abordaje, por considerarla una estrategia efectiva que combina el hacer individual, personalizado y la tarea socializada, grupal. En un ámbito de taller las personas tienen tiempo y espacio para la vivencia y la reflexión.

El espacio de lectura y debate de noticias de actualidad, se convierte en un disparador grupal que permite el intercambio de vivencias entre los adultos mayores participantes. Se genera así un espacio de diálogo y discusión, a su vez que se colabora con la creación de un lugar de creciente libertad en donde cada participante puede expresar su punto de vista, en un marco de respeto y consideración de las opiniones de otros.

El trabajo acerca de las noticias, se desarrolla de tal forma que permite la estimulación de la memoria y el aprendizaje entre los participantes. A través de la selección de las noticias¹⁷, se trabaja por ejemplo la reminiscencia en los mayores. Se recrean en el encuentro memorias y recuerdo del tiempo pasado. Cada reunión se convierte en un ejercicio semanal, en donde a través de la participación grupal y la lectura seleccionada, se motiva el derecho de los mayores respecto al acceso a la información y la participación ciudadana¹⁸ dentro de la residencia geriátrica.

El taller tiene una hora de duración, con una frecuencia semanal. Es una propuesta que se desarrolla todo el año. El lugar físico en que se lleva a cabo la actividad es el lugar donde residen

¹⁷ Se destaca que la selección de noticias se efectúa teniendo en cuenta: los intereses de los integrantes del grupo (conocidos por la coordinación a través del trabajo de taller); la elección de noticias por parte de los participantes; la difusión de determinado tema durante la semana por parte de los medios de comunicación y la importancia que la noticia pueda tener para la intervención profesional con esta población.

¹⁸ En la declaración política de la Asamblea Mundial del envejecimiento de Madrid se destaca: “La habilitación de las personas de edad y la promoción de su plena participación son elementos imprescindibles para el envejecimiento activo y para una democracia íntegra”.

los adultos mayores, tratándose en este caso del comedor de la residencia. Se destaca que este espacio se divide en tres sectores en donde los mayores se encuentran ubicados de acuerdo a su grado de dependencia. Los mayores de los tres sectores participan de la actividad.

Se conforma un grupo abierto a partir de una convocatoria también abierta. El grupo abierto representa aquella modalidad de trabajo en donde los adultos mayores deciden en qué encuentros desean participar. Solo aquellos residentes interesados participan de la actividad. La experiencia en estos talleres ha demostrado que el respeto hacia la voluntad de participar en los mayores, lejos de generar menos adeptos al taller ha generado una mayor concurrencia. La mayoría no desea quedar afuera de este espacio de debate.

El taller representa un testimonio acerca de la importancia de la participación en los mayores, comportándose de esta forma como una estrategia de integración grupal. En este sentido será la falta de participación la que convierta a los adultos mayores en personas en donde predomine el desgano, la apatía y/o la pasividad, no así el hecho de convivir en una institución geriátrica.

La modalidad de taller consiste en la lectura de una noticia central, que luego de ser trabajada grupalmente da lugar a otras nuevas. En su mayoría los mayores participan activamente desde la palabra mientras un grupo minoritario lo hace sólo desde la escucha.

Los grupos están integrados por 25 / 27 integrantes, tres de estos varones. Las edades oscilan entre los 80 y 100 años.

La planificación del taller se realiza con material de distintas fuentes periodísticas como ser: Nación; Tiempo Argentino; Página 12 y el diario de lectura diaria en la residencia: Diario Clarín. Al comienzo se presentaba mayoritariamente material del Diario Página 12, hasta que los participantes cuestionaron las fuentes de información, solicitando el cruce de la misma con otras fuentes.

Este cuestionamiento por parte de los participantes fue recibido como un buen indicador de evaluación del taller, plasmándose a través del mismo su reclamo ante el derecho a la información. El derecho a la información y el derecho de expresión u opinión¹⁹ se encuentran relacionados. Será posible ejercer el derecho a expresarse dentro de un marco de una pluralidad

¹⁹ “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. Artículo 19, Declaración Universal de los Derechos Humanos.

de voces y opiniones. Al debatir y escuchar a los demás, los adultos mayores fortalecen sus propias opiniones.

La intervención del Trabajador Social en estos talleres contribuye al empoderamiento de los adultos mayores institucionalizados. Éste se encontrará “basado en la convicción de que debería haber una fuerza alternativa que otorgue poder a las personas mayores contra los mitos de la dependencia” (Iacub, 2001: 172). El derecho a la información y por ende, el derecho a conocer lo que ocurre; la libertad de opinar, el respeto en la escucha y la participación, son los que convierten al taller en una estrategia de empoderamiento hacia los mayores por parte de esta profesión.

Como objetivos generales del taller se busca fomentar la creación de espacios de participación ciudadana en los adultos mayores residentes en una institución geriátrica y contribuir al empoderamiento de los mayores que residen en las mismas.

Siendo los objetivos específicos favorecer la construcción de un espacio de intercambio y discusión entre los adultos mayores; fomentar un espacio de aprendizaje y estimulación de la memoria; contribuir al desarrollo de la buena comunicación e integración grupal y estimular el uso productivo del tiempo libre en los mayores.

La experiencia de un encuentro

“... hoy ¿qué noticias nos trajiste...?”

“¿... qué vamos a trabajar hoy...?”

(Juani y Sara, mayo 2011)

A modo de presentación, y para colaborar con la representación del taller, se ejemplifica con uno de ellos, relatando a continuación la experiencia del taller del mes de mayo del 2011.

El taller comienza al preguntar el coordinador qué noticia, personal y/o grupal, les gustaría compartir. Luego se trabaja con un disparador: se comenta una noticia de actualidad. En este encuentro se trabajó los dichos de Susana Gimenez “Probé marihuana, la droga no es lo mío”.

Una vez trabajada la noticia, desde el personaje y el recuerdo de la trayectoria de la diva televisiva, la coordinación continuó el trabajo presentado una noticia de la revista THC “Viejos verdes, el porro de la tercera edad, improvisa Norman Briski (Basalo, 2011). A través de esa nota se debatió acerca del significado del título de la nota; qué prejuicios hacia los mayores pretende cuestionar; quién era / quién es Norman Briski; qué tipos de consumo tienen los mayores; qué tipo de consumo tienen ellos; qué prejuicios se posee hacia la juventud y qué consecuencias ello lleva a la convivencia entre distintas generaciones.

Se destaca como hecho anecdótico que durante ese taller, uno de los residentes que se encontraba fuera de la ronda, se desliza sobre su silla. Inmediatamente desde la coordinación se llama a los asistentes. Ante este emergente grupal, y luego de ser atendido, una de las participantes bromea “¿...no estará drogado...?”; otra participante dice “...yo pensé lo mismo, pero no quise decirlo...” Risas. Se trabaja el prejuicio que se tiene hacia los mayores y hacia los jóvenes. El sentimiento que despierta un mayor desvanecido sobre una silla o sobre la calle (de descompostura, baja presión, muerte) y la mirada que despierta un joven ante la misma situación (posiblemente, de consumo de drogas, de alcohol).

Finalmente, teniendo en cuenta la ansiedad que despiertan estos talleres en los mayores, quienes suelen involucrarse desde el enojo, la toma de postura y muchas veces suele existir falta de consenso entre ellos respecto a un determinado tema, el encuentro finaliza con alguna nota humorística o la ejercitación de la memoria por ejemplo a través de un ejercicio de pensamiento lateral. Al concluir el encuentro, el grupo se cohesiona, ya sea compartiendo risas o/ y a través del trabajo en conjunto de la respuesta al ejercicio.

La participación ciudadana, a través del acceso a la información

*“La democracia no tiene existencia, ni calidad en sí misma:
depende del nivel de participación de los ciudadanos”.*

(Saramago; 2010)

Responder acerca del por qué de la importancia de trabajar las noticias de actualidad en los mayores, trae el recuerdo de la interpelación de Graciela, una de las residentes de la institución, quién durante un taller señala “... para qué les hablás de estas cosas, si están encerrados acá, ¿no ves que no entienden nada...?”

Graciela, cuando comenzó a desarrollarse el taller solía escucharlo lejos de la ronda, realizando sólo intervenciones cortas. La cita corresponde a uno de los encuentros en el cual a través del trabajo de imágenes fotográficas y biografías se mostraba a distintos políticos. Graciela se enoja e interpela a la coordinación diciendo “... para qué les hablás de estas cosas, si están encerradas acá, ¿no ves que no entienden nada...?”

¿Graciela estaba poniendo en palabras lo que pensaban los integrantes del grupo? ¿pretendía sabotear la actividad? Desde la coordinación se trabaja ese interrogante con los demás participantes, dos de ellas le responden “... nos sirve para estar informadas, para saber cuando viene nuestra familia, nosotras no vivimos en un taper...”

A partir de los siguientes talleres, Graciela se une al círculo.

Estar informados, poder expresar su opinión y sus distintos puntos de vista, favorece el proceso de empoderamiento en los participantes del taller.

Se infiere que la participación en este tipo de talleres puede favorecer la construcción hacia una mirada de los mayores institucionalizados con capacidad de estar informados, participar activamente en temáticas que impacten en la sociedad actual y que a su vez colocan en evidencia su trayectoria de vida a través de la vivencia que han tenido en distintos hitos históricos. Por otro lado, esta construcción de una mirada enriquecedora hacia los mayores, no sólo se llevará a cabo en los participantes, sino también en los familiares y empleados de la institución que observen y/o participen de la experiencia del taller.

En este sentido, el desarrollo de este taller permite desmitificar distintos prejuicios de características negativas, que circulan acerca de lo que significa ser viejo.

La vejez representa un tema muchas veces conflictivo, no sólo para los que la viven sino también para quienes poseen un acercamiento con el adulto mayor. La imagen que los empleados de la residencia geriátrica puedan poseer acerca de la vejez actúan e influyen en el trato con este sector poblacional.

De esta forma, teniendo en cuenta que la mayor parte de los participantes poseen un deterioro cognitivo, el taller permite su resignificación como actores sociales, capaces de intervenir a través de su opinión, y por esta misma participar en la sociedad.

Una de las participantes del sector de mayores dependientes, comenzó a formar parte del grupo luego de varios meses... Al comenzar la recorrida, desde su silla se dirigía a la coordinadora como “neeeennnaaaaa... neeeenaaaaa...” Las asistentes del lugar, aseguraban que no tenía sentido que participe del taller, siendo que era muy probable que comience a gritar durante el mismo. Es durante el mundial 2010 que el grupo cambia de lugar hacia el comedor donde ella se encontraba, dejando libre el espacio usado habitualmente, con televisor, para aquellos interesados en ver el partido. La residente se une al círculo, por el sólo hecho de estar en el mismo espacio físico. “No interrumpe, no grita, se interesa y participa desde la escucha de taller”. A partir de ese día, Elsa participa del taller, espera que desde la coordinación se la invite al Taller de Noticias, y si bien aún no brinda su opinión en el grupo, cada vez que finaliza el mismo y es llevada nuevamente a su lugar, le comenta a la coordinadora “muy interesante, yo escucho siempre”... Es la primera vez que Elsa participa en los talleres de la institución. Los mayores que ya forman parte del mismo le dieron una buena recepción. Es posible decir entonces, que la participación en el taller no sólo favorece la formación de una nueva mirada de los empleados, de los familiares, de los residentes respecto a sí mismos sino también de los residentes entre sí, favoreciendo la construcción de un lugar de participación que permita vivenciar dentro de la residencia, la conformación de espacios democráticos y participación ciudadana.

Cuando el Trabajador Social planifica....

“... shhhhhh, que estamos en clase...”

Juani, mayo 2011

El espacio de Taller, y en particular el Taller de Noticias, muchas veces es vivenciado como un lugar de aprendizaje. En ese sentido permite el empoderamiento de sus participantes, al sentirse parte de una instancia superadora en donde en forma grupal adquieren nuevos conocimientos, reforzando la concepción del aprendizaje permanente. Se entiende como tal, el aprendizaje que

nos acompaña a lo largo de toda nuestra vida, permitiéndonos el enriquecimiento personal y la adaptación a situaciones nuevas.

A través del trabajo conjunto y de la discusión de las noticias de actualidad, se aprende a aceptar o rechazar a través de la información y la opinión personal, situaciones nuevas como ser: la despenalización de drogas; el matrimonio igualitario; la nuevos tipos de familia; el debate acerca de las políticas de la ANSES; la figura del vicepresidente en nuestro país hasta el descenso del equipo de River a la B. Una lista de temas de interés ha formado parte de los talleres, la discusión sobre esos y otros temas ha favorecido el trabajo de la reminiscencia a través de los recuerdos de los participantes.

Otro tema de interés que ha sido motivador para elaborar estrategias de adaptación en los participantes, ha sido el trabajo acerca de la inseguridad. Teniendo en cuenta la difusión de algunos medios periodísticos (radiales / televisivos y/o gráficos), acerca del aumento de la inseguridad en las calles, se sabe que esto provoca en algunos casos el confinamiento dentro de la institución para aquellos mayores que poseen movilidad. A través del trabajo grupal, se favoreció la discusión acerca de la inseguridad, se brindaron estadísticas y en forma conjunta se elaboraron estrategias de supervivencia que afronten el miedo a la inseguridad sin evitar paseos y salidas. En uno de los talleres, una de las participantes compartió la siguiente experiencia “... al subir al taxi, mi hija me dice, que la cartera y las bolsas siempre las apoye en el suelo del auto...” a fin de motivar la salida de sus compañeros.

Se trata de una planificación flexible, en donde desde la coordinación se trabaja aquellas noticias de actualidad de la semana que puedan ser de interés en los participantes, con la flexibilidad de incorporar aquellas que los mismos destacan y no hayan sido tenidas en cuenta.

Con el fin de facilitar la estimulación de la memoria, cada noticia se trabaja incentivando el recuerdo de los presentes. Se trabaja, a través de realizar un constante cruce entre la actualidad y los tiempos pasados; la actualidad como producto de un devenir histórico, revalorizando la trayectoria de vida de los residentes, en tanto testigos de los distintos procesos históricos sociales.

Con el propósito de realizar esta estimulación, se utiliza como apoyatura debates reconocidos por los integrantes del grupo, como ser los “Monólogos de Tato” (Varela, 2007) o los “Discursos a Mordisquito” de Enrique Santos Discépolo (Discépolo, 2009), entre otros; como a su vez se presenta material nuevo como ser la revista THC y medios gráficos como ser el diario “Tiempo Argentino”.

Comentarios para seguir pensando

“...todo suma, y en este tipo de trabajo, en el que parece que no mucho puede hacerse, vaya que hay montones de posibilidades para nuestros abuelos en este caso institucionalizados”.

(Opinión de la Coordinadora General de la residencia respecto al taller - 2011)

La intervención del Trabajador Social en una Residencia Geriátrica, posee características particulares si se la compara con otras disciplinas. En cuanto a la implementación de este taller, podemos observar diferencias, por ejemplo con un Taller de Comunicación, coordinado por especialistas. El Taller de Noticias no se centra en el análisis sobre la estructura de las noticias por ejemplo, sino en la difusión de noticias que favorezcan la reflexión y el trabajo grupal. Para ejemplificar lo antedicho me referiré a la noticia trabajada durante el mes de julio “Los telos cumplen 75 años”. A partir de la cual se debatió acerca de los cambios en la vida cotidiana en esos 75 años. Cambios que la nota señalaba llevaban a los jóvenes a frecuentarlos en menor medida (por el poder permanecer con novias/os y/o parejas en sus casas) y a los adultos a sí frecuentarlos por ejemplo, para dejarle la casa a sus hijos o debido al uso frecuente de viagra. El emergente grupal en este caso fueron los cambios que han tenido los mayores, destacando, en el espacio grupal, el hecho de comenzar a vivir en la residencia, un cambio que según ellas destacaron “nunca hubiesen pensado vivir, compartir con gente tan distinta...”

En este sentido el Trabajador Social, trabaja en estos talleres la reminiscencia, el derecho a la información, y realiza intervenciones sobre aquellos emergentes grupales, a fin de realizar aportes que contribuyan a mejorar la integración y la comunicación en la residencia.

Los mayores residentes en una institución, al igual que cualquier otro adulto mayor, poseen el derecho a estar informados, conocer la ocurre en la sociedad y ser escuchados al dar su opinión. La participación (pilar del ejercicio de la ciudadanía) en el taller de noticias, favorece el desarrollo de los mayores y su crecimiento personal. Es en este sentido que los empodera al facilitar un espacio concreto de expresión en un clima de respeto donde cada participante puede brindar su opinión.

De esta forma se contribuye a que las personas tengan una opinión y una posición tomada frente a las distintas situaciones que viven; propiciando la conformación de espacios que permitan la expresión de esas opiniones.

Esta propuesta permite garantizar dos niveles de la participación, uno el acceso a la información y el otro es la posibilidad de construir y expresar una opinión informada. Teniendo en cuenta esto, se deja abierta la reflexión acerca de la elaboración de otras formas posibles de intervención, que permitan mejorar este proyecto.

Sin embargo, teniendo en cuenta la edad de los participantes y su experiencia de vida, el taller representa una nueva alternativa en donde en muchos casos por primera vez pueden dar su opinión respecto a diversos temas, entre ellos políticos y/o tabú para esta generación como ser aquellos que refieren a la sexualidad. Esto toma importancia si se piensa por un lado los años de gobiernos autoritarios y represivos que educaron a varias generaciones en el silencio y la pasividad y por el otro lo que respecta a la cuestión de género, en donde solo los varones hablaban de determinados temas, por ejemplo de política y/o economía. En este sentido el taller es un espacio para superar prejuicios del estilo “no hay que involucrarse o que no se deben tocar determinadas temáticas”, entrenando a la vez en el respeto por las opiniones del resto.

La propuesta representa una forma de intervenir en donde los adultos mayores puedan expresarse, incrementar su autoestima y la valoración del resto de los participantes.

Se trata de realizar acciones que desde el colectivo profesional colaboren con el envejecimiento activo, con propuestas concretas que conlleven a adoptar una actitud diferente, positiva, frente al envejecer en una residencia geriátrica.

Bibliografía

- Aquín, Nora (Comp.) (2003) *Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- Basalo, Sebastián. (2011). *Entrevista THC: Norman Briski*. En revista THC abril 2011. Pp. 30-33
- De los Reyes, María Cristina. (2007) *Familia y Geriátricos. La relatividad del abandono*. Buenos Aires: Espacio.
- Discépolo, Enrique Santos. (2009) *¿A mí me la vas a contar? Discursos a Mordisquito*. Buenos Aires: Terramar.
- Iacub, Ricardo. (2001) *Proyectar la vida. El desafío de los mayores*. Buenos Aires: Manantial.
- Gascón, Silvia y Browne, Marcela (s/f) *Estrategias de empoderamiento de los Adultos Mayores*. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de la Nación - Universidad de Mar del Plata.
- Gomez Aguilera, Fernando. (Ed.) (2010) *José Saramago en sus palabras*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Naciones Unidas (2002). *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/397/54/PDF/N0239754.pdf?OpenElement> [Consulta: 29 de junio de 2011]
- Salvarezza, Leopoldo. (2000) *La vejez. Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Varela, Santiago. (2007) *Monólogos de Tato. Fragmentos 1988- 1993*. Buenos Aires. Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativas C.L
- Salvarezza, Leopoldo. (2002) *Psicogeriatría. Teoría y clínica*. Buenos Aires: Paidós.
- Zolotow, David Mario. (2002) *Los devenires de la ancianidad*. Buenos Aires - México: Lumen Hymánitas.

CAPÍTULO 16

La canasta básica de los jubilados

Autor

Dr Eugenio Semino.

Ud. preguntará porque cantamos...
Cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no queremos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza

Mario Benedetti

Desde el mes de mayo del año 2010 hemos asumido la rutina de realizar el seguimiento de la evolución de los valores correspondientes a los requerimientos que tienen nuestros mayores (Canasta básica para los adultos mayores) a fin de observar los desfases registrados respecto de sus haberes previsionales.

Efectuamos desde entonces tres reportes correspondientes a mayo y diciembre del año 2010 y mayo del año 2011.

Las políticas sociales implican la discusión precedente sobre los problemas fundamentales cursados por el total de los integrantes de una sociedad.

Hemos asistido, en el período posterior a la emisión de nuestra primera canasta básica, a la discusión en el Congreso sobre el 82 %, más tarde sobrevino el veto presidencial tras la sanción parlamentaria de la Ley y la posterior noticia sobre la asignación, por única vez, de los \$500 para quienes cobraban haberes mínimos.

*Queremos aclarar ante algunos desprevenidos que no compartimos el criterio de la **PRECONFIGURACIÓN DE VEJEZ COMO POBREZA** lo que lleva a muchos analistas, políticos, periodistas y lo que es peor a la gente de a pie a reivindicar CRITERIOS que dan por sentado que los mayores no deben ocupar “lugares” reservados para otras edades .*

*Muy lejos estamos de convalidar la idea que lo que se hace en materia previsional es suficiente y/o posible, tomando como único parámetro lo hecho por otras administraciones, **no abonamos, entonces , la tesis que a los mayores no hay que subirlos dentro de los botes del Titanic...***

Por el contrario auspiciamos la idea de abrir la discusión y revisión del sistema previsional en términos de procesos de gobierno que incluyan entre otras cosas su relación de financiamiento con las políticas impositivas heredadas y aquellas que las demandas sociales demandan inaugurar...

Sostenemos el argumento que la visualización de estas problemáticas correspondientes a sectores importantes de nuestra sociedad (por su número y vulnerabilidad) así como lo referido a la determinación de sus prioridades, requiere de la generación de viabilidad técnica, económica y política para garantizar la implementación de las respuestas adecuadas.

Por estas razones surge la necesidad de dar cabida a los disensos para fortalecer los mayores consensos democráticos, poniendo distancia de cualquier especulación política coyuntural.

Desde esta lógica intentamos con nuestra “canasta” llamar la atención, o simplemente, según nuestros modestos recursos, poner un mensaje en una botellita en el mar comunicacional, insistiendo sobre el lugar marginal en que se quiere sumir a nuestros mayores.

La reiteración de nuestras estimaciones sobre las necesidades en términos de condiciones de vida aceptables ha despertado una serie de dudas relacionadas con los reaseguros técnico-metodológicos asumidos para una operación de tal envergadura.

Ante estos planteos queremos ser claros sobre una alerta metodológica que radica en la dificultad de discutir una canasta básica para mayores o lo que cada uno entiende por dicho concepto sin la previa explicitación de lo que buscamos medir.

En síntesis que lugar ocupan los mayores en nuestra sociedad y que aspectos van a ser considerados para su bienestar

No podemos hablar simple y alegremente sobre montos para mayores sin aclarar entonces los criterios sobre los que vamos a actuar y los supuestos ideológicos y éticos de los que partimos.

Estos CRITERIOS sobre los que llamamos la atención determinan luego los límites diferenciadores entre lo aceptable y no aceptable para nuestros mayores. De última en base a ellos vamos a

operacionalizar las variables y las dimensiones de las mismas para plasmar las respectivas mediciones

Sostenemos que equivocamos el camino si nos quedamos en una “encerrona” tecnicista cuando lo que buscamos es echar alguna luz sobre las llamadas necesidades básicas de este sector poblacional.

Hoy en día suele darse, por motivos varios, una cierta convalidación técnica, tácita o manifiesta para con mediciones de carácter cómplice frente al actual estado de cosas, toda vez que quienes las “ejecutan” parten de un criterio de negación del complejo entramado de las necesidades manifiestas y latentes (subjetivas y objetivas) que operan al interior de **colectivos humanos que tienen escasa o nula posibilidad de disputar simbólicamente esos presupuestos.**

Frente a esta mayúscula operación de “invisibilización del problema” apelamos con nuestra medición, a contactarnos con el más simple sentido común el que contradice las estimaciones y los valores de otras canastas que cabalgan sobre las llamadas al orden formuladas desde necesidades de otro orden.

Este simple sentido común nos lleva a incluir elementos no aceptados como básicos por otras mediciones y citar como fuente de datos primarios los valores de supermercados chinos y de Coto.

Por si no queda claro, nuestra simple medición más que de precariedad habla de la falta de sinceridad y de compromiso social de las otras mediciones

*La estratificación jerárquica que encasilla el consumo mínimo de los mayores asienta sobre supuestos velados que conllevan una enorme **VIOLENCIA SIMBÓLICA** que hemos decidido declarar como evitable.*

A partir de reconocer los horrores cometidos con la humanidad mancillada de los mayores no podemos aceptar inocencia o falta de conocimiento por parte de quienes conforman y en particular toman las decisiones en esta materia, en nuestra sociedad.

No tiene sentido discutir si consideramos más o menos queso o huevo en una canasta hipotética si no aclaramos con antelación de donde partimos y hacia dónde vamos en dicho recorrido numeral contable

Sostenemos la idea que el adulto mayor es un sujeto pleno de derecho, por lo que no podemos ni debemos subconsiderar sus necesidades en toda la gama que comporta.

*Es decir que **no caemos en la trampa metodológica** de tomar como punto de partida la exclusión de aspectos, necesidades y demandas presentes en toda persona dentro de un espectro básico que reconozca sus derechos a la salud, la educación permanente, la vivienda, el esparcimiento, la alimentación, la atención de su dependencia, la vestimenta, **hasta una muerte digna.***

*Más allá de no haber alcanzado nuestros objetivos nos sentimos “parte activa” de todos estos debates, contribuyendo con nuestros aportes y sosteniendo en todo momento aquellos argumentos destinados a **no naturalizar las desigualdades sociales** ante el diario vivir que sufren los adultos mayores en nuestro querido país.*

Esperamos que nuestra modesto aporte contribuya como catalizador para generar las “reacciones” necesarias, en un “tiempo ahora” a fin que nuestra comunidad encuentre los cursos de acción para satisfacer los demandas de quienes no tienen más tiempo para aguardar soluciones en escenarios a futuro.

En la antigua Grecia la Escuela de los filósofos Cínicos, tan cuestionada y peyorizada por la Escolástica y por todas las Filosofías Oficiales apelaba a la visibilización de las necesidades sociales ante la falta de respuestas de la “democracia ateniense”.

Diógenes y otros cultores de esta filosofía planteaba la correspondencia entre los dichos con las formas de vida y un claro distanciamiento de los poderes de turno porque su único compromiso lo tenía con la humanidad....

No pretendemos incomodar a nadie con nuestra modesta contribución, por el contrario queremos sumar aportes para la visualización de los graves problemas que sufren nuestros mayores y en razón de la acogida favorable de nuestras mediciones ratificamos nuestra creencia que los

procederes críticos fortalecen y dan textura a nuestra democracia y dan pie al buen gobierno de nuestras instituciones. Por eso cantamos...

Canasta Básica de los Jubilados

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 10 de junio del año 2011

Período	Valor Canasta Básica	Diferencia absoluta por período*	Diferencia relativa acumulada por período*
may-10	\$ 2.053,00	-	-
dic-10	\$ 2.458,81	\$ 405,81	19,76%
may-11	\$ 2.691,48	\$ 232,67	9,46%
Total			
		638,48	29,22%

Notas:

*Período de referencia Mayo 2010

CAPÍTULO 17

Vejez y discapacidad en la formación actual de trabajadores sociales

*Una aproximación desde la formación de grado de la
Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional
de La Plata*

Autoras

Lic. Ana Criado

Lic. Verónica Cimatti

Mg. Paula Danel

La recuperación de la construcción socio - histórica de la discapacidad y la vejez se torna en un aporte central para los procesos de intervención profesional en estos campos emergentes. Es de destacar que las intervenciones sociales en los campos de la discapacidad y la vejez han estado signados por miradas que tendieron a excluir, ocultar a los diferentes, distintos o ha intentar completarlos, compensarlos. Y en forma simultánea se desarrollaron acciones marcadas por la piedad y la misericordia así como perdonando incompletudes o la suma de años²⁰.

“La intervención de Trabajo Social se entrelaza al mecanismo más abarcativo que la sociedad define en cada época para dar respuesta a las manifestaciones de la cuestión social, y lo hace como especialista de lo social asistencial. Se trata de una práctica profesional específica - no la única - sostenida por un conjunto de saberes fundados y argumentados teóricamente que le permiten comprender /decir / hacer, desplegando su intervención en los espacios públicos estatales y públicos societales, lugares estos que se estructuran como aspectos de la institucionalidad social de cada momento histórico” (Cazzaniga, 2007:87)

Partimos de entender que la Intervención Profesional del Trabajo Social supone un proceso de reflexión y análisis permanente. Esto permite generar una ruptura con las perspectivas teóricas que sitúan a nuestra profesión como un mero hacedor de ayuda social.

Una práctica profesional que se constituye a partir de y con *un otro*, lugar donde reside la centralidad del Trabajo Social; por esto siguiendo a Karsz, Saul planteamos que “tomar en cuenta se trata de acompañar resignándose al hecho de que la gente de la que uno se ocupa nace su nacimiento, vive su vida y muere su muerte: sola. Se puede acompañar, hacer algunos pasos con el sujeto, a su lado pero no en su lugar” (Karsz, S:2006)

Este aporte nos permite acercarnos a revisar las construcciones que de la “otredad” realizamos en los procesos de intervención. Es decir, cómo se construyen los límites entre las edades, entre los funcionamientos corporales, etc.

Al mismo tiempo, la idea de acompañar al otro nos coloca la discusión sobre la autonomía del sujeto ineludible si pretendemos avanzar en posturas superadoras.

²⁰ Propuesta trabajada en Proyecto de Extensión “Capacitación y Supervisión a equipos interdisciplinarios”, desarrollado en año 2011 Facultad de Trabajo social UNLP.

La construcción de la discapacidad como una cuestión de derechos Humanos (Eroles) se ha consolidado a partir de la promulgación de la Convención de Derechos Humanos a favor de las Personas con Discapacidad (ONU, 2007). Es decir, este desarrollo normativo permitió el inicio de un proceso de modificación teórico - ideológica que tiende a considerar tanto a los adultos mayores como a las personas con discapacidad como Sujetos de derechos y ya no Objetos de protección.

La ruptura con la idea de autovalimiento homologado a autonomía nos permite revisar las prácticas que, en varias oportunidades, avanzan sobre la autodeterminación de los sujetos con los que trabajamos.

Tanto los Adultos Mayores como las personas con discapacidad vienen generando prácticas que han permitido la visibilización de sus necesidades. Poniendo en tensión las respuestas institucionalizadas con las decisiones singulares.

A partir de los datos arrojados por la ENDI se puso en evidencia que un significativo porcentaje de la población está afectada por alguna deficiencia, discapacidad y/o minusvalía, y en especial reconociendo la magnitud del problema en nuestra propia realidad. Por ello, es necesario que la Universidad introduzca esta problemática en el campo de su producción teórica y la formación académica.

Al mismo tiempo, la adhesión de nuestro país a la Convención Internacional de DDHH de las personas con Discapacidad ha comprometido al mismo a incluir la formación en esta área temática en la formación superior.

La discapacidad incide en la vida de todos en algún momento. Según los resultados de la Encuesta Nacional de Personas con Discapacidad (ENDI)²¹ realizada en el período 2002.-2005, el 7,1 % de la población argentina, padece algún tipo de discapacidad. Esto significa 2.176.123 habitantes. Al menos uno de cada cinco hogares tiene a alguien con discapacidad. El 40% de los adultos mayores de 60 años poseen algún tipo de discapacidad.

²¹ Sin embargo los datos de la ENDI han sido severamente criticados por numerosas organizaciones y estudiosos del tema por considerarlos inexactos con una clara minimización de la dimensión de la problemática verdaderamente existente.

La República Argentina, en concordancia con la situación mundial, debe enfrentar las nuevas y diversas demandas que genera su evolución demográfica. Según datos disponibles (censo realizado en el año 2001), el 9,9 % de la población del país es mayor de 65 años y el 2,1% tiene más de 80 años. El incremento de la proporción de personas mayores de 80 años sobre el total de la población de un distrito, es el principal indicador de la necesidad de desarrollo de servicios sociales y sanitarios que garanticen su bienestar. Se incrementan significativamente las posibilidades de adquirir una discapacidad después de los 80 años de edad.

Es necesario señalar que vejez no es sinónimo de discapacidad y que la mayoría de los adultos mayores transitan la vejez libre de dependencia. El fenómeno del envejecimiento de la población se produce por el efecto combinado del incremento de la esperanza de vida y de la reducción de la natalidad. Esto genera modificaciones en los escenarios de intervención médica, sanitaria, educativa, social y legal. Por lo que es necesario analizar las políticas de vejez en tanto las posiciones tomadas por el Estado frente a las consecuencias económicas, políticas y sociales del envejecimiento poblacional e individual (Huenchuan Navarro. 2003)

El propósito central del Seminario es brindar un acercamiento a estas temáticas, a las discusiones centrales que se han desatado en los últimos años, para posibilitar a los estudiantes el logro de las competencias necesarias para su inserción profesional en ámbitos que abordan la discapacidad y la vejez.

Los planteos de Cazzaniga nos invitan a poner en cuestionamiento las posibilidades y límites de la intervención profesional, por lo que la generación de interrogantes se constituirá en el saldo positivo del tránsito que proponemos. “entendemos que la mirada estereotipada frente a los grupos de adultos mayores y de personas con discapacidad comparten una misma raíz signada por la relación entre la estructura económica y la ideología de la normalidad”²²

Para el dictado del Seminario trabajamos con producciones teóricas de profesionales provenientes de diversos campos que aportaran una mirada singular a partir de su especificidad.

²² Cimatti, Danel y Katz “La formación de grado en temas vinculados a los campos de la discapacidad y la vejez. Una experiencia sistemática” Ponencia presentada en VI Jornadas Discapacidad y Universidad, Universidad nacional de Cuyo 2010. (pp 3)

Los objetivos que perseguimos en el desarrollo de la experiencia de capacitación son: favorecer actitudes de reflexión crítica de la intervención profesional de los Trabajadores Sociales en los campos de la discapacidad y la vejez; Incluir las temáticas de la discapacidad y la vejez a partir de los procesos de Intervención profesional; Introducir el estudio y reflexión sobre el envejecimiento poblacional en la formación profesional de los trabajadores sociales.

En tal sentido, creemos que aportamos a comprender las implicancias de ejercer la profesión en un servicio socio sanitario o educativo destinado a personas mayores y con discapacidad y asumir, en dichos procesos, una actitud crítico-reflexiva sobre las prácticas profesionales. Por último, apuntamos a la construcción de una posición interdisciplinaria para el abordaje de la temática de la diversidad y discapacidad.

Temas que abordamos

Iniciamos el camino reflexivo generando interrogantes, en tanto posibilitador de la configuración de construcciones argumentales sólidas. Por tal razón, compartiremos los interrogantes que intentamos responder colectivamente en el espacio del seminario:

¿Qué entendemos por discapacidad? ¿Qué aspectos socio-culturales se instituyen en relevantes del fenómeno de la discapacidad? ¿Existen líneas de superación y/o de continuidad en el abordaje? ¿Qué particularidades adquirió la historicidad del tema? ¿Cuáles son los paradigmas y/o modelos de abordaje presentes en el campo de la discapacidad? ¿Qué conceptualizaciones han hegemonizado la mirada sobre la discapacidad? ¿Qué aportes efectuará un análisis crítico de los conceptos de normalidad-anormalidad? ¿Cómo se presenta el proceso salud-enfermedad-atención en el campo de la discapacidad? ¿Cómo operan las nociones de inclusión - exclusión a la hora de pensar abordajes disciplinares? ¿Las nociones de diferencia diversidad y desigualdad aportan a la reflexión en el tema mencionado? ¿Los Derechos Humanos en discapacidad posibilitan la ampliación de ciudadanía? ¿La certificación de discapacidad se constituye en un estigma? O posibilita los procesos de ciudadanización? ¿Las nociones foucaultianas de biopolítica nos permitirían explicar las practicas del campo? ¿La subjetividad de las personas con discapacidad se ve vedada por las prácticas racistas producto de estereotipaciones previas? ¿Los límites entre las edades explicarían las trayectorias sociales de las personas con discapacidad? ¿Autonomía o heteronomía definiría la cotidianeidad de las personas con discapacidad?

Compartiremos los interrogantes que abordamos con en la temática vejez: ¿Qué entendemos por vejez? Cuáles son los aspectos sociales y culturales que singularizan a la vejez? ¿Qué impactos produce el envejecimiento poblacional? ¿Cuáles son las dimensiones a tener en cuenta en el proceso de producción de las políticas públicas? ¿Cómo se expresa el edaísmo en la cotidianeidad de las adultas mayores? ¿Qué disciplinas hegemonizan el campo gerontológico? ¿Cómo se transitan los idearios interdisciplinarios en temas de envejecimiento y vejez? ¿El envejecimiento es un estado o un proceso? ¿Qué nociones encubren las diferentes formas de nombrar a quienes portan muchos años? ¿Las propuestas de envejecimiento activo suponen un ideario de producción continua? ¿Cómo se transitan la vejez en contextos de pobreza? ¿Qué aportes realiza en trabajo social en los diferentes niveles de atención a los adultos mayores? ¿Los Derechos Humanos en vejez posibilitan la ampliación de ciudadanía? ¿Autonomía o heteronomía definiría la cotidianeidad de los mayores? ¿Cómo se construye la subjetividad en el devenir de la vejez? ¿Los movimientos asociativos de los am se constituyen en movimientos sociales?

Intervención del trabajo social

Tomamos como eje central el análisis sobre la intervención profesional. Compartimos también los interrogantes a fin de hacer visible el camino que encaramos: ¿Cómo ha sido la construcción histórica de la intervención del trabajo social? ¿Cuáles son los dispositivos en el abordaje de Vejez y Discapacidad? ¿Qué particularidades ha tenido la historia de la atención al grupo etáreo de los mayores? ¿Cuáles son los aportes de la gerontología al trabajo social, y viceversa? ¿Cómo impacta la dependencia en los procesos de atención socio sanitaria? Y en el Trabajo Social? ¿Qué características asumen las intervenciones del TS con adultos mayores? Y con personas con discapacidad? ¿Cómo se constituye “el otro” en la intervención? ¿Qué rupturas y continuidades se evidencian en las intervenciones? ¿Qué nuevos espacios profesionales se visualizan? ¿Cómo nos alojan las instituciones en los procesos interventivos? ¿Cómo se construye la mirada del Trabajo Social sobre ambos temas? ¿Cómo analizar criterios de calidad de vida en contextos de desigualdad?

Una de las particularidades que asume este equipo docente, es la pertenencia disciplinar de (ts) y el ejercicio profesional continuo que realizamos en ambos temas.

La propuesta del seminario es iniciar el proceso de respuesta a los interrogantes antes expresados, al tiempo que se buscará la generación de nuevas preguntas que inviten a problematizar las prácticas encarando búsquedas teóricas.

Una de las estrategias pedagógicas es el análisis de textos y trabajo con Films. Todas estas prácticas permitirán promover procesos de reflexión sobre los campos de discapacidad y vejez. El cine es una herramienta innovadora y creativa en el espacio pedagógico que logra poner en cuestionamiento diversos elementos (de índole simbólica, política, económica, social, etc.) que actúan como disparadores de debates colectivos. La diversidad de tópicos y géneros dentro del cine posibilita un material audiovisual amplio para abordar el campo de la discapacidad y la vejez desde múltiples aristas permitiendo procesos analíticos que apunten a elucidar la complejidad de lo social.

Se buscará repensar, idear y elaborar posibles soluciones a situaciones cotidianas que se le presentan en su práctica logrando generar aprendizajes significativos.

Concluimos que es fundamental generar espacios de formación dentro del ámbito Académico que nos interpelen sobre el ejercicio profesional, intentando promover una actitud crítico-reflexiva y un fuerte posicionamiento ético-político sobre las estrategias e intervenciones que despliega la profesión en los distintos campos de actuación de discapacidad y vejez; considerando que éste es el punto de partida para elaborar prácticas creativas e innovadoras que se inscriban material y simbólicamente en la escena pública.

Bibliografía

Cazzaniga, Susana. Hilos y nudos. La formación, la intervención y lo político en el Trabajo Social. Espacio Editorial. Bs. As. 2007.

Cimatti Verónica, Danel Paula y Katz Sandra “La formación de grado en temas vinculados a los campos de la discapacidad y la vejez. Una experiencia sistemática” Ponencia presentada en VI Jornadas Discapacidad y Universidad, Universidad nacional de Cuyo 2010.

Karz, Saúl. Karz, Saúl Pero ¿Qué es el Trabajo Social? en La Investigación en Trabajo Social. Publicación Post-Jornadas. UNER. FTS. Nov. 2006.

